LIBERTAD EN CRISTO

Discipulado Transformador

CAMINEMOS en LIBERTAD

Libro devocional de 21 días que te ayudará a establecer tu Libertad en Cristo

del autor de Victoria Sobre la Oscuridad

NEIL T. ANDERSON & RICH MILLER

CAMINEMOS EN LIBERTAD

© 2020 Segunda Edición

CREED ESPAÑA / Libertad en Cristo (impreso con permiso de Freedom in Christ International)
C/Mequinenza, 20, 28022, Madrid, España
www.libertadencristo.es

© 1999 Primera Edición Publicado por UNILIT

Originalmente publicado en inglés con el título:
Walking in Freedom por Regal Book, una distribuidora de Gospel Light. Ventura, California EE.UU.
© 1999 Copyright Freedom in Christ International

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción de cualquier parte de este libro, el almacenamiento en cualquier sistema, o su transmisión en cualquier forma, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, grabación u otro medio, sin el permiso por escrito de la editorial.

Traducción: Nellyda Pablovsky. Revisado y editado por Javier Martínez, Paul Shekleton y Robert Reed.

Textos bíblicos tomados de La Biblia: LBLA "Biblia de las Américas" © 1986 The Lockman Foundation. Nueva Versión Internacional (NVI 2005 castellano peninsular). © Sociedades Bíblicas Unidas. Usados con permiso.

ISBN: 978-1-9164171-7-5

CONTENIDO

Introducción 3
Promesa para la Libertad 6

Día 1 – Una nueva oportunidad de vivir 7
Día 2 – ¡Bienvenido! 10
Día 3 – Borrón y cuenta nueva 13
Renovador de la libertad 1 16

Día 4 - ¡Santo, Santo, Santo! 17
Día 5 – El amor auténtico. 20
Día 6 – ¡Libre al Fin! 23
Renovador de la libertad 2 26

Día 7 – En buenas manos 27
Día 8 – Nada mas que la verdad 30
Día 9 – ¡Más poder para ti! 33
Renovador de la libertad 3 36

Día 10 – Dios omnisciente 37
Día 11 – De la noche a la luz 40
Día 12 – Vida divina 43
Renovador de la libertad 4 46

Día 13 – ¡Ponte firme y pelea! 47
Día 14 – La Majestad y la Gloria 51
Día 15 – El corazón del Padre 54
Renovador de la libertad 5 58

Día 16 – Salvo y seguro 60
Día 17 – Aquí viene la novia 63
Día 18 – De vuelta al hogar 67
Renovador de la libertad 6 70

Día 19 – Amigo de pecadores 72
Día 20 – Vida del Cuerpo 75
Día 21 – Al Servicio de Su Majestad 78
Renovador de la libertad 7 81

Los Pasos Hacia la Libertad en Cristo 88

Introducción

Dios quiere que todos sus hijos anden en la libertad que Cristo les compró en el Calvario. Pablo escribió en su carta a los Gálatas: "*Para libertad fue que Cristo nos hizo libres; por tanto, permaneced firmes, y no os sometáis otra vez al yugo de esclavitud.*" (Gálatas 5:1).

Este pasaje bíblico aclara muy bien varias cosas:

1. Jesucristo es quien nos ha librado de la esclavitud del pecado.
2. Jesús nos libera para que podamos andar en esa libertad.
3. Nosotros podemos perder en la vida diaria la libertad que Cristo nos dio.
4. Dios dice que tenemos la responsabilidad de mantenernos firmes y resistir ser esclavizados de nuevo al yugo del legalismo.

A cada hijo de Dios se le ha dado la responsabilidad de escoger las opciones correctas en la vida. Debemos elegir la verdad, rechazar las mentiras, perdonar a los que nos hieren, huir de las tentaciones, *etcétera*. Dios no nos dejó huérfanos para que nos las arreglemos solos, pues Dios, en la Persona del Espíritu Santo, vino a habitar personalmente en todos los creyentes. Sólo el Espíritu nos da el poder de andar en nuestra libertad en Cristo. Él nos capacita para madurar en Cristo. Reflexiona en las siguientes Escrituras:

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. (Gálatas 5.16).

> *Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor allí hay libertad*. *Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto*, *reflejamos como en un espejo la gloria del Señor*, *somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu.*
>
> 2 Corintios 3.17,18

El gran deseo de Dios para nuestras vidas es que lleguemos a ser cada vez más como el Señor Jesucristo. Al fijar los ojos en nuestro glorioso Señor somos cambiados (transformados) radicalmente, siendo capacitados por el Espíritu de libertad para renovar nuestras mentes con la verdad (ver Romanos 12.2). Esta guía devocional de 21 días se ha preparado para reforzar la obra liberadora que Dios ya empezó en ti. Tendrá mucho más efecto si recientemente has dado los Pasos hacia la libertad en Cristo. Si no has hecho los pasos, te animamos a que lo hagas, preferiblemente mientras estudias este devocional. *Los Pasos hacia la libertad en Cristo* están al final del libro para tu provecho.

Los Pasos hacia la libertad en Cristo es una guía práctica para cumplir Santiago 4.7 *"Así que someteos a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros*". Nos sometemos a Dios confesando y arrepintiéndonos de pecado, perdonando a los que nos han herido, y rindiendo humildemente nuestras vidas a Su señorío. Resistimos al diablo rechazando sus mentiras, optando por creer la verdad de la Palabra de Dios y ejerciendo nuestra autoridad en Cristo tocante a la influencia del diablo en nuestras vidas. Los Pasos hacia la libertad en Cristo te servirán para hacer precisamente eso.
La "limpieza espiritual" a fondo y periódica es sana para todo hijo de Dios. Proverbios 28.13,14 promete gran bendición de Dios cuando sacamos la "basura espiritual" de nuestras vidas pero, ten en cuenta que hay graves consecuencias si no lo hacemos.

El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia. Cuan bienaventurado es el hombre que siempre teme, pero el que endurece su corazón caerá en la desgracia.

Los Pasos hacia la libertad en Cristo es como un completo inventario espiritual y moral que te dan la oportunidad de arrepentirte profundamente de tu pecado y renovar la opción de regresar a tu primer amor, Jesucristo.

¿Luchas con pecados habituales, obsesiones, dudas molestas, culpa y vergüenza, rabia o confusión? ¿Te sientes impotente contra las tentaciones, las acusaciones o las mentiras engañosas del enemigo? ¿Te cuesta mucho vivir humilde y sumisamente para con Dios y el prójimo? Dios ha usado los *Pasos hacia la libertad en Cristo* para libertar a centenares de miles de sus preciosos hijos. Puede que tengas que recuperar tu libertad en Cristo antes de poder mantenerla. Una vez que lo hayas hecho, este libro devocional "Caminemos en Libertad" cobrará aun más significado para ti. Cada lección diaria de esta guía te dará ánimo en los siguientes aspectos:

- La verdad acerca de Dios.
- La verdad acerca de ti.
- La verdad acerca de la libertad.

Encontrarás también la Oración de Hoy que puede servir como una plataforma de lanzamiento para tu propio tiempo de conversación con Dios. Además, incluimos la Lectura Bíblica Diaria que consiste en sugerir un capítulo de la Biblia para que leas en cada uno de los 21 días. Por último, dejamos espacio para que escribas un Diario, de lo que Dios te está enseñando y haciendo en tu vida.

Encontrarás siete "Renovadores de la Libertad" en esta guía devocional de tres semanas, que son siete ejercicios cortos correspondientes a cada uno de los Siete Pasos a la libertad en Cristo. ¡Tendrás la oportunidad de dejar que Dios te recuerde más cosas de cada aspecto de los Pasos, para que puedas andar con Dios en una libertad en Cristo aún mayor!

Este devocionario de 21 días termina con un ejercicio titulado Punto de Enfoque, que te ayudará a identificar y centrar tus oraciones en las necesidades espirituales que más presionan tu vida, aun después de terminar esta guía *Caminemos en Libertad*. También puedes compartir con otros creyentes de confianza, según te guíe el Señor, lo que halles en tu Punto de Enfoque para que ellos oren por ti por esas cosas. Te instamos a que termines totalmente la lección de cada día. Además, te animamos a que apartes un tiempo especial durante 21 días seguidos para trabajar toda esta guía. Jesús nos recordó que "*El ladrón sólo viene para robar y matar y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"* (Juan 10.10). Prestar atención al mundo, la carne y el diablo te impedirá andar en libertad. Jesús, el Buen Pastor, te invita a seguirlo y a que entres en su vida de salud y libertad espirituales.

Puedes hacerte a la idea de que el enemigo te pondrá toda clase de distracciones tanto en la mente como en las circunstancias. Tratará de lograr que dejes de buscar la verdad y que, en cambio, te rindas a sus mentiras, por ejemplo:

- Esto es muy difícil.
- No puedo hacerlo.
- No veré ningún cambio en mi vida.
- No importa si me salto algunas partes.

No le permitas ganar la batalla por tu mente por más fuerte que te presione. Cuando empieces la lección proclama en voz alta el pasaje de 1 Juan 4.4: *Hijos míos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo*.

Para animarte en este viaje a la libertad en tres semanas, pusimos la oración que sigue para que la digas en voz alta:

> *Amado Padre celestial, tu Hijo, el Señor Jesús, ya compro mi libertad en la cruz. También me diste todo lo que yo necesito para andar en libertad por medio del Espíritu de Dios, la Palabra de Dios, el pueblo de Dios. Además, me diste tu armadura con la que puedo resistir todas las tretas del diablo y tomar decisiones con responsabilidad.*
>
> *Señor, por tu gracia y fuerza, decido andar en la verdad, la rectitud y la paz que ya son mías en Cristo. Rechazo todas las mentiras, las tentaciones, las acusaciones y los temores condenatorios del diablo. También decido levantar el escudo de la fe, ponerme el yelmo de la salvación y blandir la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.*
>
> *Padre celestial, gracias que tengo la mente sana de Cristo y porque mi cuerpo es templo del Espíritu Santo, Por tanto, me opongo a todos los intentos del enemigo o de mi carne para distraerme o desanimarme. Te pido que me capacites para concentrarme en cada lección y perseverar hasta terminar la guía.*
>
> *Te pido que me reveles en estas tres semanas todas las cosas de mi vida que me impiden andar en libertad en Cristo. Confió en que Tú seas mi roca, mi fortaleza y mi libertador. Oro en el poderoso nombre liberador de Jesús. Amén.*

¿Leerás y firmarás el compromiso que sigue, como paso de fe que indica tu resolución de andar en libertad, sin que importe cuál fuere el costo?

PROMESA PARA LA LIBERTAD

En el nombre y autoridad del Señor Jesucristo, y por su Espíritu Santo que da poder, me comprometo por el presente documento a andar en libertad. Con fecha _____ del año de nuestro Señor_____ me comprometo a hacer todo lo posible para andar en luz con Dios. Resuelvo aquí y ahora, expresando dicho compromiso, comenzar y terminar esta guía durante los próximos 21 días. Confío que la gracia de Dios me capacitará para hacerlo.

Reconozco que hacer y mantener este compromiso no cambia absolutamente en nada el que Dios me acepta incondicionalmente en Cristo. Este compromiso sencillamente es una elección que realizo por mi propia libre voluntad de tomar la responsabilidad de mi salud y crecimiento espirituales. Que sólo el Señor sea glorificado en cumplir esta guía y en los cambios que resultan en mi vida.

Firmado en presencia de mi amado Padre celestial,

_____

DIA 1

UNA NUEVA OPORTUNIDAD DE VIVIR

¡Felicidades! Has dado un paso importante para mantener tu libertad en Cristo al abrir esta guía y leer la lección del primer día. Qué maravillosa promesa más maravillosa nos da Dios en Santiago 4.8 "*Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Limpiad vuestras manos, pecadores; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones*". Proclamemos esa promesa orando para empezar:

> *Amado Padre celestial, te doy gracias que tengo una relación contigo a través de Jesucristo. Yo soy hijo tuyo. Ahora tomar el tiempo para estar en tu santa presencia amorosa. Por favor, abre mis oídos para que yo escuche como discípulo. Anhelo pasar juntos este tiempo ahora. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Jesucristo, el Dios eterno en carne humana, hizo unas declaraciones asombrosas cuando estuvo aquí en la tierra. Cuando Lázaro, su querido amigo, murió y llevaba ya cuatro días en la tumba. declaró a Marta, la hermana del muerto:

> *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?*

Juan 11.25,26

¡Qué declaración tan asombrosa! Jesús manifestó que no sólo era el dador de la vida sino la vida misma! Poco después de esa declaración dijo en voz alta, "Lázaro, ven fuera". (versículo 43) ¡Y Lázaro salió, pues no tenía otra opción! ¿Te das cuenta que si Jesús hubiera gritado "¡Sal!" cada muerto en cada tumba que hay en el mundo habría salido? ¡Qué poder sobrecogedor, qué autoridad increíble: el derecho a dar vida!

El apóstol Juan registró las palabras de Jesús en una parte anterior de su Evangelio:

> *Porque así como el padre levantó a los muertos y les da la vida, asimismo el Hijo también da vida, a los que él quiere*.

Juan 5.21)

Jesús dijo que era "*el pan de vida*" (6.35) que vino "*para que tengan vida en abundancia*" (10.10). Pedro dijo que Jesús es "*el autor de la vida*" (Hechos 3.15). Juan describe a Jesús en su primera epístola como "*el verbo de vida*" (1 Juan 1.1). ¿Entiendes el mensaje? Sencillamente, aparte de Jesús no hay vida espiritual (unión del alma humana con Dios). Indudablemente, Él es "*el camino, y la verdad, y la vida*: (Juan 14.6). Donde Jesús está, allí hay vida. No hay vida donde Jesús no está. ¡Es así de sencillo porque Jesús es la vida misma!

LA VERDAD ACERCA DE TI

Las personas sin Jesús son personas sin vida eterna. Pueden pensar que "llevan una buena vida" o que "viven plenamente la vida" pero están engañados, cegados por Satanás que es el dios de este mundo. El apóstol Pablo describía precisamente al incrédulo cuando escribió:

Y él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

Efesios 2.1, 2

Separados de Cristo, las personas están físicamente vivas, pero espiritualmente muertas, es decir, separadas de Dios, sin la vida de Dios en ellos. Pero, ¡alabado sea Dios, las cosas cambian cuando confiamos sólo en Jesús para salvarnos! Hemos nacido de nuevo por el espíritu de Dios (ver Juan 3.1–8).

Pero Dios que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracias habéis sido salvados).

Efesios 2.4, 5

Sea lo que fuere lo que estás pasando hoy, en este momento eleva tus ojos al Dador de la vida. eleva tu voz alabándolo, pues en Cristo estás vivo eterna y espiritualmente.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

¿Confías sólo en Jesucristo para salvarte, como regalo gratuito de Su gracia? de ser así, hoy puedes tener toda la seguridad de tu salvación. Escucha las palabras de Juan:

Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.

1 Juan 5.11 – 13

¿Captaste lo que dice Juan: "para que sepáis que tenéis vida eterna? Sin tener que esperar. Sin tener que dudar. Sin tener que esperar hasta morir. *Tienes* -- ¡tiempo presente! ¡Ahora! ¡Qué alivio! Los cristianos no deberíamos temer la muerte pues tenemos vida eterna. Las ideas condenatorias e infernales que te atormentan -- ¡no te las creas!

Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Romanos 8.1, 2

Jesús vino a librarnos del temor a la muerte, como lo proclama con fuerza el pasaje de Hebreos 2.14, 15:

A*sí que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, Él Igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo; y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida.*

LA ORACIÓN DE HOY

Amado padre celestial, te doy gracias que eres el autor de la vida y que tu Hijo es la vida. Gracias que tengo vida eterna en él, y que nunca voy a perecer y que nadie puede arrebatarme de su mano o de la mano del Padre (ver Juan 10.27 – 30)

Hoy elijo renunciar el miedo a la muerte, y en cambio, regocijarme en la nueva vida que tengo en Cristo. Nunca podré agradecerte bastante por lo que pasó tu Hijo, el Señor Jesús, para comprar mi vida con el derramamiento de su sangre. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Efesios 1

DIARIO: (Reflexiones personales de lo que Dios me ha estado diciendo)

_____
_____
_____
_____
_____
_____

¡BIENVENIDO!

Cuando vas a la casa de alguien sabes inmediatamente si esa persona se alegra o no de verte. Los creyentes que practican la hospitalidad tienen una manera especial de hacer que te sientas cómodo y como en tu casa. Pero, ¿de dónde salió ese amor al prójimo? Del Dios del universo, que tiene su corazón lleno de amor, y que desea que sepamos que Cristo nos da, con los brazos abiertos, la bienvenida a su corazón y a su casa. Empecemos la lección de hoy orando a nuestro padre bondadoso, que nos acepta y nos da la bienvenida:

> *Amado padre celestial te veo tan a menudo como enojado, impaciente o irritado conmigo. A veces, me cuesta mucho entender tu gracia, pues este mundo en que vivo no es un mundo que tenga gracia. Por favor, abre mis ojos al amor y aceptación incondicionales. Yo voy a ti como hijo tuyo, ayúdame a comprender la clase de padre que eres. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Gracia. Casi todos nosotros podemos recitar la definición cristiana textual: "favor inmerecido". Yo no sé qué pasa conmigo pero esa definición no me conmueve en lo más mínimo. Sin embargo, la Biblia nos dice que, sin lugar a duda, Dios es bondadoso o lleno de gracia. Quizá la palabra de Dios pueda ayudarnos a entender la verdad de lo que eso significa. Considera los siguientes versículos bíblicos:

> *Por tanto, el Señor esperaba para tener piedad de vosotros, y por eso se levantará para tener compasión de vosotros. porque el Señor es un Dios de justicia; ¡cuán bienaventurados son todos los que en él esperan!*
>
> Isaías 30.18

> *Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia. No contenderá con nosotros para siempre, ni para siempre guardará su enojo. No nos ha tratado según nuestros pecados, ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades*.
>
> Salmo 103.8 – 10

No podemos entender la profundidad de la gracia de Dios de aceptarnos en su presencia a través de Jesucristo a menos de que primeramente entendamos la profundidad de nuestra depravación antes que él nos salvara. La Biblia usa estas palabras para describir nuestro estado apartado de Cristo: perdidos, pecadores, hostiles, enemigos, malos, inútiles, injustos, impíos, sin esperanza, hijos de ira, y así por el estilo. No pinta un cuadro hermoso. Pero en el momento en que depositamos nuestra confianza en Él instantáneamente somos transformados en hijos aceptados y amados, adoptados por la familia de Dios. ¿Cómo? Por absolutamente nada que nosotros hubiéramos hecho o pudiésemos hacer sino por el corazón misericordioso, lleno de gracia de Dios. Sigue leyendo:

> *Porque nosotros también en otro tiempo éramos necios, desobedientes, extraviados, esclavos de deleites y placeres diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y odiándonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor hacia la humanidad, él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su*

misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia fuésemos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.

Tito 3.3 – 7

LA VERDAD ACERCA DE TI

¿Qué significa todo eso para ti y para mí? Muchísimo; el apóstol Pablo lo dice de esta manera:

Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Romanos 5.1, 2

Por medio de Jesús hemos podido conocer la gracia de Dios. la gracia en que podemos estar firmes ahora y por la eternidad. Tal como Dios nos salvó por gracia (no por nuestro desempeño o rendimiento religioso), así mismo él seguirá aceptándonos, incluyéndonos y recibiéndonos como sus hijos, seamos buenos, malos o feos. Él nos acepta antes que pequemos. Nos acepta mientras pecamos. Nos aceptó después de que pecamos.

¿Suena demasiado bueno como para creerse? Pablo nos asegura que Dios nos ama y acepta incondicionalmente por pura gracia en Cristo. Y esta es la realidad y la pura verdad en el día de hoy.

…según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado.

Efesios 1. 4 – 6

Pablo continúa hablando en ese capítulo del Dios que derrama su gracia sobre nosotros. Evidentemente Dios no se deleita en nuestro pecado, de hecho, lo aborrece. Sin embargo, la realidad de nuestro pecado no niega la verdad que Dios nos acepta incondicional y continuamente en Cristo. Todo es por gracia. Sublime gracia. ¡Créelo hoy!

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

La mayoría de nosotros tenemos, a veces, problemas con la culpa y la vergüenza. La culpabilidad significa sentirnos mal por lo que hemos hecho. La vergüenza es sentirnos mal por quienes somos. El camino a la libertad recae en la comprensión de que la culpa y la vergüenza personales fueron derrotadas en la cruz y en la resurrección. Pues Cristo no solamente murió por nuestros pecados (lo que hicimos) sino también por nuestro pecado (quienes éramos). Si Dios dice que ya no somos culpables y avergonzados ¿no deberíamos aceptarnos en la misma manera que él nos acepta?

1 Corintios 6.9 – 11 nos pinta un buen cuadro del poder de la gracia de Dios para cambiar nuestra culpa y vergüenza en gloria.

¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados, pero fuisteis justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

Recuerda que la forma en que Dios te ve se deletrea a-c-e-p-t-a-d-o, no e-x-c-e-p-t-u-a-d-o. Hijo de Dios, hoy mismo arroja lejos las cadenas de la culpa y la vergüenza. ¡Eres bienvenido a la presencia de Dios!

ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial te alabó por las riquezas de tu gracia que has derramado sobre mí en Cristo Jesús. Tu gracia es gloriosa. Aquí estoy maravillad en la verdad que yo esté completamente aceptado y adoptado en tu familia. Lamento haber creído las calumnias del enemigo que te acusan de ser duro y cruel o que yo soy culpable y que debo avergonzarme. Yo creo tu palabra: Ayúdame en mi incredulidad. Haz que la verdad penetre en las profundidades de mi alma para que yo pueda vivir para la gloria de tu gracia. En el nombre bondadoso de Jesús, Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Efesios 2

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

BORRÓN Y CUENTA NUEVA

Si tuvieras que elegir un animal que describiera a Dios, ¿a cuál elegirías?: ¿Un león?; ¿quizás un tigre?; ¿tal vez un águila? ¿Qué te parece un cordero? Aunque Apocalipsis 5:5 trata a Jesús como el León de la tribu de Judá, (cumplimiento de la profecía mesiánica de Génesis 49:9,10), se le trata 26 veces de Cordero en ese libro de la Biblia. Cuando Juan el Bautista lo vio exclamo: "*He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*" (Juan 1:29). El significado de este nombre de Jesús es tan importante que necesitamos que Dios nos capacite para entenderlo. Oremos:

> *Amado Padre, está tan claro que tus caminos y tus pensamientos son muchísimo más elevados que los míos. Tus juicios son inescrutables y tus caminos sobrepasan mi comprensión. Por favor, abre por gracia mis ojos, mi corazón y mi mente para que vea y entienda tu verdad que cambia la vida. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Cuando Israel se preparaba para el éxodo de Egipto, se instruyó a cada familia que mataran un cordero macho de un año sin defectos. Untaron los dinteles de la puerta principal de su casa con la sangre de ese cordero. Dios prometió que esa noche el ángel "pasaría por alto" esa casa y salvaría de la muerte al primogénito que estuviera adentro. Gracias a la sangre del cordero.

Una vez establecido el sistema de sacrificios en Israel, el sumo sacerdote expiaba los pecados de la nación una vez al año. La sangre del sacrificio, rociada sobre el trono de misericordia (propiciatorio) del arca del pacto, que estaba dentro del Lugar Santísimo, servía para cubrir los pecados de la nación por otro año más.

En Isaías 53 se encuentra la profecía que dice que vendrá otro Cordero. Hoy lo conocemos como el Mesías, Jesucristo. Deleita tus ojos en una parte de este capítulo increíble en las Escrituras:

> *Mas él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre él, y por sus heridas hemos sido sanados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el Señor hizo que cayera sobre él la iniquidad de todos nosotros. Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió su boca*.
>
> Isaías 53.5-7

En la fiesta de la Pascua se mataba un cordero y su sangre protegía a una familia. En el Día de la Expiación, la sangre del sacrificio cubría los pecados de una nación. Pero ahora ha venido el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, el humilde y gentil Jesús. ¡Alabado sea su nombre!

> *Pero cuando Cristo apareció como sumo sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación, y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna*.
>
> Hebreos 9.11 ,12

LA VERDAD ACERCA DE TI

¡Somos perdonados de todos nuestros pecados, pasados, presentes y futuros, debido a nuestra fe en el sacrificio sin pecado del Cordero de Dios! Cristo pagó la deuda que nosotros le debíamos a Dios. "*Pues, donde hay remisión de éstos, no hay mas ofrenda por el pecado*" (Hebreos 10.18). No hay absolutamente nada que podamos hacer para agregar a la obra de Cristo consumada en la cruz. Él exclamó "¡*Consumado es*!" (Juan 19.30). Literalmente: "Está completamente pagado". Todo lo que nos resta es recibir por fe la verdad de que estamos limpios. Deja que las siguientes palabras de la verdad penetren tu corazón:

> *Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades*.
>
> Hebreos 10.17

> *Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones*.
>
> Salmo 103.12

> *SI vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fuesen rojos como el carmesí, vendrán a ser como la lana*.
>
> Isaías 1.18

> *¿Qué Dios hay como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la rebeldía del remanente de su heredad? No persistirá en su ira para siempre, porque se complace en la misericordia. Volverá a compadecerse de nosotros, hollará nuestras iniquidades. Sí, arrojarás a las profundidades del mar todos nuestros pecados*.
>
> Miqueas 7.18,19

> *En él tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia que ha hecho abundar para con nosotros*.
>
> Efesios 1.7,8

¿Lo crees? Espero que sí. Dios quiere que sepas que tus pecados están perdonados en Cristo. La deuda está saldada. El pasado quedó atrás. Borrón y cuenta nueva. ¡Alabado sea su glorioso nombre!

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

La respuesta más natural al saber que estás perdonado es adorar al Cordero que compró ese perdón para ti. En los capítulos 4 y 5 del Apocalipsis hay una incesante alabanza creciente a Dios Padre y Jesús el Hijo, que culmina con toda la adoración de toda la creación. Te animamos a que leas todo ese texto de la Biblia pero, por ahora, por qué no unirse al coro:

> *Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, Porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre no has redimido para Dios de todo linaje y Lengua y pueblo y nación. Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes y reinaremos sobre la tierra. El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos*.
>
> Apocalipsis 5.9,10,12,13

Al concluir este estallido de la alabanza, ... *los cuatro seres vivientes decían: "Amén". Y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos* (versículo 14).

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial, te adoro a ti y al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Me resulta increíble saber que el camino al Lugar Santísimo, la sala de tu trono, está abierto para mí. Lo que el sumo sacerdote podía hacer solamente una vez al año, yo lo puedo hacer durante las 24 horas del día y los siete días de la semana. ¡Gracias! Te agradezco que yo esté verdaderamente perdonado y limpiado a través de la sangre de Cristo. Glorifico tu nombre y elevo esta alabanza y acción de gracias en el nombre Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Efesios 3
DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

RENOVADOR DE LIBERTAD

Con frecuencia el Señor te hace recordar más cosas que aún tienes por resolver aunque hayas hecho muy cuidadosamente los Pasos hacia la libertad en Cristo (al final de este libro). Esto no invalida en absoluto la realidad de lo que él ha hecho en tu vida. En realidad, es una señal de buena salud indicando que permaneces abierto a su guía y limpieza. Dios sabe cuánto podemos llevar en un momento dado, así que, muchas veces nos permite experimentar la libertad por etapas, como se quitan las capas de la cebolla.

En este paso renovador de la libertad número uno, daremos al Señor la oportunidad de hacer que recuerdes otros puntos conflictivos más de tu vida que se relacionan con el Paso Uno de los Pasos hacia la libertad de Cristo. Si quieres hacer una "limpieza" espiritual más completa de la que podemos ofrecer aquí, tendrás que repasar la versión completa del Paso Uno (o de todos los Pasos, como sea necesario).

Puedes recordar que el Paso Uno se enfoca en la participación pasada o presente en cualquier clase de prácticas o creencias religiosas falsas, sectarias u ocultistas. Sé especialmente sensible al Señor pues él te puede recordar libros, películas, revistas, juegos de vídeos o computadora, programas de televisión o música, que te han influenciado y a los que debes renunciar. Los medios de comunicación que glorifican a Satanás son grotescamente violentos, eróticos o aterradores y no deben tener lugar en la vida del creyente. Te animamos a que digas en voz alta la siguiente oración:

> *Amado Padre celestial, te pido que me hagas recordar cualquier cosa y todo lo que haya hecho, a sabiendas o no, que tenga relación con el ocultismo, sectas, doctrinas, o prácticas que no son cristianas. Capacítame para recordar todos los pactos, juramentos o votos que haya hecho y todas las mentiras satánicas que he creído. Quiero vivir tu libertad renunciando a todas esas cosas. En el nombre de Jesús. Amén.*

Si estás seguro de haber confesado y renunciado algo antes y en voz alta, no tienes que volver a hacerlo (a no ser que después hayas vuelto a participar es aquello). Por cada cosa que el Señor te haga recordar, di en voz alta la siguiente oración de todo corazón:

> *Amado señor, confieso que he participado en_____ Sé que fue malo y ofensivo a tus ojos. Gracias por tu perdón. Renuncio a toda y cualquier participación en_____ y cancelo todo terreno que el enemigo ganó en mi vida por medio de esta actividad. En el nombre de Jesús. Amén.*

¿Todavía tienes objetos (cosas diversas, libros, discos compactos, vídeos, amuletos, objetos de superstición o adoración falsa, etc.)?Es fácil que este tipo de cosa te mantenga atado a las malas prácticas. Deja que el Señor te hable ahora sobre esas cosas, y sé obediente para destruir lo que él te mande. Hazlo sin que importe el valor (monetario o sentimental) que la cosa pudiera tener parta ti.

Gran bendición y un nuevo nivel de libertad pueden resultar de un acto de obediencia de esta clase. Lee Hechos 19.11-20 (especialmente los versículos 18-20) para enterarte de un ejemplo bíblico, precisamente, del acto de arrepentirse.

¡SANTO, SANTO, SANTO!

Algunas personas han llegado a creer una idea de un Dios manipulable, más bien domesticado lo que, en cierta medida, es culpa de la Iglesia. Puede que, a veces, hayamos ido muy lejos con nuestros esfuerzos por animar a las personas a que no vean a Dios como una especie de maestro distante e indiferente. Demasiadas personas, cristianos incluidos, han perdido el sentido de la santidad de Dios y entienden mal lo que significa temer a Dios conforme lo enseña la Biblia. Esta idea anémica de Dios, en gran parte, ha vuelto a la Iglesia despreocupada y peligrosamente tolerante del pecado.

En cambio, la revelación de las Escrituras deja muy claro que el atributo más impactante de Dios, que la sola característica que captura la atención de quienes lo ven, es que él es santo. Debemos regresar a entender la santidad de Dios en forma bíblica. Oremos sobre esa finalidad.

> *Santísimo Padre celestial, aunque por gracia te has puesto al alcance de nosotros por intermedio de Jesucristo, sigues siendo sublime, elevado y santo en todos tus caminos. Si nosotros te viéramos como realmente eres, caeríamos postrados sobre nuestros rostros en adoración y alabanza. Abre nuestros ojos a la realidad de quien eres y enséñanos a reverenciarte. En el santo nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

El libro de Hebreos describe bien la santidad de Dios cuando describe la obra de Jesús como el último Sumo Sacerdote que pagó por nuestros pecados con su sangre:

> *Porque convenía que tuviéramos tal sumo sacerdote: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos*.
>
> Hebreos 7.26

La santidad de Dios se refiere a su extrema separación de todo lo que es malo o impuro, en una medida tal que ni siquiera puede ser tentado a hacer el mal (ver Santiago 1.13). Él no es simplemente puro; es la pureza misma. Es la norma por lo cual se mide todo lo demás. Es alto y exaltado en carácter moral en una manera que escapa a nuestra comprensión. Isaías 6.1-3 nos da un vislumbre de la santidad sobrecogedora y exaltada de Dios.

> *En el año de la muerte del rey Usías vi yo el Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas, con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, es el Señor de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria*.

Isaías gritó desesperado ante esta visión, temiendo ser hombre muerto por haber mirado al Santo. En su misericordia. Dios le tocó la boca, lo limpió de su pecado, y lo llamó a servir como su santo vocero.

El apóstol Juan se desmayó de temor al ver al Cristo exaltado y resucitado como lo narra en el capítulo 1 de Apocalipsis. De pura gracia Jesús lo tocó diciéndole que no tuviera miedo. Luego, procedió a revelar a su siervo la visión profética más vasta de toda la Biblia.

¿Por qué reaccionaron de esa manera estos santos varones? Porque vieron a Dios como es realmente, y él es santo.

LA VERDAD ACERCA DE TI

Si nos pusiéramos ante la pureza de la santidad de Dios, inmediatamente tomaríamos conciencia de nuestro pecado. Separados de Cristo somos pecadores inmersos en nosotros mismos y repletos de incredulidad.

El capítulo 5 de Lucas relata como Pedro obedeció las instrucciones de Jesús de pescar de nuevo en aguas profundas donde había pasado infructuosamente toda la noche anterior. Cuando Pedro vio que los barcos se hundían por el peso de la pesca que habían hecho, gritó, -- ¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador ¡ (Lucas 5.8)

Es lo que nos pasa cuando conocemos al Dios santo. Ver claramente su pureza sobrecogedora nos pone de rodillas arrepentidos de nuestros caminos pecaminosos. Esa es una respuesta sana al conocer a Dios.

Pese a nuestra fuerte tendencia a pecar, en realidad, la Biblia aclara que no somos pecadores. Efectivamente, lo contrario es la verdad. Al menos 60 veces en el Nuevo Testamento dice que los creyentes en Cristo son llamados santos. Esta es la segunda verdad que una visión de la santidad de Dios trae a nuestro corazón. Aunque aún no estamos perfeccionados en santidad, somos partícipes de su naturaleza divina (ver 2 Pedro 1.4). Sí, somos santos en nuestra naturaleza e identidad más fundamentales (lo que somos en el hombre interior). ¿Lo dudas? Dejemos que la Palabra de Dios hable por sí misma.

> *¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que vosotros sois*.
>
> 1 Corintios 3.16,17

> *Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados…...*
>
> Colosenses 3.12

> *Pablo, llamado a ser apóstol… a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos……*
>
> 1 Corintios 1.1,2

Resulta significativo que Pablo califique como santos a los corintios. Fíjate que dice que son santos por vocación aunque dedica una buena parte del resto de ese libro a reprenderlos por su conducta nada santa.

Ahí es donde, a menudo, radica nuestra confusión. Nos consideramos pecadores porque pecamos y suponemos que Dios lo piensa también. Él dice en su Palabra que no somos pecadores sino santos aunque todavía tenemos la capacidad de pecar. Esta es una buena noticia porque el santo puede llevar una vida recta pero el pecador no puede.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTADAD

Vivir libre en Cristo significa esencialmente vivir conforme a quiénes somos realmente como hijos de Dios. Experimentamos libertad cuando nuestra conducta, como cristianos, se amolda a nuestra identidad de santos llenos del Espíritu Santo. Cuando vivimos conforme a la identidad carnal o mundana, caemos atrapados en el pecado. El apóstol Pablo revela esta verdad en la segunda carta a los Corintios:

> *...Porque nosotros somos el templo del Dios vivo, como Dios dijo: Habitaré en ellos, y andaré entre ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por tanto, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor; y no toquéis lo inmundo, y yo os recibiré. Y yo seré para vosotros padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios*.
>
> 2 Corintios 6.16-18,7:1

Tememos al Señor Dios cuando vivimos dándonos cuenta conscientemente del Dios santo, omnisciente y omnipresente. Esto brota del temor reverente y profundo por Él, resultado de una vida que odia el pecado y ama la rectitud. Es la búsqueda de la santidad la que procura manifestar la salvación que Dios ya ha obrado en nosotros (ver Filipenses 2.12,13) por medio del poder capacitador del Espíritu Santo. Es la vida del santo. Es la vida en libertad.

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial, te alabo por tu gracia incomparable y por la pureza de tu santidad. Me maravillo ante ti y tu Palabra que me llama a ser santo como tú eres santo. Amo tu Palabra porque es viva, activa y más cortante que una espada de doble filo. Yo puedo caminar en santidad ante ti solamente porque tu Espíritu Santo me llena. Te agradezco que hayas cambiado mi naturaleza esencial de modo que yo soy santo apartado del pecado para adorarte y servirte. Te bendigo en el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Efesios 4
DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

DIA 5

EL AMOR AUTÉNTICO

La oración que el apóstol Pablo elevó por los creyentes de Éfeso constituye hoy un gran modelo para nosotros, pues si es necesario que los ojos nuestro corazón sean iluminados acerca de la santidad de Dios, también lo es con respecto al amor de Dios. Oremos, de acuerdo con Efesios 3.16-19**:**

> *Amado Padre celestial, te ruego que me concedas conforme a las riquezas de tu gloria, ser fortalecido con poder por tu Espíritu en el hombre interior, de manera que Cristo more por la fe en mi corazón; y que arraigado y cimentado en amor, sea yo capaz de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que yo sea lleno hasta la medida de toda la plenitud de Dios. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

"Dios es amor", lo has escuchado, dicho y pensado, probablemente cientos de veces si no miles. Hasta el mundo secular quiere creer que Dios es amor. Esta idea se ha vuelto casi un cliché de nuestra cultura. En verdad, Dios es amor conforme a 1 Juan 4.8. Su naturaleza es amar y nosotros hemos sido hecho partícipes de esa misma naturaleza.

> *En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros; en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él*.
>
> 1 Juan 4.9

Recuerda Juan 3.16: "*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*". El amor de Dios se manifiesta en dar. Porque Dios ama, da, y su amor está demostrado, en forma suprema, al dar y enviar como sacrificio a Jesús, su precioso Hijo único, que vino a vivir y morir por los pecados de todo el mundo.

Cada vez que dudas de que Dios sea amor, échale otra mirada a la cruz. Ahí Dios estableció la cuestión de su amante corazón de una sola vez por todas. Dios es como lo que se escribe en el capítulo del amor, 1 Corintios 13. Entiende que el amor de Dios es el cumplimiento definitivo de esas cualidades:

> *El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser…*
>
> 1 Corintios 13.4-8

En un mundo de hostilidad, rabia, impaciencia, violencia y odio crecientes, necesitamos tener un refugio contra toda esa dureza y crueldad. Puedes encontrar cierto grado de consuelo en el amor de otras personas pero hallarás el amor perfecto en Dios siempre, porque Dios es amor.

LA VERDAD ACERCA DE TI

¿Cuánto nos ama Dios? Fíjate en lo que Jesús dijo dos veces en el Evangelio de Juan:

> *Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor*.
>
> (15.9)

> *Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí*.
>
> (17.23)

¿Lo ves? Mejor dicho, ¿has entendido realmente lo que dijo Jesús? Él quería que supiéramos que el amor que Dios tiene por Jesús es el mismo amor que el Padre y el Hijo tienen por nosotros.
¡increíble! Un amor eterno, perfecto e infalible late constantemente en el corazón de Dios por ti y por mí. Deja que estas palabras sanadoras del libro Abide in Christ (Permanezca en Cristo) de Andrew Murray, inundan tu alma:

Tú eres su delicia en cuanto eres uno de sus redimidos, y todo su deseo es por ti, con el anhelo de un amor que es más fuerte que la muerte, y que muchas aguas no pueden ahogar. Su corazón tiene ansias de ti, procura tu comunión y tu amor. Si fuera necesario, él moriría de nuevo para poseerte. Como el Padre amó al Hijo y no pudo vivir sin él, no podía Dios ser el Bendito sin él: así te ama Jesús. Su vida está enlazada en la tuya; tú eres para él, en forma inexpresable, más indispensable y precioso de lo que pudieras saber jamás. Tú eres uno con él mismo. "Como el Padre me ha amado, así yo los he amado" ¡Qué amor!

Por último, ¿Dios dejaría de amarnos? Pablo eliminó ese temor cuando escribió:

> *Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro*.
>
> Romanos 8.38, 39

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Caminar en el amor de Dios significa obedecerle (ver Juan 14.15, 15.10). Pese a lo que el enemigo quisiera que creamos, los mandamientos de Dios no son gravosos (ver 1 Juan 5.3). Efectivamente, obedecerlos es la única manera de vivir la plenitud del gozo en Cristo (ver Juan 15.11).

Sin embargo, a veces no estamos libres para rendirnos a hacer la voluntad de Dios porque tememos miedo de lo que Dios puede hacer con nosotros. Pero 1 Juan 4.18 dice:

> *En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor*.

Vimos en el último devocional, que el sano temor de Dios es el comienzo de la sabiduría y del conocimiento, además de disuadirnos de hacer el mal. No obstante, no es sano sentir un temor servil y acongojado ni una desconfianza suspicaz hacia tu Padre celestial. Tu resistencia a confiar en Él y a obedecerle se

desvanece con la seguridad de su afecto genuino por ti. ¿Hoy le tienes confianza a Dios? ¿Harás lo que Él mande? Es el único camino a la libertad.

ORACIÓN DE HOY (ORACIÓN DE CONFESIÓN)

Padre celestial, confieso que he temido dejar que tú controles_____ (nombrar el aspecto o faceta de la vida). Ahora admito que fui engañado para que pensara que no podía confiar en ti. Ahora mismo, por fe, te entrego (nombrar el aspecto o faceta de la vida), mi Padre amante. Tu amor me ha ganado para ti. Puedo descansar en tus brazos fuertes que me cobijan y dejar que todo el miedo se vaya desvaneciendo como la nieve al calor del sol.

Te agradezco por perdonarme todas las dudas y temores que he tenido acerca de ti. Muchas veces he sentido que nunca nadie podría ni querría amarme sinceramente, pero te agradezco la libertad que proviene de descansar y confiar en tu amor. Capacítame para que capte lo ancho, largo, alto y profundo que es tu amor, para que yo pueda estar lleno de tu plenitud. En el nombre de Jesús mi amado Señor y mejor amigo. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Efesios 5

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

¡LIBRE AL FIN!

¿Qué significa ser libre en Cristo? Ser libre en Cristo significa esencialmente estar libre del control de cualquier cosa o persona cuya influencia se contrapone a Dios.

Satanás, la carne pecadora en nuestro interior, el mundo impío en nuestro exterior procuran, todos, influir en nosotros, ¿Qué hizo Cristo para liberarnos del poder de ese trío? ¿Cuál es nuestra responsabilidad al caminar en esa libertad? Estos son asuntos críticos que nosotros debemos entender para no tambalear y andar atados, otra vez, al yugo de la esclavitud. Oremos pidiendo a Dios conceptos claros para conocer la verdad:

> *Amado Padre celestial, te agradezco el gozo y la paz que vienen de experimentar la libertada en Cristo. Te alabo por tu poder y gracia que soltaron las cadenas que me retenían preso al pecado. ¿Cómo puedo andar con aún más plenitud en la libertad para que me liberaste? Abre los ojos de mi entendimiento para que yo pueda ver claramente la obra liberadora de Jesucristo. En su nombre oro. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

El problema de la gran mayoría de las personas es que no se dan cuenta que están esclavizadas, así que no ven la necesidad de ser liberadas o, si tienen conciencia de su necesidad, creen que la respuesta se halla en alguna clase de programa de autoayuda que les enseñe cómo manejar su problema o adicción. No obstante, la Biblia nos dice que apartados de Cristo somos "necios, desobedientes, extraviados, esclavos de deleites y placeres diversos" (Tito 3.3). No necesitamos que alguien venga a enseñarnos como vivir mejor como esclavos; ¡necesitamos que alguien venga a rescatarnos de la esclavitud y nos libere! Necesitamos un Redentor, el mismo Dios. EL libro de Isaías a menudo identifica a Dios como Redentor nuestro. Estos son algunos ejemplos:

> *Porque tu esposo es tu Hacedor, el Señor de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor es el Santo de Israel, que se llama Dios de toda la tierra*.
>
> Isaías 54.5

> *Mas ahora, así dice el Señor tu Creador, oh Jacob, y el que te formó, oh Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre; mío eres tú*.
>
> Isaías 43.1

En el libro de Éxodo Dios declara: *Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor a causa de sus capataces, pues estoy consciente de sus sufrimientos* (3.7). De modo que Dios le prometió a Moisés: "*Yo soy el Señor, y os sacaré de debajo de las cargas de los egipcios, y os libraré de su esclavitud, y os redimiré con brazo extendido y con juicios grandes* (Éxodo 6.6).

La esclavitud e impotencia espantosas que los israelitas vivieron en Egipto es un retrato de la esclavitud al pecado de todo ser humano. En el Antiguo Testamento Dios redimió a Israel (lo sacó de su esclavitud) por medio de Moisés, el libertador. En el Nuevo Testamento, Dios vino personalmente a la tierra por

medio de Jesucristo para redimirnos del poder del pecado. El costo de comprar la libertad para la humanidad fue su propia sangre, la sangre preciosa de Jesús. ¡Él es digno de nuestra alabanza!

> *Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra*.
>
> Apocalipsis 5.9-10

LA VERDAD ACERCA DE TI

Si compras algo en la tienda, ese artículo se convierte en tuyo legalmente porque pagaste por él, la tienda no tiene más derecho de seguir reclamando su propiedad. Ese artículo te pertenece. Tú lo posees.

Pertenecemos a Dios en la misma manera, porque Dios nos redimió para si a través de Cristo. Ya no somos dueños de nosotros mismos, libres para hacer lo que queramos. A primera vista esto perece una mala noticia, pero no lo es. Pertenecemos al Padre celestial que nos ama y se interesa por nosotros, que pagó el precio supremo para hacernos suyos. Se puede confiar en él. Primera de Corintios 6.19,20 establece claramente a quién pertenecemos y el derecho de propiedad que Dios tiene de nosotros:

> *¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios*. Además, Satanás, el diablo, intentará convencernos de que aún somos esclavos del pecado y bajo su control. ¡Pero no lo somos!

Lee la siguiente Escritura (Romanos 6.17-18) y regocíjate:

> *…gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza a la que fuisteis entregados; y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia*.

¿Podemos seguir siendo tentados a pecar? Por supuesto que sí. ¿Podemos rendirnos a la tentación y cometer pecado? Sí, pero, ¿estamos obligados a rendirnos a la seducción del pecado? ¡De ninguna manera! Somos verdaderamente libres para escoger el bien porque estamos *muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús* (ver el versículo 11 de Romanos 6).

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Honrad a Dios en vuestro cuerpo -- dice 1 Corintios 6.20, y es la clave primordial en cuanto a la libertad, ¿Cómo estás usando tu mente, tus manos, tu boca, tus pies, tus ojos, tus oídos, tus órganos sexuales, etc.? ¿Son instrumentos en las manos de Dios para su gloria o son instrumentos del pecado? La manera en que respondes a esta pregunta es crítica. Romanos 6.11-13 muestra el camino a la libertad:

> *Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedezcáis sus lujurias; ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia*.

¡Qué lástima que muchos cristianos, que fueron comprados de la esclavitud del pecado por la sangre del Señor Jesucristo, sigan innecesariamente esclavizados! Cristiano, cristiana, no obedezcas las lujurias mentirosas de tu carne pecadora. El pecado nunca cumple lo que promete. Aunque pueda brindar una satisfacción momentánea, nunca puede dar la satisfacción de la justicia (ver Mateo 5.6) Decide hoy que vas a presentar todo tu cuerpo a Dios como instrumento de justicia. ¡Nada del mundo ni de la carne puede dar la paz mental, la claridad de conciencia y el gozo del corazón que da la libertad en Cristo!

ORACIÓN DE HOY:

Amado padre celestial, ahora me doy cuenta que mi vida no me pertenece y, aunque, a primera vista, eso me pareció una mala noticia, ahora me doy cuenta que es la mejor noticia que haya podido escuchar! Si yo tuviera que arreglármelas por mi propia cuenta aquí en la tierra, ciertamente perecería. Saber que te pertenezco y que tú me cuidas es algo que me da mucha seguridad. Además, te agradezco haberme redimido de la esclavitud al pecado. Te agradezco que el pecado ya no es mi amo pues ya no estoy bajo la ley sino bajo la gracia. Hoy escojo glorificarte en mi cuerpo, presentándotelo por entero y en todas sus partes para hacer lo que es justo y bueno. Confío que tu Espíritu me dé poder para vivir de esta manera. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Efesios 6
DIARIO:

RENOVADOR DE LIBERTAD

Engañar significa "hacer que una persona crea lo que no es verdad; defraudar; desorientar u orientar mal intencionalmente". Aunque somos las ovejas de Cristo y Jesús es nuestro Buen Pastor, es fácil que nos dejemos engañar. El idioma nativo del diablo es el engaño y vivimos en un mundo en que ese idioma se domina a la perfección.

Este Renovador de la Libertad número dos corresponde al Paso Dos de los Pasos hacia la libertad en Cristo (al final de este libro), que se titula "Engaño contra Verdad". La siguiente oración es una renovación del compromiso del corazón para andar en la luz de la verdad de Dios:

Amado padre celestial sé que tú quieres que yo sepa la verdad, crea la verdad, hable la verdad y viva de acuerdo con la verdad. Te agradezco que tu verdad sea lo que me liberta. He confiado en Jesús solo para salvarme, y por eso sé que soy tu hijo perdonado y aceptado. Por tanto, como tú me aceptas como soy en Cristo, puedo tener la liberta de enfrentarme a mi pecado y no defenderme por mi cuenta…. Pido al Espíritu Santo que me guíe a toda la verdad y que exponga cada aspecto en que yo he sido engañado por el mundo, la carne o el diablo. En el nombre de Jesús, la Verdad, amén.

Los siguientes aspectos son algunas de las maneras más corrientes en que podemos ser engañados:

- Creer que adquirir dinero y cosas producirá felicidad eterna.
- Creer que comer y beber excesivamente me hará feliz.
- Creer que tener un cuerpo estupendo y sexualmente atractivo, al igual que la personalidad, me dará lo que yo necesito de la vida.
- Creer que la satisfacción de la lujuria sexual me dará una satisfacción duradera
- Creer que puedo pecar sin que haya consecuencias malas del pecado y que pecar no afecta mi corazón
- Creer que los impíos aún pueden ir al cielo.
- Creer que puedo andar con personas inmorales sin corromperme.
- Creer que no hay consecuencias en la tierra de mi pecado.
- Creer que debo ganarme la aprobación de ciertas personas para se feliz.
- Creer que debo comportarme conforme a ciertos estándares para que me acepten
- Creer que está bien sólo escuchar y leer la Palabra de Dios sin molestarme en hacer lo que dice.
- Creer que yo no tengo pecado (creer que uno no peca).
- Creer que soy alguien que en realidad no soy.
- Creer que me puede ir bien en la vida confiando en mi propia inteligencia y astucia.
- Creer que soy verdaderamente espiritual aunque mis palabras hieran al prójimo
- Creer que tengo que protegerme contra el dolor o el rechazo, negando la realidad, viviendo en un mundo de fantasía, aislarme emocionalmente de las personas, vivir en el pasado, desquitar mi rabia con personas inocentes, echar la culpa al prójimo, crear excusas, o mentir para protegerme.
- Vivir mi vida dominado por el miedo a _____o la ansiedad por_____

Por cada engaño que el Señor te haya revelado en el corazón, di en voz alta la oración que sigue:

> *Amado señor, confieso que he sido engañado por _____.*
> *Agradezco tu perdón, y me comprometo a andar solamente en tu vedad. En el nombre de Jesús, amén.*

EN BUENAS MANOS

La vida cristiana es una vida de fe. Efectivamente, "sin fe es imposible agradar a Dios" (Hebreos 11.6). Aunque no podemos ver a Dios, su naturaleza y caminos nos han sido revelados en su Palabra. Estamos acostumbrados a caminar según lo que vemos, y no por fe, así que es fácil sentirnos abrumados por las circunstancias de la vida que nos rodean y perder de vista a Dios.

Afortunadamente, la Biblia nos da la gran seguridad de que podemos confiar en nuestro Dios. Podemos apoyarnos en él y depender de él, sabiendo que él nunca cambiará ni nos desamparará ni nos abandonará. ¿Te cuesta creerlo? Pidámosle a Dios que nos refresque con una visión renovada de quién es él para que podamos andar por fe en él:

Amado Padre celestial, debo confesar que en mi vida lucho para confiar en ti, especialmente cuando las cosas salen mal. Me resulta más fácil apoyarme en mis propias ideas que reconocerte a ti. ¡Señor, yo creo: ayuda mi incredulidad ¡Revélate a ti mismo y tus caminos para que yo pueda seguirte con todo mi corazón! En el nombre de Jesús. Amén.

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Dios es fiel y este es uno de los aspectos más alentadores de su carácter. Significa, en esencia, que él siempre hace lo que dice que hará. ¡Nadie cumple sus promesas como él! ¡La gran fidelidad de Dios está proclamada en toda la Escritura, generalmente por parte de personas que pasaron las pruebas más duras de la vida! Medita en los siguientes versículos bíblicos. Para sacar mayor provecho, apréndelos de memoria, aunque sea uno sólo:

Pero fiel es el Señor quien os fortalecerá y guardará del mal.

2 Tesalonicenses 3.3

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla.

1 Corintios 10.13

Por el Señor son ordenados los pasos del hombre, y el Señor se deleita en su camino. Cuando caiga, no quedará derribado, porque el Señor sostiene su mano. Yo fui joven, y ya soy viejo, y no he visto al justo desamparado, ni a su descendencia mendigando pan.

Salmo 37.23-25

Acuérdate de mi aflicción y de mi vagar, del ajenjo y de la amargura. Ciertamente lo recuerda y se abate mi alma dentro de mí. Esto traigo a mi corazón, por esto tengo esperanza: Que las

misericordias del Señor jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!

Lamentaciones 3.19-23

Estos versículos fueron escritos por tres de los veteranos más grandes de la fe - Pablo, David y Jeremías. Ellos no vivieron en el lujo y la comodidad sino que sufrieron unas de las más intensas agonías de índole espiritual, emocional, mental y física que haya conocido la humanidad. No obstante, el testimonio de ellos retumba constantemente con el grito: ¡Dios es fiel!

Tómate un momento antes de seguir para agradecer a Dios las diversas maneras en que se te ha mostrado fiel.

LA VERDAD ACERCA DE TI

Los niños no son responsables de cerciorarse de que mamá y papá los cuiden. La responsabilidad de los padres es brindar un hogar sano y seguro donde los niños sepan que sus necesidades serán satisfechas. Los niños están, entonces, libres para disfrutar la vida mientras crecen y maduran, sabiendo que estarán bien cuidados. ¿Sientes ansiedad por tu vida? ¿No puedes dormir porque te preguntas si saldrás con éxito espiritualmente? ¿Te sientes tentado a preocuparte por problemas financieros o de relaciones? Examinemos las palabras de Jesús y permitámosle que calme nuestros nervios excitados y nuestros corazones afanosos.

Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas? ¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida? Y por la ropa, ¿por qué os preocupáis? Observad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan; pero os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de éstos. Y si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?

Mateo 6.24-30

El argumento de Jesús está claro. Si Dios cuida a las aves y las flores, ¿no podemos tener confianza de que él cuidará de nosotros? La respuesta a esa pregunta **con letras de molde es que ¡Sí!** Somos los hijos redimidos de Dios, infinitamente más valiosos que los animales y las plantas. Él no fue a la cruz por ellos sino por ti. *Sabiendo que no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas como oro o plata, sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha, la sangre de Cristo*. (1 Pedro 1.18-19).

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

La Escritura nos exhorta a que arrojemos todas nuestras ansiedades (preocupaciones, intereses) sobre Dios, porque él nos cuida (ver 1 Pedro 5.7). Las cosas por las que nos preocupamos no determinan quiénes somos. Entrega a dios en oración todo lo que te preocupa. Agradécele su fidelidad. Dios promete restaurarte el maravilloso regalo de la paz, la paz que guardará tu corazón y tu mente en Cristo Jesús (ver Filipenses 4.6,7). Dios quiere que estés libre de apuros y de preocupaciones en la vida ahora. ¡Alabado sea el Señor!

Saber que Dios es fiel para cuidarnos es lo que debería impulsarnos a procurar que él satisfaga nuestras necesidades más que andar en pos del dinero u otras cosas materiales. Vuelve a pensar las palabras de Jesús:

> *Por tanto, no os preocupéis, diciendo: "¿Qué comeremos?" o "¿qué beberemos?" o "¿con qué nos vestiremos?" Porque los gentiles buscan ansiosamente todas es; que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis todas esas cosas. Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Por tanto, no os preocupéis el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástele a cada día su propio mal.*
>
> Mateo 6.31-34

LA ORACIÓN DE HOY:

Amado Padre celestial, cuanto más miro a mi alrededor más veo la evidencia de tu mano fiel. Te agradezco la comida y la bebida que diariamente me das, la ropa que tengo para ponerme y el refugio en que vivo. Te agradezco las personas de mi vida que me aman. Te agradezco el dinero que me das para pagar las cuentas y satisfacer las necesidades de mis seres queridos. Hoy decido no confiar en ninguna de estas cosas ni en las personas. La única garantía que tengo cada día es que tú seguirás estando ahí y que serás fiel. Busco tu reino y tu justicia primero y escojo no angustiarme por el mañana. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 1
DIARIO:
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

NADA MAS QUE LA VERDAD

La verdad y la confianza van de la mano. Cuesta mucho confiar en alguien que no dice la verdad o al que se cuestiona su veracidad. Tenemos buenos motivos de dudar de muchas personas en puestos de autoridad, para dudar de la veracidad de lo que dicen, de la sinceridad de sus motivos y del carácter de muchas de ellas. Vivimos en una época que refleja las palabras del profeta Isaías, que escribió: "*Se ha vuelto atrás el derecho, y la justicia permanece lejos; porque ha tropezado en la plaza la verdad, y la rectitud no puede entrar. Sí, falta la verdad, y el que se aparta del mal es hecho preso*." (Isaías 59.14,15)

Dios se manifiesta en oposición a esta creciente marea de mentiras y engaño de nuestro mundo que se levanta contra él. Nos hace mucha falta conocerle como el Dios de verdad porque Jesús dijo que conocer la verdad nos hace libres. Oremos:

Amado Padre celestial, resulta fácil aburrirse y volverse escéptico y hasta cínico frente a cualquiera que proclama decir la verdad. Quita de mis ojos todas las cosas que me impiden ver que tú eres la Verdad y que siempre dices la verdad. Necesito tener un firme cimiento de verdad en mi vida si quiero andar en libertad en el nombre de Jesús, amén.

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Conocer a alguien que sea auténticamente honesto, real y veraz es como un soplo de aire fresco. Dios es esa persona, como lo atestiguan los siguientes versículos:

> *¡La Roca! Su obra es perfecta, porque todos sus caminos son justos; Dios de fidelidad y sin injusticia, justo y recto es él.*
>
> Deuteronomio 32.4

> *La suma de tu palabra es verdad, y cada una de tus justas ordenanzas es eterna*.
>
> Salmo 119.160

> *Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo.*
>
> Juan 1.17

> *Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento a fin de que conozcamos al que es verdadero; y nosotros estamos en aquel que es verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna.*
>
> 1 Juan 5.20

Jesús se caracterizó de la siguiente manera en el pasaje de Juan 14.6: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida .* (subrayado agregado). Esa es la declaración más arrogante que se haya dicho en la tierra; o son las palabras de un loco o son la verdad absoluta. Jesús no dijo simplemente que Él era un hombre honesto o

que decía la verdad. Dijo que él es la Verdad, y su resurrección prueba lo que dijo de si mismo. Efectivamente Jesús es la Verdad, por lo tanto, es incapaz de mentir. Cuando abre su boca, dice la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. Eso significa que podemos apostar nuestras vidas a su Palabra. Es una buena noticia porque nuestras vidas dependen de su Palabra.

LA VERDAD ACERCA DE TI

Muchas veces miramos hacia la Palabra de Dios y pensamos, ojalá que eso fuera verdad o que pudiéramos creerla. El nivel de nuestra fe puede estar sumamente bajo cuando pasamos por pruebas dolorosas o momentos traumáticos. Fácilmente caemos presa de la duda y nos volvemos de doble ánimo e inestables en todos nuestros caminos (ver Santiago 1.6-8). No vemos respuestas a nuestras oraciones en ese estado y, así, el enemigo nos desanima. Cerramos nuestras Biblias con un suspiro y nos preguntamos cómo pueden otros tener tanta fe.

Si esa ha sido tu lucha, ¡tengo buenas noticias para ti! No tienes que seguir permitiendo que tu mente sea intimidada por el mortal dúo diabólico de la duda y el engaño. ¿Por qué no? Piensa lo que dice la Palabra de Dios sobre ti:

> *Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio*.
>
> 2 Timoteo 1.7

> *Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días dice el Señor: Pondré mis leyes en su corazón, y en su mente las escribiré*.
>
> Hebreos 10.16

> *Pero cuando él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga; y os hará saber lo que habrá de venir*.
>
> Juan 16.13

> *En cambio, el que es espiritual juzga todas las cosas, pero él no es juzgado por nadie. Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.*
>
> 1 Corintios 2.15,16

Resumamos lo que dicen esos versículos. Dios te ha dado una mente sana en Cristo y revela su verdad a esta mente. Cuando vives por el poder del Espíritu, él te guía a la verdad y te capacita para que funciones con la misma mente de Cristo. Te capacita para examinar y entender claramente las cosas que te rodean. Eres capaz de andar por fe en el Padre y su Palabra porque así es como vivió Jesús, y ¡tienes la mente de Cristo! (1 Corintios 2.16)

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Tu mente es el campo de batalla principal donde se libra una guerra tremenda por el control de tu alma. Debido a que tienes la mente de Cristo, no tienes que entregar tus pensamientos al diablo. Es crucial que te des cuenta de esto. No eres un caso sin esperanza. No estás condenado a ser acosado por ideas molestas, acusadoras, lujuriosas o engañosas durante el resto de tu vida. Hay libertad en Cristo, y esa libertad produce paz mental.
Un enfoque perezoso y pasivo de la vida cristiana no vale. Dios no ganará esta batalla sin tu cooperación. Tenemos que tomar la responsabilidad de nuestros pensamientos conforme a estos mandamientos bíblicos:

- Cautivar cada pensamiento a la obediencia de Cristo, y examinarlo a la luz de la Palabra de Dios sometiéndote a la guía del Espíritu (ver 2 Corintios 10.5).
- Rechazar las mentiras y proponer quedarse con la verdad porque la verdad te hará libre (ver Filipenses 4.8; Juan 8.31,32).
- Acostumbrarte a practicar continuamente la renovación de tu mente por medio de la Palabra de Dios, pues esa es la manera en que tu vida es transformada (ver Romanos 12.1,2).

LA ORACIÓN DE HOY

Dios querido, tú eres la Verdad total y definitiva, y tu Palabra es absolutamente veraz. Te doy gracias que tu verdad me libera a ser la persona que siempre has querido que fuera. Me niego a creer la mentira de que mi mente es incapaz de conocer, entender o creer tu verdad. ¡Yo tengo la mente de Cristo y te pertenezco! Por lo tanto, Señor, me decido a renovar mi mente conforme a tu Palabra, y resistir los engaños del diablo. Escojo librar la guerra poniéndome el cinturón de la verdad. Jesús, eres la Verdad y tu Palabra es verdad. Permaneceré en ti y renovaré mi mente con tu Palabra y es en el nombre de Jesús, que es la Verdad, que oro. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 2

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

¡MÁS PODER PARA TI!

La unión con Jesucristo es mucho más que verdad de posición o situación. ¡Es una diaria realidad viva diaria! Tenemos dentro de nosotros la vida misma de Cristo. Tenemos el privilegio sobrecogedor de tener comunión con él, y sacar fuerzas del Dios que creó el universo y que levantó de entre los muertos al Señor Jesús. Renovaremos nuestra fuerza y nos remontaremos con alas como de águilas cuando esperemos al Señor (ver Isaías 40.31). Tomemos un momento para expresarlo orando ahora mismo:

> *Amado Padre celestial, tú eres mi Señor y mi Dios. Eres el Omnipotente Creador del cielo y la tierra; hablaste y fueron creados. Hablas ahora y permanecen. ¡Qué maravilloso eres! Abre hoy mis ojos a la grandeza insuperable de tu poder para con todos los que creen en ti. En el todopoderoso nombre de mi Señor Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

El concepto que uno tenga de Dios marcará el límite de su triunfo en esta vida . Lo que creemos que es verdadero acerca de él es la parte más importante de nuestro sistema de creencias. Una visión anémica de Dios dará lugar a una fe débil y enfermiza. ¡Deja que las palabras del profeta Jeremías te fortalezcan hoy al enfocarnos en el gran poder de Dios!

> *¡Ah, Señor Dios! He aquí, tú hiciste los cielos y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido: nada es imposible para ti, que muestras misericordia a millares, pero que castigas la iniquidad de los padres en sus hijos después de ellos, oh grande y poderoso Dios, el Señor de los ejércitos es su nombre; grande en consejo y poderoso en obras*...
>
> Jeremías 32.17-19

Fíjate en los adjetivos usados para describir a Dios: gran, grande, poderoso. ¿Qué cosas te preocupan hoy? ¿Cómo se comparan tus problemas con la creación de los cielos y la tierra? ¿No es Dios capaz de solucionar cualquier problema que se te presente? El apóstol Pablo pidió al Señor que nosotros conociéramos el asombroso poder de Dios. Fíjate en la magnitud de ese poder que se ha otorgado a todos los que creen:

> *Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero. Y todo sometió bajo sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo.*
>
> Efesios 1.18-23

¿Cómo se comparan tus problemas con levantar desde los muertos a Jesús y exaltarle con toda la autoridad del universo a la derecha de su trono? ¿No es Dios más que capaz de llevarlos? ¿No eres tú capaz de llevarlos, vista tu posición en Cristo?

LA VERDAD ACERCA DE TI

A menudo pensamos en el Dios Todopoderoso que ejerce poder desde su trono en lo alto, y es verdad que lo hace. Pero ¿con qué frecuencia nos damos cuenta de que su presencia dinamizante obra dentro de nosotros? Esta idea nos asombra pero es una verdad certísima, como nos dice Efesios 3.20,21:

Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Puede que te hayas formado el hábito de vivir en la carne y creer las mentiras del diablo. Puede que hasta te veas débil y proclive a fallar pero Dios quiere que te liberes de las limitaciones que tú mismo te impones y que te des cuenta de que Su presencia espiritual está dentro de ti. ¡Echa a un lado tu autosuficiencia y busca tu suficiencia en Cristo, como lo enseña este versículo!

> *Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros*.
>
> 2 Corintios 4.7

Si eres un hijo de Dios, nacido de nuevo, el Espíritu Santo reside en tu interior (ver Romanos 8.9) y da testimonio a tu espíritu de que eres hijo de Dios (Romanos 8.16). ¡Así, pues, el todopoderoso Dios en todo su poder vive en ti! El darte cuenta de que tu alma está unida con Dios marcará toda la diferencia en el estilo de vida que lleves.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

"*Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad*" (2 Corintios 3.17). Muchos cristianos no se dan cuenta de esto. Algunos cristianos ven a Dios como un aguafiestas cósmico que está empeñado en quitar todo lo entretenido de sus vidas. Verdad es que hacer la voluntad de Dios nos quitará los placeres carnales conducentes a la esclavitud, pero se compromete, sin lugar a duda, a llenarnos él mismo. ¡Mientras más consciente seas de esto, más entenderás qué es la bendición más grande de la tierra!

La pregunta crítica es esta: Aunque el Espíritu de Dios resida en tu vida, ¿es el Señor de tu vida? ¿Te está conduciendo a la verdad que te hará libre? ¿Te da fuerzas, o confías en tu propio poder y recursos para vivir la vida cristiana?

Puedes decidir vivir conforme a la carne y seguir cayendo en las trampas que el enemigo disfruta en tenderte, o puedes andar conforme al Espíritu, sin satisfacer lo deseos de la carne (ver Gálatas 5.16). ¿Qué

vas a elegir? El siguiente texto bíblico establece claramente que vivimos conforme al Espíritu o vivimos conforme a la carne sin que haya términos medios.

> *Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; sólo que no uséis la libertad como pretexto para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros……. Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis*.
>
> Gálatas 5.13,16,17

¿Estás cansado de la mediocridad espiritual? ¿Estás listo para un cambio? La oración que sigue no tiene poderes milagrosos, pero Dios sí que tiene. Si deseas sinceramente la plenitud del Espíritu en tu vida, entonces ora con fe que esta sea un momento significativo para ti. ¡Que Dios te bendiga!

ORACIÓN DE HOY:

Amado Padre celestial, tu Hijo, el Señor Jesús, me invitó a comparecer ante su presencia cuando estoy agotado y muy cargado. Cuando trato de vivir la vida cristiana con mi propia fuerza, satisfaciendo todas las exigencias y mandamientos que veo en tu Palabra, me siento aplastado por el peso de la responsabilidad. Me descorazona mi incapacidad de avanzar. Me siento paralizado por mis deseos pecaminosos que me distraen una y otra vez.

¡Oh Dios, a ti te pido la plenitud del Espíritu! Anhelo que tu presencia y poder se desencadenen en mí y a través de mí. Señor, en este mismo momento renuncio tratar de vivir la vida cristiana con mi propia fuerza, y propongo dejar que tú vivas en mí y a través de mí. Como el viento hincha la vela de un velero dándole fuerza y rumbo, Señor, yo meto dentro de mi bote los remos e izo las velas. Te ruego que hagas que el viento recio de tu Espíritu, refrescante, sople dentro de mí. Para tu gloria y el avance de tu reino, oro en el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 3
DIARIO:
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

Renovador de la libertad

El rencor y la falta de perdón son los ladrones de la libertad de nuestras vidas cristianas que indiscutiblemente más predominan. Le damos al diablo la oportunidad de meterse en nuestras vidas cuando dejamos que el sol se ponga sobre nuestro enojo (ver Efesios 4.26,27). Consulta el Paso Tres de los pasos hacia la libertad en Cristo (al final de este libro) para acceder a un completo curso de repaso. A continuación, algunos de los puntos principales:

1. Perdonar a alguien no significa necesariamente que nos olvidaremos de lo que nos hicieron.
2. Perdonar es una decisión, una opción de la voluntad, algo que podemos hacer porque Dios nos manda que lo hagamos.
3. Perdonar significa que dejamos de pedir responsabilidades, y las dejamos en manos de Dios.
4. Perdonar es cuestión de obedecer a Dios, para nuestro beneficio, pues así podemos ser libertados de nuestro pasado. Tenemos que seguir adelante y decidir perdonar, con o sin las ganas de hacerlo.
5. Perdonar a alguien significa que aceptamos vivir con las consecuencias (transitorias) del pecado del otro. Cristo ya sufrió las consecuencias eternas del pecado de otros por su muerte en la cruz.
6. Perdonar debe extenderse a los ofensores aunque ellos se nieguen a disculparse o sean incapaces de pedir disculpas.
7. Perdonar de todo corazón es necesario para la libertad; significa que somos honestos con lo que sentimos hacia la persona que nos ofendió y lo que hizo.
8. Perdonarnos a nosotros mismos puede ser crucial para nuestra libertad; significa aceptar que Dios ya nos perdonó completamente en Cristo.
9. Si estamos enojados con Dios en nuestro corazón, tenemos que abandonar esa ira. No es que perdonamos a Dios en el sentido normal, porque Dios es perfecto y sin pecado.

¿Estás dispuesto, en oración, a dejar que Dios saque a la superficie los recuerdos dolorosos? ¿Hoy quieres ofrecer gracia y perdón a los que te han hecho daño?

> *Amado Padre celestial, te agradezco las riquezas de tu bondad, tolerancia y paciencia conmigo, sabiendo que tu gracia me llevó al arrepentimiento. Confieso que no he mostrado la misma bondad y paciencia a los que me han herido, sino que me he aferrado a mi rabia, amargura y resentimiento contra ellos. Ruego que me hagas recordar a todas las personas que debo perdonar para que pueda hacerlo ahora. En el nombre de Jesús. Amén.*

Di en voz alta, y con todo tu corazón, la siguiente oración por cada persona que el Señor te traiga a la mente. Piensa en cada persona en la lista que debes perdonar hasta que ya no puedas recordar más experiencias dolorosas u ofensas relacionados con ella. Puedes modificar la oración como sea necesario al abandonar el enojo que sientes contra Dios.

> *Amado Señor, perdono a (nombra a la persona) por (expresa lo que hizo que te hirió) aunque me hizo (o hace) sentir (describe las emociones dolorosas).* ¡*Me comprometo a no retener más estas cosas en contra de (nombra a la persona)! Te doy gracias por libertarme de la esclavitud de mi enojo y amargura con (nombra a la persona). Ahora, bendigo (nombra a la persona) en el nombre de Jesús. Amén.*

DIOS OMNISCIENTE

¿Dios sabe realmente lo que hace? Esto parece una pregunta estúpida puesto que Dios es omnisciente (lo sabe todo). Sin embargo, la pregunta adopta un significado personal cuando las cosas no pasan de la manera en que esperábamos o planeamos que fueran.

Dios tiene una manera especial de remover los fundamentos del mundo cuando nos justificamos por cuenta propia o nos sentimos seguros de nuestra propia fuerza y recursos. Cuando te halles dormitando al calor del sol tibio y perezoso puede que escuches el sonido de los truenos lejanos. Luego, cuando golpean las tormentas de la vida, nos preguntamos: ¿Sabe Dios realmente lo que hace? Puede que tú estés luchando ahora mismo con este problema y si no, es probable que un día te pasará. Siempre podemos ser completamente honestos con Dios. Hagámoslo ahora orando:

> *Amado Padre celestial, debo confesar que hay momentos en que no puedo entender por qué haces lo que haces. Hay aspectos de mi cuerpo y personalidad que no me gustan y que quisiera que fueran diferentes. Hay cosas en mi pasado que son demasiado penosas para recordarlas. Hay ocasiones en que pasan cosas en mi vida que me dejan confuso y frustrado. ¿Dónde está tu sabiduría en todo esto? Te ruego me des sabiduría para entenderlo a fin de que pueda descansar en ti. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

El diccionario define la sabiduría como el poder de juzgar correctamente y de seguir el curso de acción más prudente y sabio basándose en el conocimiento, la experiencia y la inteligencia. Eso es ciertamente lo que necesitamos en los momentos problemáticos. El apóstol Pablo, al terminar de escribir acerca de la futura salvación de Israel, estalló en alabanzas para Dios:

> *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! Pues, ¿quién ha conocido la mente del Señor?, o ¿quién llegó a ser su consejero?*
>
> Romanos 11.33-34

Isaías hace eco del mismo sentimiento cuando cita la descripción que Dios da de sí mismo:

> *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos declara el Señor. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos*.
>
> Isaías 55.8-9

Mientras crecemos en nuestras vidas cristianas todos nos encararemos con la realidad que los caminos de Dios son diferentes de los caminos del hombre. Solamente por fe podemos descansar en la realidad que sus caminos son más elevados y mejores que los nuestros.

Colosenses 2.3 dice que en Cristo "*están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento*". ¿Quién puede negar la increíble sabiduría de Dios al enviar a su Hijo a morir en la cruz para rescatar a la humanidad caída de las cadenas del pecado y la muerte? ¿Quién hubiera podido pensar un plan como

este? ¡Solamente Dios! De hecho, aún cuando Dios nos parece actuar sin prudencia, sus planes son mucho más sabios que la sabiduría más inmensa de los hombres o de los ángeles (ver 1 Corintios 1.25; 2.7,8).

A veces pensamos que tenemos la vida más o menos solucionada, y entonces Dios cambia el curso de nuestra vida. Nos quejamos, echamos humo y, a veces, hasta nos enojamos con Dios porque se niega a poner su sello de su aprobación en nuestros planes. Pero cuando se asiente el polvo y el todo se aclare, podemos mirar atrás y ver como él ha arreglado las cosas para nuestro bien (ver Romanos 8.28). Nos asombramos ante la genialidad pasmosa de sus caminos y de su cronometraje perfecto. ¡A fin de cuentas nuestro Dios es quien lo sabe todo!

LA VERDAD ACERCA DE TI

¿Estás contento contigo mismo? ¿De veras? Si pudieras pedir tres deseos para cambiar algo de tu aspecto físico o de tus talentos o de tus dones, ¿qué desearías? ¿Suelas compararte con otras personas? ¿Deseas en secreto ser como ellas? ¿Tienes problemas con el pecado de la envidia? Todos hemos luchado alguna vez contra la envidia. Esto puede ser realmente algo dominante para muchos de nosotros. ¿Alguna vez te has sentido como Scar, uno de los personajes de la película *El rey león* que decía que se sentía poco dotado de genes del patrimonio hereditario?

Tenemos que quitarnos las vendas de los ojos para que nos podamos ver como nos ve el Dios de la sabiduría:

> *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas*.
>
> Efesios 2.10

> *¿No podré yo hacer de vosotros, como ese alfarero, oh casa de Israel? dice el Señor. He aquí, que, como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel.*
>
> Jeremías 18.6

> *¡Qué equivocación la vuestra! ¿Es acaso el alfarero como el barro, para que lo que está hecho diga a su hacedor: El no me hizo; o lo que está formado diga al que lo formó: ¿El no tiene entendimiento?*
>
> Isaías 29.16

> *Te alabaré, porque formidables, maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien*.
>
> Salmo 139.14

Como barro o arcilla en las manos del maestro alfarero, así somos nosotros en las manos de Dios. Somos las obras maestras de Dios, hechura suya, sus poemas (de la palabra griega en Efesios 2.10). Cada uno de nosotros fue creado para expresar la sabiduría de Dios y glorificarle en nuestros cuerpos. Efectivamente estamos hechos asombrosa y maravillosamente.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Aceptarse a sí mismo es la clave crítica de la libertad. Tómate un minuto para reflexionar en tu cuerpo físico, tu personalidad, tu experiencia o tus habilidades (o inhabilidades) que no te gustan o que resientes.

No hablamos de los patrones pecaminosos de la carne que nos hemos creado sino hablamos de los aspectos de la creación única de Dios en ti.

Ahora, ofrece a Dios cada uno de esos aspectos, agradeciéndole por su sabiduría al crearte de la manera que lo hizo y pedirle que use ese aspecto.

ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial, tú eres el alfarero y yo soy el barro. Te ruego que me perdones por dudar de tu sabiduría al hacerme o por resentir que tú modeles mi vida. Agradezco que me has hecho asombrosa y maravillosamente, y que todas las cosas obran realmente para bien en mi vida. Tus caminos y tus pensamientos son mucho más elevados que los míos, y por eso voy a descansar en ti y en tus caminos. Eres tú que produces en mí tanto el querer como el hacer para que se cumpla tu buena voluntad. Señor, haz lo que quieras en mí, para tu gloria. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 4

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

DE LA NOCHE A LA LUZ

¡Andar con Dios es privilegio de todo hijo de Dios! Enoc, el santo del Antiguo Testamento, anduvo con Dios por 300 años (ver Génesis 5.22). ¡Increíble! Pero si realmente queremos andar con Dios debemos andar en la luz, porque Dios es luz.

Empecemos la lección de hoy consagrándonos a vivir en la luz con Dios:

> *Amado Padre celestial, hoy quiero andar contigo. Te agradezco que me amas tanto que no me abandonas ni me dejas tropezar en las tinieblas. Así pues, hoy te pido que me examines, oh Dios, y escudriñes mi corazón; que me pruebes y conozcas mis pensamientos angustiados. Mira si hay maldad en mí y guíame por el camino eterno. Revélame los caminos en que sigo andando a oscuras sometido a pretensiones e hipocresía. Tú conoces cada intimo detalle de mi vida y a pesar de todo me amas apasionadamente. Sé que veré la verdad en tu luz. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCADE DIOS

La primera carta de Juan fue escrita para que los creyentes supieran cómo confraternizar íntimamente, o tener comunicación con Dios y el prójimo. Juan empieza su carta proclamando cómo es Dios:

> *Y este es el mensaje que hemos oído de Él y que os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay tiniebla alguna.*
>
> 1 Juan 1.5

¿Qué significa que "Dios es luz"? Piensa en todo lo que hace la luz. Revela cómo son las cosas. Disipa la oscuridad. Nos capacita para ver y de ese modo caminar con libertad. Revela el camino que tenemos por delante y disipa nuestros temores a lo desconocido. La luz de la presencia de Dios brinda gran consuelo al creyente que anhela andar con Dios, y su Palabra nos dice:

> *El Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?*
>
> Salmo 27.1

> *Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.*
>
> Salmo 119.105

Cuando nos apartamos de la luz y divagamos en la penumbra o en la oscuridad, encontramos que el foco reflector de la Palabra de Dios es categórico hasta el punto de doler:

> *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada oculta a su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta*.
>
> Hebreos 4412-13

Al principio nos duele cuando Dios descubre nuestras obras hechas en la oscuridad, pero la luz de su Palabra es siempre nuestro amigo libertador. En las tinieblas vivimos en la negación, tratamos de justificarnos y echamos las culpas sobre otras personas en defensa propia, pero Jesús enseña otro modo de vivir muchísimo mejor -- caminar en la luz con él.

> *Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: --Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.*
>
> Juan 8.12

LA VERDAD ACERCA DE TI

¿Cómo te ves? ¿Sientes la tentación de pensar que eres una mala persona? ¿Te agobia una sensación de culpa y vergüenza? ¿Crees que no seas nada más que un pecador inútil, repulsivo e inservible? El diablo quiere hacernos creer que poco ha cambiado dentro de nosotros a pesar de haber nacido de nuevo. Trata de hacernos creer la mentira que somos malos y que todavía le pertenecemos a él. Pero nada más lejos de la verdad, como manifestó el Apóstol Pablo:

> *Porque antes erais oscuridad, pero ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de luz, (el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) y comprobad lo que agrada al Señor.*
>
> Efesios 5.8-10

La presencia de Dios es la luz del mundo, y él ha encendido las luces dentro de ti. Todo creyente en Cristo es ahora un hijo de la luz. Ya no moramos en el reino de las tinieblas sino en la luz de la presencia de Dios. Ya no nos sentimos cómodos con una vida de pecado, engaño e hipocresía como es el caso con los no creyentes, porque va en contra nuestra naturaleza como hijos de luz.

Hijo de la luz, no permitas que el diablo te seduzca a volver a la oscuridad. Los demonios son como las cucarachas que desaparecen en la sombra cuando se enciende la luz.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad. (I Juan 1.5) Para caminar con Dios en la libertad debemos caminar en la luz. Dios nunca tomará ni un solo paso hacia la oscuridad, ni siquiera hacia la penumbra. La senda de libertad y comunión con Dios y con los demás es la de la verdad, la honestidad, la integridad, la justicia y la autenticidad. Primera de Juan 1.6-9 lo dice así:

> *Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad. Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo no limpia de todo pecado. Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos lo perdonará y nos limpiará de toda maldad.*

Vivir en la luz, contrastado con vivir en las tinieblas, es también la vía hacia la guerra espiritual victoriosa contra el pecado. Así lo pone en Romanos 13.12-14 y hacemos bien en prestar atención.

La noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz. Vivamos decentemente, como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones y envidias. Más bien, revestíos del Señor Jesucristo, y no os preocupéis por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa.

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial, agradezco que eres luz, y que en ti no hay absolutamente nada de oscuridad. Yo declaro, aquí y ahora, con gran gozo que soy tu hijo, hijo de luz. Me libraste del dominio de las tinieblas y me trajiste al reino de Jesús, la Luz del mundo. Renuncio a todas las obras estériles de las tinieblas y las cosas ocultas por vergüenza. Más que nada quiero tener comunión verdadera, honesta, abierta y real contigo, y con mis hermanos y hermanas en Cristo. Te agradezco que al andar en la luz yo tenga esa comunión y que la sangre de tu Hijo Jesús me limpie de todo pecado. Hoy decido dejar que mi luz brille delante de los hombres de manera que ellos vean mis buenas obras y te glorifiquen a ti, mi Padre celestial. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 5

DIARIO:_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

VIDA DIVINA

Jesús fue el Maestro por excelencia. Él veía la verdad espiritual en el mundo cotidiano en que vivían sus discípulos, y usaba las cosas terrenales para enseñar realidades celestiales. Al leer los Evangelios, ves que habla de puertas, sal, ovejas, casas, tormentas, lámparas, granos, aves, flores y muchos otros elementos comunes.

Jesús usó similitudes como "el reino de Dios es como una semilla de mostaza" y metáforas como “yo soy el pan de vida" para llamar la atención de su auditorio y enseñar principios espirituales. Hoy vamos a estudiar una de estas metáforas de Jesús con el fin de descubrir algunas de las implicaciones para nuestras vidas de creyente.

> *Amado Padre celestial, te agradezco que eres el Maestro por excelencia y que hoy quieres guiarme con tu Espíritu Santo a toda la verdad. Te pido que abras mis ojos para que yo pueda contemplar la verdad libertadora de tu Palabra. Que tu verdad me haga libre en aquellas áreas donde ni siquiera soy consciente que la necesito. Gracias por* lo que *harás. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Uvas, vino y viñedos eran elementos integrantes de la vida de un judío del siglo primero en Israel. Así que cuando Jesús dijo lo siguiente, registrado en Juan 15, Sus seguidores podían entenderlo:

> *Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador*.
>
> Juan 15.1

> *Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, ese lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.*
>
> Juan 15.5

Jesús se identifica como "la vid", y aún "la vid verdadera". Estas imágenes ayudaron a sus discípulos aprender algo de su relación con Él. La vid es lo que conecta las raíces con los sarmientos o ramas. Las raíces son las que extraen los nutrientes vitales del suelo para que las ramas puedan dar fruto. La vid o tronco de la planta o árbol soporta todo para que crezca fuerte y alto, estirándose hacia la luz del sol. También proporciona el conducto por medio del cual los nutrientes fluyen del suelo a la rama que no tiene esperanza de dar fruto desconectada de la vid. Jesús quiere que sepamos que el sostén, la fuerza y el sustento de la vida proceden de Él y solamente de El. Sólo Él puede proveer lo que necesitamos para dar fruto espiritual. Igual como la savia fluye desde la vid a los sarmientos, capacitándolos para dar fruto, así la vida fluye de Jesús a nosotros.

¿Qué hace el jardinero o viñador? Garantiza que el suelo donde está plantada la vid, con sus sarmientos, sea de buena calidad. Asegura que haya bastante sol y agua. Arranca las malezas que pudieran destruir la planta. Poda las ramas que no producen de modo que la vid produzca aun más fruto. Al final, retrocede un paso y observa con gran gozo la rica cosecha que produce la planta.

Nuestro Padre Dios es nuestro viñador-proveedor. Cuida a todo el cuerpo de creyentes, dando atención especial a cada uno personalmente. Nos fortalece y protege contra el maligno; trabaja el suelo de nuestros

corazones para que estemos abiertos y receptivos a la luz y el agua de la Palabra. Nos disciplina con amor para que demos aún más fruto bueno. También expresa gran gozo y es glorificado cuando sus hijos dan fruto.

LA VERDAD ACERCA DE TI

Hemos visto los versículos 1 y 5 de Juan 15; veamos qué hay en el medio:

> *Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí*.
>
> Juan 15.2-4

Uno de los grandes temas del Nuevo Testamento es que los creyentes verdaderos en Jesús están "en Cristo". Jesús usa la relación de la vid y los sarmientos para enseñar e ilustrar esta verdad. Si miras una vid, verás que cuesta mucho determinar exactamente dónde termina la vid y empieza el sarmiento. Esencialmente, son uno. Las ramas crecen de diferentes partes de la vid y terminan entrelazadas.

¡Qué cuadro maravilloso de nuestra relación con Jesús y de unos con otros! Estamos en Cristo, él está en nosotros, ¡y nosotros estamos conectados los unos con los otros! Ya estamos limpios, dice Jesús, por la palabra que él nos dijo: la palabra de salvación. ¡Alabado sea el Señor!

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

La libertad en Cristo resulta en que llevemos mucho fruto, lo que queda manifiesto en Romanos 7.4:

> *…también a vosotros se os hizo morir a la ley por medio del cuerpo de Cristo, para que seáis unidos a otro, a aquel que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios*.

De nuestra vida no nace fruto verdadero cuando vivimos esclavizados al pecado o vivimos conforme a nuestra carne, o vivimos sometidos a la ley. ¡Solamente cuando permanecemos en Jesús damos fruto!

¿Qué significa permanecer en Cristo? Significa seguir conectado a él, quedarse con él, depender de él, sacar fuerzas de Jesús. Es vivir nuestra vida diaria en la realidad de ser uno con él.

La marca principal del cristiano que permanece es una vida libre para amar a Dios y al prójimo. Jesús lo expresa claramente en Juan 15.9-12:

> *Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado*.

¿Quieres sentir el amor de Dios momento a momento tal como lo sentía Jesús? Entonces, lleva una vida de obediencia, ¡tal como hizo Jesús! Confiar en Dios y obedecerle produce amor por el prójimo. De esta manera mostramos que verdaderamente amamos a Dios. ¿Cómo nos afecta esto personalmente? El gozo de Jesús estará en nosotros, ¡y ese gozo será pleno! ¿Dónde puedes encontrar fuerza para vivir esa clase

de vida? En permanecer en Jesús, la Vid. Él es la fuente de la vida y la fuerza. Tú ya estás en él. ¿Permanecerás en él?

LA ORACION DE HOY:

Amado Padre celestial, gracias por estar tan dedicado a mi cuidado y crecimiento. Yo quiero permanecer en ti y en tu Hijo, el Señor Jesús. ¿Dónde voy a ir si no a ti? Tú tienes palabras de vida eterna. Acepto con regocijo mi lugar como pámpano conectado a Jesús, la Vid. Anhelo dar mucho fruto que permanezca y así darte gloria y honor. Sabiendo que no puedo dar fruto por mí mismo, hoy me comprometo a confiar y descansar en Jesús, y obedecer su mandamiento de amar al prójimo en el poder del Espíritu Santo. De tu Palabra veo que este es el camino para experimentar el gozo pleno de Jesús, la vida verdadera. Y es en su nombre que oro, amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 6

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

Renovador de la libertad

Los anuncios comerciales de la televisión y las películas de nuestra sociedad exaltan, a veces, las "virtudes" del "héroe" independiente que hace las cosas a su manera y establece sus propias leyes. De varias maneras estos personajes representan las fantasías secretas del público norteamericano. Sin embargo, lo que puede parecer admirable o alucinante a la carne puede ser mortal en la vida de libertad en Cristo.

La Escritura enseña muy claramente que toda autoridad ha sido establecida por Dios. Así, pues, ¿cuál debería ser nuestra responsabilidad? Romanos 13.1 dice, "*Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan.*" Primera de Pedro 2.16-17 enseña que nuestra libertad en Cristo no nos da licencia de hacer lo que queramos, al contrario de lo que creen algunas personas:

> *Andad como hombres libres, pero no uséis la libertad como pretexto para la maldad, sino empleadla como siervos de Dios. Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey*.

Nuestra sumisión a la autoridad debe ser "*no para ser vistos, como los que quieren agradar los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor"* (Colosenses 3.22).

Para reafirmar tu compromiso a andar sumiso a las autoridades que Dios ha puesto en tu vida, ¿dirás la siguiente oración?

> *Padre celestial amado, has dicho in tu Palabra que la rebelión es como la brujería y tan mala como la idolatría. Sé que no siempre te obedezco en este aspecto y que me he rebelado tanto en actitud como en actos contra ti y contra los que tú pusiste en autoridad sobre mí.*
>
> *Gracias que me has perdonado la rebelión. Por la sangre derramada del Señor Jesucristo ruego que sea cancelado todo terreno ganado en mi vida por los espíritus malignos a causa de mi rebeldía. Te ruego que me muestres una por una todas las formas en que he sido rebelde. Ahora me dedico a adoptar un espíritu sumiso y el corazón de siervo. En el nombre de Jesús, Amén.*

¿El Señor te muestra que has tenido una actitud rebelde para con el gobierno, sus líderes o sus leyes? Esposas: ¿cuál ha sido tu actitud para con tu marido y su autoridad? Maridos: ¿has fomentado un corazón indolente, frío y nada sumiso acerca de las necesidades de tu esposa?

¿Has albergado un corazón rebelde que se niega porfiadamente a someterse al jefe, al maestro, al entrenador? ¿Cuál ha sido tu actitud hacia tus padres, padrastro o madrastra o tutores legales? ¿Te has rebelado en alguna forma contra los dirigentes de la iglesia?

Por último, ¿has sólo escuchado la Palabra de Dios sin hacerla? ¿Te sometes a la voluntad de Dios para tu vida? Di en voz alta, de todo corazón, esta oración sobre cada muestra de rebeldía que el Señor te trae a la mente:

> *Amado Señor, confieso que me he rebelado contra _____de esta forma (expresa concretamente lo que has hecho o cuál ha sido tu actitud). Gracias por perdonar mi rebeldía. Ahora propongo someterme de todo corazón a las autoridades gubernamentales y a tu Palabra. En el nombre de Jesús. Amén.*

Día 13

¡PONTE FIRME Y PELEA!

Algunos retratos de Jesús pintan a un hombre de pelo fino, piel pálida, cuerpo enjuto y ojos tristes. No es la clase de Jesús que te motiva a adorar y respetarle. Se parece más a un hombre necesitado que al hombre que nosotros necesitamos.

Todos abrigamos imágenes mentales, en algún momento, que nos hacen ver a Jesús como menos de quien es en realidad. Podemos pintárnoslo manso, suave, calmado, nada apasionado e inofensivo. En nuestros momentos más honestos podemos preguntarnos si Jesús es lo bastante recio como para plantarse frente al diablo y ganar las batallas espirituales de la vida. Bueno, anímate: ¡Sin lugar a duda el Señor Jesús es un guerrero victorioso! Pidámosle a Dios que nos abra la mente a este aspecto de su carácter:

Amado Padre celestial, cada día libro batallas feroces en mi mente. Procuro andar contigo, pero el enemigo parece oponérseme a cada momento. Necesito una visión nueva de ti que me dé la fuerza para vivir victoriosamente en Cristo. Quiero contemplarte armado y ver como tiembla el enemigo delante de ti. Aguardo lo que hoy me enseñarás. En el nombre de Jesús. Amén.

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

El pueblo hebreo acababa de escapar de la esclavitud en Egipto pero, ahora, se enfrentaban con un dilema sin salida. Tenían en frente el Mar Rojo, imposible de cruzar, y por detrás el ejército egipcio que se aproximaba con furia. Entonces, Dios intervino y lo demás es "su historia". Luego de cruzar en seco y ver cómo se ahogaba el ejército perseguidor arrojado en la orilla, la alabanza espontánea brotó de los corazones del pueblo de Dios:

> *Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico al Señor, y dijeron: Canto al Señor porque ha triunfado gloriosamente; al caballo y a su jinete ha arrojado al mar. Mi fortaleza y mi canción es el Señor, y ha sido para mí salvación; éste es mi Dios, y le glorificaré, el Dios de mi padre, y le ensalzaré. El Señor es fuerte guerrero; el Señor es su nombre… tu diestra, oh Señor, es majestuosa en poder; tu diestra, oh Señor, destroza al enemigo. En la grandeza de tu excelencia derribas a los que se levantan contra ti; envías tu furor, y los consumes como paja*.
>
> Éxodo 15.1-3, 6,7

Puede que en este momento pienses: Está bien, eso es el Antiguo Testamento, ¿y qué pasa con el Nuevo? ¿Qué pasa con Jesús? ¿Qué hará cuando tiene que hacer frente al enemigo?

El diablo no puede menos que temblar cuando piensa en el día en que el Señor Jesús venga a juzgar la tierra.

> *Y vi el cielo abierto, y he aquí, un caballo blanco; el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace la guerra. Sus ojos son una llama de fuego, y sobre su cabeza hay muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él. Y está vestido de un manto empapado en sangre, y su nombre es: El Verbo de Dios. Y los ejércitos que están en*

los cielos, vestidos de lino fino, blanco y limpio, le seguían sobre caballos blancos. De su boca sale una espada afilada para herir con ella a las naciones, y las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor de la ira de Dios Todopoderoso. Y en su manto y en su muslo tiene un nombre escrito: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Apocalipsis 19.11-16

¿Estás convencido? El Señor Jesús, que vino a destruir las obras del diablo, vendrá de nuevo para el juicio final. Todos sus enemigos serán arrojados al lago de fuego, para siempre, y ahí acaba la cosa... Por ahora, podemos regocijarnos en que nuestros nombres estén escritos en el Libro de la Vida del Cordero y que Satanás sea enemigo derrotado, despojado de sus armas por Jesús en la cruz. *Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de él.*

Colosenses 2.15

LA VERDAD ACERCA DE TI

La victoria de Cristo sobre el pecado, la muerte y Satanás es, asimismo, nuestra en última instancia. En este mundo lucharemos con el pecado y, a veces, hasta nos rendiremos al pecado. Todos moriremos físicamente a menos que Jesús vuelva antes. El diablo puede triunfar tentándonos, acusándonos o engañándonos, pero, al final, la victoria es nuestra. Medita profundamente en estas verdades y regocíjate con esperanza:

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Tal como está escrito: Por causa tuya somos puestos a muerte todo el día; somos considerados como ovejas para el matadero. Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 835-39

Pero cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: devorada ha sido la muerte en victoria, ¿donde esta, oh muerte, tu victoria? ¿donde, oh sepulcro, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley; pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

1 Corintios 15.54-57

Por medio de nuestra fe en Jesús, hemos vencido al mundo (ver 1 Juan 5.4); hemos crucificado la carne con sus pasiones y deseos (ver Gálatas 5.24), y estamos en Aquel que volvió impotente al que tenía el poder de la muerte, esto es, el diablo (ver Hebreos 2.14). ¡Alabado sea su nombre glorioso!

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Aunque Cristo ganó la guerra y el resultado está asegurado, Satanás seguirá tratando de mantener su territorio en el planeta Tierra. Sus esfuerzos por obtener el control de lo que perdió (las almas de los santos) son incansables. Domina por medio del engaño. Pecamos cuando creemos la mentira. Si no confesamos y no nos arrepentimos, le devolvemos terreno operativo a las potestades de las tinieblas. Detengamos ese proceso renunciando a la mentira y obedeciendo a Santiago 4.7 que dice: "*Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros*".

Nos sometemos a Dios permaneciendo en Jesús, andando con él en el poder del Espíritu y la verdad de su Palabra. Confesamos y nos arrepentimos rápidamente del pecado, y renunciamos a todos los esfuerzos por vivir la vida cristiana con nuestra propia fuerza y para nuestra propia gloria. Entonces, podemos resistir al diablo y ¡él debe huir de nosotros! Sin embargo, ¿cómo resistimos al diablo? Resistimos cuando nos ponemos toda la armadura de Dios:

> *Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.*
>
> Efesios 6.10-17

El grito de guerra por la libertad ya sonó. Vístete con toda la armadura de Dios. !Afírmate! ¡Resiste! Todo el poder de Dios te respalda y Cristo ya derrotó al diablo en la cruz. La armadura de Dios es invencible y puedes empezar a ponértela ahora mismo, orando:

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre, mi victorioso Señor y Rey, te alabo pues ganaste la guerra contra el mal y el maligno por la muerte, resurrección y ascensión al trono de tu Hijo. Te agradezco que me hayas dado tu armadura invencible para que la use. Decido ponerme el cinturón de la verdad, llenar mi mente con tu Palabra. Elijo el camino de la justicia y reconozco que en Cristo soy la justicia de Dios. Me pongo las sandalias de la paz sabiendo que tengo paz contigo por medio de Jesús. Rechazo todos los pensamientos ansiosos y escojo confiar en ti para que me llenes con paz.

Mantengo listo el escudo de la fe para esgrimirlo cuando los ataques llegan. Doy gracias que ningún dardo de fuego del diablo puede penetrarlo. Me pongo el yelmo de la salvación y reclamo tu protección para mi mente. Usaré la espada del Espíritu, la Palabra hablada de Dios, contra todas las mentiras del diablo.

Estoy alerta y vigilante en oración, por mí mismo como también por mis hermanos y hermanas en Cristo. Seré fuerte en ti y en el poder de tu resurrección a través del Espíritu Santo, que habita en mí. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 7

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

LA MAJESTAD Y LA GLORIA

La característica más importante de Dios es su santidad. El deseo de Satanás es robarle su gloria a Dios. El ángel Lucifer tuvo otrora gran gloria en el cielo (ver Ezequiel 28.12-14) pero no se contentó con ella; quiso tomar la gloria de Dios para sí (ver Isaías 14.12-14), que ni él ni nadie más puede poseer jamás. Por eso fue destituido de su elevada posición y desde entonces ha estado resentido con mucho furor por esa humillación.

Sin embargo, los verdaderos ángeles de Dios aún proclaman "*...y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, es el Señor de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria*". (Isaías 6.3). Nosotros, como hijos de Dios, tenemos que ver a nuestro Dios glorioso y majestuoso como verdaderamente es; este es el tema de la oración inicial de hoy:

> *Amado Padre celestial, O Señor, ¿quién hay como tú entre seres excelsos?, ¿Quién como tú, resplandeciente en santidad, reverenciado en alabanzas, haciendo maravillas? Eres grande y glorioso y tu gloria llena la tierra. Como hijo tuyo anhelo ver tu gloria y glorificar tu santo nombre. Me acerco a tu Palabra con ilusión y te pido que me muestres tu gloria. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

El Señor se reveló a su siervo Moisés en un momento de intimidad entre Dios y el hombre, único en la historia. Leamos este episodio único en la revelación:

> *Y el Señor dijo a Moisés: También haré esto que has hablado, por cuanto has hallado gracia ante mis ojos, y te he conocido por tu nombre. Entonces Moisés dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y Él respondió: Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré el nombre del Señor delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y tendré compasión de quien tendré compasión*.
>
> Éxodo 33.17-19

La gloria de Dios es una manifestación de su presencia, que revela su bondad. Es capturado en su nombre, el Señor, aquel que es el eterno y que existe por, de y en sí mismo, que hace pactos con sus elegidos para ser el su Salvador y Padre. Tal vez pienses que su gloria es bella pero no abrumadora. Sigamos leyendo:

> *Y añadió: No puedes ver mi rostro; porque nadie puede verme, y vivir. Entonces el Señor dijo: He aquí, hay un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y sucederá que al pasar mi gloria, te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. Después apartaré mi mano y verás mis espaldas, pero no se verá mi rostro.*
>
> Éxodo 33.20:23

Entonces llegó el momento milagroso en que la gloria del Señor descendió en una nube y pasó por el lado de Moisés, declarando:

> *El Señor, el Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y verdad; el que guarda misericordia a millares, el que perdona la iniquidad, la transgresión y el*

pecado, y que no tendrá por inocente al culpable; el que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación.

Éxodo 34.6-7

¿Cuál fue la respuesta de Moisés a esta revelación gloriosa? Se inclinó de inmediato en el suelo y adoró (ver versículo 8). Nosotros haríamos lo mismo si contempláramos su gloria, pues Dios es digno de toda alabanza y honor y gloria y adoración. Él es el Señor majestuoso y glorioso que dice. "*Yo soy el Señor, ese es mi nombre: mi gloria a otro no daré, ni mi alabanza a imágenes talladas*" (Isaías 428).

LA VERDAD ACERCA DE TI

¿Con qué fin fuimos creados y redimidos? El Catecismo Breve de Westminster enseña que la finalidad principal - o propósito - del hombre es "glorificar a Dios y disfrutar de Él por siempre". El mismo Dios proclamó esta verdad en Isaías 43.5-7:

No temas, porque yo estoy contigo, *del oriente traeré tu descendencia*, *y del occidente te reuniré*. *Diré al norte: "Entrégalos;" y al sur: "No los retengas." Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra, a todo el que es llamado por mi nombre y a quien he creado para mi gloria*, *a quien he formado y a quien he hecho.*

¡Qué vocación más elevada! Dios convoca a sus hijos desde los confines de la tierra, trayéndolos a sí mismo para que él sea glorificado. Hijo de Dios, no aceptes otra vocación inferior en tu vida. Habiendo sido exaltado para sentarte con Cristo en su trono, no te inclines a andar "*en el consejo de los impíos, ni detenerte en el camino de los pecadores, ni sentarte en la silla de los escarnecedores*" (Salmo 1.1). Habiendo recibido el inmenso privilegio de glorificar al Rey de reyes y Señor de señores, no hagas reverencias a los dioses de la popularidad, las posesiones materiales, la posición socioeconómica, el poder ni el prestigio. Estas cosas no son dignas de ti, hijo del Rey.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Si fuimos creados para la gloria de Dios (y lo fuimos), y si fuimos salvados y adoptados en su familia para la alabanza de la gloria de su gracia (y lo fuimos) ¿con qué propósito querría Dios liberarnos? ¡Por supuesto, que para glorificarlo!

Glorificamos a Dios manifestando su presencia en nuestras vidas y orientando a las personas a la grandeza y bondad de Dios por el estilo de vida que llevamos. Por ejemplo, la inmoralidad sexual nunca glorifica a Dios. Lo que le glorifican son la fidelidad y el disfrute sexual dentro del matrimonio (ver 1 Corintios 6.15-20). Este es sólo un ejemplo de la manera en que nuestros cuerpos pueden usarse para justicia o injusticia. Nuestra manera de disfrutar de los bienes corporales es un tema parecido, como expone Pablo en su primera carta a los corintios:

Entonces, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquiera otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

1 Corintios 10.31

¿Cómo lo hacemos? El apóstol contesta así esta pregunta:

Todas las cosas me son licitas, pero no todas son de provecho. Todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna.

1 Corintios 6.12

En Cristo tenemos mucha libertad para disfrutar la vida y las buenas dádivas que Dios nos da. Disfrutar en el contexto apropiado la comida, el sexo, los pasatiempos, el ejercicio, las amistades, el trabajo, la familia, las casas, etcétera, es lo que Dios desea para nosotros. Él es glorificado cuando disfrutamos sus dádivas buenas y perfectas (ver Santiago 1.17).

Sin embargo, nos metemos en serios problemas cuando acabamos disfrutando más de la dádiva que del Dador. Resulta ser idolatría o "alabar imágenes talladas" (Isaías 42.8). Todo cristiano debe leer repetidamente la advertencia que contiene Deuteronomio 8.7-20 sobre este punto, en particular los que vivimos en los Estados Unidos de América.

Pide al Señor que haga brillar su luz en este área de Sus dádivas para ti. ¿Estás comportándote en alguna manera poco provechosa? ¿Estás dominado por algo? Recuerda, si no puedes desprenderte de algo, no lo posees. Aquello te posee a ti.

LA ORACIÓN DE HOY
Basada parcialmente en el Salmo 29

Muy glorioso y majestuoso Señor, me postro ante ti y te adoro. Me doy cuenta que fui formado para tu gloria y no para la mía. Por tanto, estoy decidido glorificarte en mi cuerpo. Libérame de todo lo que sea más importante que tú para mí, a fin de que no alabe a imágenes talladas. Como expresión de mi sincero deseo de glorificarte, te voy a alabar por quién eres en realidad.

Te reconozco, Señor, la gloria y el poder. Te doy la gloria debida a tu nombre; te adoro Señor en el esplendor de tu santidad. Tu voz, oh Señor, está sobre las aguas. ¡Tú, Dios de gloria, truenas!, tu voz, oh Señor, es majestuosa y poderosa. Tú remeces los árboles y tu voz levanta llamas de fuego. Tu voz potente deshoja los árboles. Y todo en tu templo exclama "¡Gloria!". En el nombre de Jesucristo, cuyo nombre está sobre todo nombre, amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 8

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

EL CORAZÓN DEL PADRE

El diablo ha estado trabajando horas extras desde el huerto del Edén, calumniando la reputación de Dios Padre ante nosotros. Nada le deleitaría más que nosotros nos creyéramos las mentiras referidas al carácter de nuestro Padre celestial, que dudáramos de su bondad, poder, amor y fidelidad pues, ¿quién quisiera acudir orando a un Dios cruel, impaciente, frío o enojado? Así, pues, el ataque del enemigo contra nuestro concepto de Dios es constante.

Al comenzar la tercera y última semana de Caminemos en Libertad, ¡qué mejor manera de empezar que confrontar las mentiras que podemos haber creído sobre nuestro Padre celestial! Empecemos rogando en oración que Dios se mueva con su gracia en nuestros corazones:

> *Amado Padre celestial, sé que desde este lado del cielo siempre te veremos como algo menos de lo que eres en toda tu gloriosa majestad y santidad pero, en la medida que yo puedo conocerte ahora como eres realmente, te ruego que te reveles a mí. Anhelo estar libre de estas horribles distorsiones de tu carácter que me acosan con dudas, temores, preocupaciones y desconfianza. Por favor, deja al descubierto cada mentira que haya creído sobre ti y libérame con tu verdad, para que pueda adorarte en espíritu y en verdad y que pueda acudir libremente a ti en oración. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Dios es el Padre que siempre has necesitado y deseado. Pero la palabra "padre" puede traer recuerdos agradables o desagradables. Si son agradables, ¡alabado sea Dios! Si no lo son, Dios quiere revelarte quién y qué es Él en realidad, para que puedas aprender a confiar en él.

Para ayudarte a derribar todos los muros que puedan haberse erigido entre tú y Dios, lee en voz alta las listas que siguen. Lee cada una de las renuncias con la correspondiente aceptación, de izquierda a derecha, empezando las once frases de la columna izquierda con "Yo renuncio a la mentira que dice que mi Padre es..." y las once frases de la derecha con “Acepto con regocijo la verdad que Dios mi Padre es...".

También te animamos a que busques y leas los pasajes bíblicos referidos entre paréntesis.

Renuncio la mentira que dice que mi Padre Dios:	**Acepto gozoso la verdad – Mi Padre Dios:**
1. Es distante e indiferente hacia mí.	1. Se involucra íntimamente en mi vida (Salmo 139.1-18).
2. Es insensible, no se preocupa por mí.	2. Es amable y compasivo (Salmo 103.8-14).

3. Es severo y exigente.	3. Me acepta como soy y se deleita en mi (Romanos 15.7; Sofonías 3.17).
4. Es frío y pasivo conmigo.	4. Es cariñoso y afectuoso (Isaías 40.11; Oseas 11.3, 4).
5.Es ausente, demasiado ocupado para interesarse en mí.	5. Está siempre conmigo y se interesa en mí (Hebreos 13.5; Jeremías 31.20; Ezequiel 34.11-16).
6. Es impaciente, está siempre enfadado, nunca está satisfecho con lo que hago.	6. Es paciente y tardo para la ira, se deleita con los que esperan su amor constante (Éxodo 34.6; 2 Pedro 3.9, Salmo 147.11).
7. Es cruel y abusivo.	7. Es cariñoso, amable y protector (Jeremías 31:3; Isaías 42:3; Salmo 18:2).
8. No permite que disfrute de la vida.	8. Es digno de confianza y quiere darme una vida plena. Su voluntad es buena, perfecta y aceptable pare mí (Lamentaciones 3.22, 23; Juan 10.10; Romanos 12.1-2).
9. Me quiere controlar o manipular.	9. Está lleno de gracia y misericordia. Me da libertad incluso para fallarle. (Hebreos 4.15, 16; Lucas 15.11-16).
10. Me condena, no quiere perdonarme.	10. Es compasivo y perdonador. Su corazón y sus brazos están siempre abiertos. (Salmo 130.1-4; Lucas 15.17-24).
11. Exige la perfección en todos los detalles.	11. Se preocupa por mi desarrollo. Está orgulloso de mí. Me trata como a un hijo en crecimiento. (Romanos 8.28, 29; Hebreos 12.5-11; 2 Corintios 7.14).

¡Yo soy la niña de sus ojos! (Deuteronomio 32.9,10).

LA VERDAD ACERCA DE TI

En la cultura romana de la época de Jesús, los niños no eran tratados con respecto. Sin embargo, Jesús demostró el corazón compasivo del Padre para con los niños cuando los tuvo en sus brazos, los bendijo y les invitó afectuosamente que acudieran a él. Así, pues, puedes animarte en saber que eres hijo de Dios. Que el siguiente pasaje bíblico deleite hoy tu corazón:

> *Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre, que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.*
>
> Juan 1.12-13

> *Pues todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido. No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa*.
>
> Gálatas 3.26-29

> *Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.*
>
> 1 Juan 3.1

> *Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!*
>
> Romanos 8.15

Todo creyente en Jesucristo es un hijo del Padre celestial. Fuimos adoptados en su familia y clamamos a él -- ¡Abba! ¡Papito! ¡Padre! También somos herederos de Dios y coherederos con Cristo (ver Romanos 8.17). Aunque, evidentemente, seguimos siendo hombres o mujeres de cierta nacionalidad y ocupación, esa no es nuestra identidad primordial; no es lo que somos en el núcleo de nuestro ser. Somos hijos de Dios. Así, pues, alza la cabeza, hijo del Rey, ¡eres un príncipe o una princesa celestial! Aunque puede que no te sientas a la altura de las normas del mundo por el valor que confiere a una persona, en los ojos del Padre eres su hijo escogido.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Al entender el carácter maravilloso de nuestro Padre celestial y el privilegio increíble que tenemos de ser sus hijos, se nos abre todo un nuevo mundo, el mundo de la oración. Somos libres para entrar confiadamente en la sala del trono y sabemos que somos los hijos amados de nuestro Abba, nuestro Padre.

Al acercarnos al trono de nuestro Padre celestial para recibir ayuda compasiva en momentos de necesidad, descubrimos que realmente es un trono de gracia (ver Hebreos 4:16). La sangre de Jesús nos abrió de par en par las “puertas de la oración" (ver 10.19-22). Los siguientes versículos bíblicos sobre la oración nos muestran cómo nuestro Dios de misericordia y gracia nos invita, generosamente, a que oremos:

Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

Juan 15.16

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?; ¿o si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?

Mateo 7.7-11

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

Juan 14.12-14

¡Promesas asombrosas! Jesús dice que si le pedimos al Padre cualquier cosa que Jesús le pediría, será nuestro! ¿Qué pasaría si más de nosotros las pusiéramos a prueba?

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre, ese título de "padre" ahora tiene para mí más significado que nunca. Te doy gracias que por medio de la sangre derramada de tu Hijo, ahora soy tu hijo también. Puedo llamarte Padre. Y de la misma manera en que el Señor Jesús oraba y le escuchabas, sé que oirás las oraciones que te elevo conforme a su carácter.

Padre, cuando miro la inmensidad de tus promesas, siento como si estuviera intentado explorar el espacio exterior con una cometa. Estoy tan atado aquí abajo por mi visión empequeñecida. Señor, abre mis ojos al privilegio que tengo de dirigirme a ti con mis peticiones. Libérame de mi propia incredulidad para que pueda orar con fe. En el nombre de Jesús, amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 9

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

Renovador de la libertad

El orgullo de la carne es lo único que se opone absolutamente a Jesucristo y la vida cristiana. Jesús se describió como "manso y humilde de corazón" (Mateo 11.29). El profeta Miqueas declaró que la manera de vivir la vida que agrada a Dios no era ningún secreto cuando escribió *Ya te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. Y qué es lo que demanda el Señor de ti, sino sólo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios.* (Miqueas 6.8).

Dios habló por medio del profeta Isaías, proclamando que la humildad es lo que nos hace destacar en los ojos de Dios:

> *Todo esto lo hizo mi mano, y así todas estas cosas llegaron a ser- declara el Señor. - Pero a éste miraré: al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra*.
>
> Isaías 66.2

Efectivamente, Dios se opone a la persona orgullosa y autosuficiente, pero da gracia a los que son humildes (ver Santiago 4.6; 1 Pedro 5.5). ¿Qué es la humildad? La humildad es el estado de dependencia sincera de Dios más que de uno mismo. La humildad produce obras de amabilidad y bondad para el prójimo. Llevar una vida de humildad es absolutamente esencial para andar con Dios en la plenitud del Espíritu Santo. Si tu deseo genuino es humillarte ante Dios, entonces te invitamos a que ores:

> *Amado Padre celestial, tu Palabra declara que el orgullo precede a la destrucción, y que el espíritu arrogante va delante del tropiezo. Yo confieso que he pensado muchas veces más en mí mismo que en el prójimo. He tratado de vivir mi vida apoyándome en mi propio entendimiento más que confiando en ti con todo mi corazón. Con demasiada frecuencia he sido egocéntrico y confiado en mí mismo, en vez de centrarme en el prójimo y depender de ti.*
>
> *Me arrepiento de mi orgullo y autosuficiencia, y ruego que sea cancelado todo terreno ganado en mis miembros por los enemigos del Señor Jesús. Decido ahora confiar en el poder y la guía del Espíritu para que yo no haga nada por egoísmo o vanidad, sino que, con humildad considere al prójimo más importante que yo mismo. Y prometo hacerte a ti, Señor, el más importante en mi vida. ¿Padre, cuáles son las áreas en que peco de orgullo? Por favor, muéstrame ahora que puedo ser como Jesús, que es manso y humilde de corazón. Y es en su nombre que oro, amén.*

Deja tranquilamente que el Señor examine tu corazón. Piensa en la manera con que vives en tu casa, en tu trabajo, en la escuela, en la iglesia, etcétera. ¿En qué formas desprecias al prójimo o reaccionas con un espíritu duro, crítico o menospreciador? ¿Eres porfiado e imposible de enseñar? ¿Eres egoísta con tu tiempo, dinero, pertenencias o afectos? ¿Te jactas de tus logros para llamar la atención? ¿Te ofendes con facilidad cuando no te dan la atención, el elogio o la gloria que crees merecer? Tenerse lástima o auto compadecerse es una forma de orgullo. ¿Te aferras al "derecho" de tener toda la razón o dominas las conversaciones con temas que conoces bien? ¿Eres una persona dominante, que trata de manipular

al prójimo para que haga lo que tú quieres que ellos hagan? Di en voz alta la siguiente oración por cada cosa que el Señor te recuerde:

> *Amado Señor, estoy de acuerdo en que he sido orgulloso y he mirado por mis propios intereses en (especifica). Gracias por perdonarme mi orgullo. Prometo humillarme ante ti y el prójimo. Pondré toda mi confianza en ti y ninguna en la carne. En el nombre humilde de Jesús. Amén.*

SALVO y SANO

Nueve de cada diez norteamericanos creen que el mundo es un lugar menos seguro en que vivir que cuando eran

jóvenes. Casi la mitad sienten que sería demasiado peligroso salir a pasear solo de noche dentro de un kilómetro a la redonda de su casa. Aunque las razones varían, en conformidad con las noticias del momento, existe un alto nivel de miedo de tener un accidente automovilístico, tener cáncer, cobrar una jubilación inadecuada, no tener suficiente dinero para jubilarse o ser víctima de la violencia.

¿Cuál es el plan de Dios para protegernos ya que las cosas parecen ir de mal en peor? ¿Cuál debería ser nuestra reacción a los crecientes peligros de vivir "en la tierra de los libres y el hogar de los valientes”? Tenemos que orar y pedir sabiduría a Dios.

> *Amado Padre celestial, gracias que estás en el trono. Eres mi socorro siempre presente en momentos de peligro y gracias a ti no tengo que temer nada. Eres mi Padre y mi Pastor, y estás siempre dispuesto y capaz de protegerme. Capacítame hoy para ver y creer estas verdades en una forma nueva y fresca, para que pueda estar lleno de tu paz y no ser controlado por el temor. En el nombre de Jesús el Príncipe de Paz. Amén*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Quizá no haya nombre más consolador de Dios que el de "Pastor". Darse cuenta del significado de la verdad puede brindar una sensación de paz y serenidad a nuestras almas. Dios, el Creador y el Señor del universo, es nuestro pastor personal. Recibe consuelo hoy a través de estas palabras tranquilizadoras de las escrituras, contemplando al Pastor y Guardián de tu alma (ver 1 Pedro 2.25).

> *Como pastor apacentará su rebaño, en su brazo recogerá los corderos, y en su seno los llevará: guiará con cuidado a las recién paridas.*
>
> *Isaías 40.11*

> *El Señor es mi pastor, nada me faltará. En lugares de verdes pastos me hace descansar, junto a aguas de reposo me conduce. El restaura mi alma; me guía por senderos de justicia por amor de su nombre. Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento*.
>
> Salmo 2.:1-4

Nuestro Dios hace para nosotros las cosas que el pastor hace para el rebaño. Nos cuida, asegurándose que nuestras necesidades físicas serán satisfechas. Pero hay mucho más. Él nos lleva a lugares de reposo de modo que nuestras almas, igual que nuestros cuerpos, sean refrescadas, restauradas y renovadas. Nos lleva por los caminos rectos del guía sabio. Aun cuando estamos en peligro, no hay necesidad de temer porque él nunca nos dejará ni nos desamparará (ver Hebreos 13.5). Detiene a nuestros enemigos con su

vara y nos rescata con su cayado de las trampas de la vida. Cuando estamos débiles o frágiles o necesitados, nos recoge y nos lleva durante aquellos tiempos con su presencia apacible.

Lo más notable del Buen Pastor, el Señor Jesucristo, es que se hizo como uno de nosotros, las ovejas. Dio su vida por las ovejas (ver Juan 10.15) y así fue hecho el Cordero de Dios, inmolado por nuestros pecados.

> *Pues el Cordero en medio del trono los pastoreará, y los guiará a manantiales de aguas de vida, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.*
>
> Apocalipsis 7.17

> *"El Cordero que fue inmolado es digno de recibir … la gloria y la alabanza."* (Apocalipsis 5.12) [Digno es nuestro] *Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor, el gran Pastor de las ovejas mediante la sangre del pacto eterno*.
>
> Hebreos 13.20

LA VERDAD ACERCA DE TI

La Biblia nos llama ovejas. Es un término poco halagüeño pero no deja de ser apropiado. Las ovejas suelen extraviarse fácilmente de los lugares seguros y meterse en peligro. Nosotros también. Además, las ovejas figuran entre las criaturas más vulnerables que hay. Nosotros también. Estas son sólo dos de las muchas razones por las cuales las ovejas necesitan un pastor ¡y nosotros necesitamos a Jesús!

En cambio, las ovejas tienen una cualidad encantadora que les puede salvar la vida: una vez que conocen la voz del pastor, no seguirán a otra persona. Jesús mencionó esta característica particular de las ovejas cuando habló de nuestra relación con él:

> *Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas oyen su voz; llama a sus ovejas por nombre y las conduce afuera. Cuando saca todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. Pero a un desconocido no seguirán. sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen; y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano*.
>
> Juan 10.2-5, 27, 28

La clave de la seguridad en este mundo caído es permanecer cerca del Pastor y seguirle. Sólo entonces podrás estar seguro de que el enemigo no te va a engañar.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

El miedo nos paraliza de modo que no podemos vivir una vida responsable, o nos obliga a hacer lo que es irresponsable. Nos roba la paz, y consume nuestros pensamientos y emociones.

Por naturaleza las ovejas son criaturas temerosas pero cuando el pastor está cerca las ovejas se sienten sanas y salvas. De la misma manera, el miedo solamente nos dominará cuando perdemos de vista a nuestro Pastor. Alguien dijo que Dios dice - *¡No temas!* - 365 veces en la Biblia, una vez por cada día del año. Ahora, con leer estos dos ejemplos, sabe que puedes escoger la fe sin temor al fijar tus ojos en Jesús:

No temas, porque yo estoy contigo: no te desalientes, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ciertamente te ayudaré, sí, te sostendré con la diestra de mi justicia.

Isaías 4110

Mas ahora, así dice el Señor tu Creador, oh Jacob, y el que te formó, oh Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre; mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo, y si por los ríos, no te anegarán: cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará.

Isaías 43.1,2

En este mundo vas a tener problemas. Puedes dar por sentado que es así porque Jesús lo afirmó (ver Juan 16.33). También dijo, en ese mismo versículo. "*Confiad, yo he vencido al mundo*".

¿Tienes luchas con el miedo? Puedes estar seguro que Dios no te dio ese espíritu de temor sino, en cambio, te dio poder, amor y una mente sana (ver 2 Timoteo 1.7) para vencer el miedo.

LA ORACIÓN DE HOY

Mi amado Padre celestial, y Pastor de mi alma, agradezco que me cuidas. Te doy gracias por satisfacer cada una de mis necesidades físicas, mentales, emocionales, espirituales, sociales y financieras . Gracias que puedo depositar toda mi ansiedad en ti porque me cuidas.

Ahora mismo, en tu presencia, renuncio al espíritu de temor y le prohíbo que opere en mi vida. En cambio, elijo el poder, el amor y la mente sana de Jesucristo, el Buen Pastor, que dio su vida por mí. Y escojo andar por fe en el poder del Espíritu Santo antes que sucumbir a terrores súbitos o a los miedos del enemigo que me paralizan. Rehúso fijar mis ojos en los problemas, los delitos o los peligros de este mundo sino que elevo mis ojos a ti, Señor, sabiendo que tú venciste al mundo. Y es en el nombre de Jesús que oro, amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 10

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

AQUÍ VIENE LA NOVIA

Qué hermosa es la boda de dos personas llamadas a unirse en Cristo. No hay nada que la iguale. El ambiente está cargado de expectación. La novia se arregla para lucir. La iglesia está decorada alegremente con flores. El órgano comienza a sonar. Los asistentes toman sus sitios; el novio espera en el altar. Todo está dispuesto para el momento en que la novia toma el brazo de su padre y él la conduce hacia el novio.

Un día habrá otra boda, el banquete de bodas del Cordero. Cuando el Padre presente a la Novia de Cristo a Jesús. el Novio, en el cielo, el gozo, el espectáculo y la gloria de esa boda eclipsará a todas las otras bodas sumadas. Qué día glorioso será. Pidámosle al Padre que nos capacite para ver lo que podemos hacer ahora para prepararnos:

> *Amado Padre celestial, espero con ilusión la boda de Cristo con su Novia. Parece casi demasiado bueno para ser cierto, como una especie de cuento de hadas que uno lee anhelando secretamente que sea verdad. Pero esto no es una mera expresión de deseos. Es una realidad futura tan real como el cielo mismo. Te doy las gracias que me aceptas de pura gracia como Novia de tu Hijo, el Señor Jesús. Hoy enséñame cuáles son tus expectativas para mí como preparativo de aquel día. En el nombre de Jesús, amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Dios es nuestro Padre. Esta es la figura que usamos con más frecuencia cuando pensamos en nuestra relación con él. También es verdad que Dios, en Jesucristo, es nuestro esposo espiritual. Es de suma importancia que consideremos esta relación, para saber que no somos solamente sus hijos sino también la Novia de Cristo.

> *Porque tu esposo es tu Hacedor, el Señor de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor es el Santo de Israel, que se llama Dios de toda la tierra*.
>
> Isaías 54.5

> *Regocijémonos y alegrémonos, y démosle a él la gloria, porque las bodas del Cordero han llegado y su esposa se ha preparado*.
>
> Apocalipsis 19.7

Una de las maravillas de la boda celestial entre Jesús y la Iglesia será que por muy hermosa que esté la Novia, los ojos de todos se fijarán en el Novio cuando ella sea presentada. ¡Gloria al Cordero! Cuando pensamos en Jesús como nuestro esposo hay un aspecto de su carácter que surge naturalmente de esta relación. Rara vez se habla de ello, y por eso muchos no tienen conciencia de que Dios es celoso:

> *Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás otros dioses delante de mí. No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorarás ni los servirás; porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso*.
>
> Éxodo 20.2-5

Éxodo 34.14 llega aun más lejos diciendo: "*no adorarás a ningún otro dios, ya que el Señor, cuyo nombre es Celoso, es Dios celoso*". En otras palabras, el carácter mismo de Dios es de celos justos.

¿Te sorprende? ¿Te suena como algo indigno de Dios?

Entérate que Dios nunca se inclina a la especie de posesividad insegura, insignificante y trivial de la humanidad que caracteriza los celos pecaminosos. El amor del Novio es tan intenso, apasionado y lleno del santo anhelo de proteger y purificar a la Iglesia, que la única manera de describirlo es que Dios no tolerará rivales que compitan por Su Novia.

LA VERDAD ACERCA DE TI

Ya vimos que la Iglesia es la Novia de Cristo. Todavía falta que sea revelado por completo el honor tremendo que será casarse con el Señor del universo, pero por ahora un atisbo de esa gloria servirá para imbuir un aliento fresco en la esperanza de tu corazón:

> *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amo a la iglesia y se dio a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado por el lavamiento del agua con la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada. Así también deben amar los maridos a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia; porque somos miembros de su cuerpo. Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la iglesia.*
>
> Efesios 5.25-32

Jesús hizo precisamente eso. Dejó a su padre celestial y vino a este planeta para atraer a sí Su Novia para que ella pudiera estar con El ahora en la tierra y en el cielo por la eternidad. ¡Qué gracia sublime! ¡Qué amor sobrecogedor!

Muchos hombres se enamoran tanto de una mujer que proclaman que irían a los confines de la tierra por ella y hasta morirían por ella si fuera necesario. Lo que son meras palabras en el hombre se hicieron realidad en Jesús, pues Él se mueve por este mundo hasta el día de hoy para salvar a la Novia por la cual Él ya entregó su vida.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

No hay nada que más quisiera el diablo que robar, matar y destruir nuestra intimidad con Cristo. El apóstol Pablo vio el peligro de que eso sucediera y escribió:

> *Porque celoso estoy de vosotros con celo de Dios; pues os desposé a un esposo para presentaros como virgen pura a Cristo. Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestras mentes sean desviadas de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo*.
>
> 2 Corintios 11.2-3

Cuando consideramos la intensidad del amor de Jesús hacia nosotros y la pasión con que anhela hacer santa y pura a Su Novia, ¿cómo tendríamos que reaccionar? ¿Cómo podemos seguir prostituyéndonos con los dioses de este mundo frente a un amor tan celoso? Pues cada vez que andamos en pos de algo o de alguien más que a Jesús. estamos cometiendo adulterio espiritual:

> *¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.*
>
> Santiago 4.4

Palabras fuertes éstas, pero ¿qué menos esperas de un Esposo consagrado? ¿Realmente crees que Él aceptaría a un rival, y que dejaría pasivamente que arruináramos nuestras vidas en aventuras amorosas? ¡Nunca! El amor de Dios es demasiado profundo para eso. Entonces, ¿cuál es la solución?

Santiago nos dice más adelante en el capítulo 4 que el único remedio es volver a Aquel que nos ama tanto y cortar toda relación con el maligno, que se esconde detrás de nuestro adulterio espiritual con el mundo:

> *Pero él da mayor gracia. Por eso dice: Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes. Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Limpiad vuestras manos, pecadores; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones.*
>
> Santiago 4.6-8

El arrepentimiento auténtico representa una verdadera batalla para algunas personas. Renovar nuestras mentes y vencer los hábitos y los lazos pecaminosos con este mundo no se llevan a buen fin sin encontrar mucha resistencia. Pero en nuestro intento podemos estar seguros que el Señor nos tomará en sus brazos y volverá a tratarnos con el amor íntimo del recién casado.

LA ORACIÓN DE HOY

*Amado Padre celestial, nunca he apreciado la intensidad de tu amor por mí. Saber que eres un Dios celoso me revela cuánto te interesas por mí. Señor, tengo que preguntarme si me he apartado de los ídolos, (*ver 1 Juan 5.21*). Por favor, revélame todo lo que percibes a ser un rival potencial o real para que yo te ame con todo mi corazón y alma.*

A medida que el Señor te vaya revelando cosas, continúa orando como sigue:

S*eñor, confieso y renuncio a la aventura emocional y mental que he tenido con (*nombra al rival de Jesús*). Lamento tanto haber tomado por dado tu intenso amor y haber sido seducido por el diablo. Ahora escojo de todo corazón la opción de volverme y regresar a casa a tus amantes brazos. Haré que tú seas mi primer amor. Y es en tu nombre que oro, amén.*

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 11

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

DE VUELTA AL HOGAR

Vivimos en este mundo, al menos por ahora, pero no es nuestro hogar. No importa si las cosas nos van bien o mal aquí en el planeta Tierra, pues hay un lugar mejor que nos espera. ¡Un día nos encaminaremos a casa! Qué concepto tan extraordinario, que todo lo que la Biblia dice del cielo es real y verdadero. Todos los que estamos en Cristo vamos a estar por siempre con el Señor, con todos los santos, y con los ángeles santos. ¡Hermano o hermana en Cristo, esto va a pasar realmente!

¿Sientes añoranza por el cielo? ¿Echas a faltar a Jesús y anhelas verlo cara a cara? Empecemos la lección de este día orando que podamos ver el futuro con mayor claridad y vivir el presente con mayor urgencia:

> *Amado Padre celestial, tu Palabra dice que toda la creación gime y sufre esperando la plenitud de nuestra adopción como hijos tuyos. Señor, en lo más profundo de mi ser siento el mismo gemido y anhelo de estar contigo en tu hogar. Sin embargo, muchas veces mi amor por este mundo entorpece mi esperanza del cielo. Señor, purifica mi corazón para mis deseos sean por ti y por mi verdadero hogar. Quiero vivir en este cuerpo de tal manera que te agrade. En el nombre de Jesús. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Hace casi dos mil años que Jesús vino a la tierra, vivió, murió, resucitó y ascendió al cielo. Con la marcha de los días y el paso de la vida es fácil olvidarnos que Jesús volverá. Pero él dijo que regresará y tenemos la seguridad de que en su día vendrá.

> *No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros. Y si voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros*.
>
> Juan 14.1-3

> *Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre. Pero inmediatamente después de la tribulación de esos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán sacudidas. Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces todas las tribus de la tierra harán duelo, y verán al hijo del hombre que viene sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y él enviará a sus ángeles con una gran trompeta y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo de los cielos hasta el otro.*
>
> Mateo 24.27, 29-31

Cuando Jesús vuelva, no vendrá como el siervo sufriente; vendrá con gran poder y gloria. Todo ojo le verá y todo oído oirá el sonido de la trompeta del ángel cuando él recoja a su gente. Es cierto que Jesús vino la primera vez a morir por los pecados del mundo, pero esta vez, vendrá a llevar a casa a sus hijos. Este pensamiento debiera tranquilizar nuestros corazones turbados.

Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente le esperan.

Hebreos 9.27-28

LA VERDAD ACERCA DE TI

Tú vives en una casa o en un piso, a no ser que te halles sin vivienda. Pero tu hogar verdadero está en el cielo porque le perteneces a Jesucristo. No caigamos en el error de espiritualizar este concepto, pues es una verdad crucial que determinará el estilo de vida que llevemos en esta tierra. Reflexiona en los siguientes pasajes bíblicos:

Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo, el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aun para sujetar todas las cosas a sí mismo.

Filipenses 3.20-21

Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto y aceptado con gusto desde lejos, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia. Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver. Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad.

Hebreos 11.13-16

Muchas veces nuestras vidas están abarrotadas con los placeres de este mundo, menguando nuestro amor y devoción por el Rey venidero. Existe la posibilidad y un riesgo muy real de llegar a enamorarnos tanto de las dádivas que Dios nos da que deseemos poco al Dador. Terminamos por estar tan cómodos en la tierra que anhelamos poco o nada nuestro hogar verdadero. Unos dirán que aquellos que ansían el regreso de Jesús están tan orientados al cielo que no sirven para nada en la tierra, pero no tiene por qué ser cierto. La realidad es que muchos cristianos norteamericanos están tan orientados a la tierra que ¡no sirven para nada en el cielo!

¿Esperas con ansias el regreso del Salvador? ¿Quieres verlo cara a cara en la misma forma que los discípulos cuando contemplaron la ascensión de Cristo al cielo? Así es como debemos ser, conforme a lo que dice la Biblia, puesto que somos verdaderos peregrinos y extranjeros en esta tierra. Pero ¡alabado sea Dios, que en este mismo momento somos ciudadanos del cielo!

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Para vivir libres en una cultura cada vez más materialista tenemos que renunciar al amor al dinero que es la raíz de todos los males. Además debemos contentarnos con lo que Dios nos da en la vida (ver 1 Timoteo 6.6-10), aun cuando las cosas no sean fáciles. Moisés dio un ejemplo digno de seguir:

Por la fe Moisés, cuando era ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado, considerando como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía la mirada puesta en la recompensa.

Hebreos 11.24-26

Solamente aquellos que aflojan su agarre a este mundo son verdaderamente libres para ministrar en él. Solamente aquellos que esperan ansiosamente la vida en el mundo venidero son verdaderamente libres para llevar vidas santas en el presente.

Pero, amados, no ignoréis esto: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¡qué clase de personas no debéis ser vosotros en santa conducta y en piedad, esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor! Pero, según su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora.

2 Pedro 3.8-13

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial, agradezco que me recuerdas que tu Hijo regresa para llevarme a mi verdadero hogar. Por favor, abre mis ojos para ver las maneras en que he amado este mundo y su sistema de valores. Señor, arranca los espinos de mi vida que ahogan y hacen estéril la Palabra. Renuncio mi preocupación por los afanes de este mundo, el engaño de las riquezas y mi deseo de cosas materiales. Quiero ser capaz de decir, con todo mi corazón, "para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia" (Filipenses 1.21). Ahora decido regresar a la devoción simple y pura a Cristo y anhelar con fervor verle. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 12

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

Renovador de la libertad

Nuestros pastores nos advierten de los momentos en que estamos más susceptibles a los pecados de la carne. Cuando te encuentras en situaciones como estas, ¡ponte en guardia!

Estás aburrido - Cansado - Deprimido - Enojado - Muy tenso

Te sientes solo - Sientes lástima de ti mismo

Estos son los momentos en que solemos bajar la guardia. Podemos justificar una incursión en el pecado creyendo que alivia la presión. La buena noticia es que no tienes que hacerlo. Romanos 6.11 te insta a que te consideres *"muerto para el pecado, pero vivo para Dios en Cristo Jesús"*. Tenemos que creer que es verdad -- porque lo es. No tenemos que rendirnos al pecado, que ya no es más nuestro amo pues ahora estamos sujetos a la gracia (ver versículo 14).

Tenemos la responsabilidad de vivir por encima del pecado. Debemos decidir andar conforme al Espíritu sin satisfacer las lujurias de la carne (ver Gálatas 5.16). El saber que las lujurias de la carne hacen la guerra contra nuestras almas debe motivarnos a abstenernos de esas pasiones destructoras (ver 1 Pedro 2.11). Si deseas dejar atrás la puerta rotatoria del "pecar, confesar, pecar, confesar hasta la saciedad" entonces utiliza esta oración:

> *Amado Padre celestial, me has dicho que me vistiera del Señor Jesucristo y que no hiciera provisión para las lujurias de la carne. Sin embargo, confieso que muchas veces he cedido a la tentación y he pecado. Te doy gracias que me has perdonado en Cristo pero quiero romper todas las ataduras que el enemigo tiene en mí debido a mi pecado carnal. Ahora me acerco y te pido que me muestres concretamente las obras de la carne que he cometido para que, por medio de la confesión, pueda experimentar la limpieza y libertad de las ataduras. En el santo nombre de Jesús, amén.*

Gálatas 5, Efesios 4, Romanos 1 y Marcos 7 permiten ver algunos de los pecados carnales que pudieras tener que confesar:

Inmoralidad sexual
Brujería
Estallidos de ira
Envidia
Robos
Chisme
Arrogancia
Pensamientos lujuriosos
Odio
Disputas
Ebriedad
Palabras hirientes
Homosexualidad
Desobediencia a la autoridad

Vivir para el placer
Contiendas
Divisiones
Fiestas indecentes (orgías)
Encono
Avaricia
Adulterio
Idolatría
Celos
Luchas doctrinarias de poca importa
Mentira
Calumnia
Asesinato
Orgullo

Por cada área de estas que el Señor saque a la luz en tu vida, di la siguiente oración de confesión y renuncia:

> *Amado Señor, tu Espíritu y tu Palabra me han mostrado que soy culpable de los pecados carnales de (especifícalos). Gracias por perdonarme y limpiarme. Me arrepiento de todo corazón de estos pecados y ahora los renuncio, barriendo el terreno en mí que el enemigo ganó por mi desobediencia. Fortaléceme por tu Santo Espíritu para obedecerte. En el santo nombre de Jesús, amén.*

AMIGO DE PECADORES

¿Por qué será que a la mayoría de los incrédulos Cristo les importa un bledo? ¿Por qué hay tan pocas iglesias que ven un movimiento real de pecadores que son salvados? Estas preguntas nos inquietan cuando pensamos que Dios nos ha llamado a ser la sal de la tierra y la luz del mundo.

La búsqueda ambiciosa y egoísta del poder y el amor avaricioso al dinero y las posesiones materiales ciertamente distraen a muchos de ir en busca de Cristo, pero la entrada de la gente en las religiones metafísicas y de la Nueva Era atestigua que muchas personas anhelan una realidad más profunda en la vida. ¿Puede ser que la mayoría de las personas vean a Jesús como alguien pasado de moda, irrelevante en sus vidas aceleradas? También puede ser que la mayoría de los cristianos no hayan aprendido cómo influir en el mundo que les rodea. Solamente Dios tiene las respuestas de estas importantes interrogantes y es él que abrirá nuestros ojos cuando se lo pidamos.

Amado Padre celestial, sé que tú no me has salvado y libertado solamente para que me acomode a la cultura que me rodea ni para que me siente complacido en un banco de la iglesia. Me has llamado a ser tu testigo, y sé que puedo serlo solamente con el poder del Espíritu. Señor Jesús, por favor, revélame tu corazón por los perdidos y haz que yo sea como tú. Te lo pido en tu nombre. Amén.

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

¿Te has preguntado alguna vez cómo sería Jesús, cómo se vestiría, cómo hablaría, cómo se comportaría si hubiera decidido venir a los Estados Unidos de Norteamérica en el siglo veinte en vez de Israel en el primer siglo de esta era? Bueno, una cosa es cierta. Él no habría sido un tipo engreído, pomposo, metido-en-su-oficina. Tal vez te sorprenda, pero cuando Jesús anduvo en la tierra, lo criticaban por convivir con pecadores.

> *Y sucedió que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y se sentaron a la mesa con Jesús y sus discípulos. Y cuando vieron esto, los fariseos dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los recaudadores de impuestos y pecadores? Al oír él esto, dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. Mas id, y aprended lo que significa: "misericordia quiero y no sacrificio"; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.*
>
> Mateo 9.10-13

Jesús andaba con los pies en la tierra y se relacionaba tanto con la gente y sus vidas que lo tacharon de "hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores" (11.19). "Amigo de pecadores", apuesto que ese título le gustaba a Jesús porque es exactamente lo que vino a ser. Lloró sobre la ciudad de Jerusalén porque no le abrieron sus corazones (ver Mateo 23.37-39; Lucas 13.34). Se entristeció cuando miró a las multitudes y vio cuán angustiadas y deprimidas estaban (ver Mateo 9.35-38). Jesús fue movido a compasión por las profundas necesidades de las personas que le rodeaban, y se condolió grandemente por la dureza del corazón de los que le rechazaban.

Por eso fue a la cruz -- para cambiar a los pecadores perdidos en santos redimidos.

Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

2 Corintios 518-19

¿Es este el retrato de un Jesús indiferente e indolente? No, en absoluto. Más bien, es el retrato de un Padre compasivo que sacrificó a su amor más grande para satisfacer nuestra necesidad más grande.

LA VERDAD ACERCA DE TI

Tú y yo fuimos reconciliados con Dios por medio de Cristo. Ya no somos enemigos sino amigos de Dios.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho más ahora, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Romanos 5.8-10

Una de las características distintivas de los amigos es que conversan de las cosas importantes. Nuestra relación con Jesús no es diferente. Él ha decido compartir con nosotros lo que realmente hay en su corazón:

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre.

Juan 15.15

Entonces, ¿qué hay en el corazón del Padre que Jesús, nuestro mejor amigo, quiere darnos a conocer? Dios quiere que sepamos que Él nos escogió y nos llamó para que vayamos y demos fruto que perdure (ver versículo 16). Tenemos un papel definitivo en el plan del Padre para alcanzar a un mundo moribundo:

Pues el amor de Cristo nos apremia, habiendo llegado a esta conclusión: que uno murió por todos, por consiguiente, todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; en nombre de Cristo os rogamos: ¡Reconciliaos con Dios!

2 Corintios 5.14-15, 20

Jesús, el amigo de los pecadores, sigue alcanzándolos hoy desde el cielo por medio de nosotros. Somos sus pies para andar, sus brazos para abrazar, su boca para proclamar la buena noticia que Dios quiere: que las personas reciban a su Hijo y sean sus amigos. La Biblia dice que somos embajadores. Esta es la vocación de todo hijo de Dios. La pregunta es, ¿representamos fielmente al Rey en este mundo?

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Una vez que somos salvos y libertados por la gracia y el poder de Dios, la cosa más natural del mundo es querer ayudar al prójimo. Pero a veces no estamos libres para ser los testigos de Cristo osados y dinamizados por el Espíritu (ver Hechos 1.8) debido a nuestro temor a las personas.

Sin embargo, lo que está en juego es demasiado importante como para privar las palabras de vida al prójimo que va en un tren muy veloz destinado al lago de fuego. ¿No es egoísmo muy profundo preservar temerosamente nuestra "reputación" o "amistad" con el prójimo mientras le robamos la oportunidad de hacerse amigo de Dios?

Parece que Timoteo, el hijo de Pablo en la fe, luchaba con el temor a las personas. Las palabras de exhortación de su mentor deben animarnos a nosotros también:

> *Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino participa conmigo en las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios,*
>
> 2 Timoteo 1.7-8

> *Por tanto, todo lo soporto por amor a los escogidos, para que también ellos obtengan la salvación que está en Cristo Jesús, y con ella gloria eterna.*
>
> 2 Timoteo 2.10

> *… y encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino: Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción. Pero tú, sé sobrio en todas las cosas, sufre penalidades, haz el trabajo de un evangelista, cumple tu ministerio.*
>
> 2 Timoteo 4.1-2,5

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial, tu corazón rebosa de compasión por la gente perdida. Me trajiste hacia ti y no quiero guardar más las palabras de vida para mí sólo. Tu corazón es tan grande que tú deseas que nadie perezca. Por tanto, recibo mi llamado como embajador de Cristo, y ruego que tú me liberes y me des poder para el ministerio de la reconciliación. Que mi corazón se quebrante por las almas perdidas que me rodean, y que yo haga la obra de evangelista, cumpliendo el ministerio que me diste. En el nombre de Jesús, el amigo de pecadores. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 13

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

VIDA DEL CUERPO

La relación de amor pactada que existe entre Dios y su pueblo es tan íntima, dinámica y misteriosa que ninguna ilustración de la vida puede explicarla por completo. Hemos visto en este devocionario que Dios es nuestro Padre y nosotros somos sus hijos; Jesús es nuestro pastor y nosotros somos sus ovejas, también es nuestro marido y nosotros somos la novia de Cristo; Jesús es la vid y nosotros somos los pámpanos, y demás ejemplos.

¡Pero aún hay más! Dios no quiso que nos perdiéramos la realidad de la manera en que estamos conectados con otros creyentes en Cristo. Así que reveló otra relación entre Jesús y su Iglesia: él es la cabeza y nosotros somos el cuerpo de Cristo.

Amado Padre celestial, gracias por los hermanos y hermanas en Cristo que has puesto en mi vida. Me dan tanto ánimo. Aunque hay ocasiones, Señor, en que mi carne levanta su horrible cabeza y me rindo a la rabia, el resentimiento, la envidia, los celos o la discordia. Señor, todas esas cosas nos dividen tanto. Enséñame tu rol como cabeza de la Iglesia y mi papel en el cuerpo. En el nombre de Jesús. Amén.

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

Los libros de Efesios y Colosenses son manuales básicos cuando se trata de entender quiénes somos en Cristo y quién es Cristo en nosotros.

Por tanto, acudiremos a ellos para ver qué dice Pablo del papel de Jesús en la Iglesia:

> *Y todo sometió bajo sus pies, y a él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo.*
>
> Efesios 1.22,23

> *Y él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas permanecen. El es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que él tenga en toda la primacía.*
>
> Colosenses 1.17,18

Igual que la cabeza del cuerpo físico dirige los músculos y las glándulas, así Cristo, la cabeza de la Iglesia, dirige a su Cuerpo.

Al menos, esta es la manera en que debe de funcionar. Jesús debe tener el primer lugar en todo porque él es la cabeza de toda la Iglesia. En los capítulos 1 al 3 de Apocalipsis, vemos cómo ejerce Cristo el liderazgo en las congregaciones individuales de su Iglesia. Exhorta, felicita, reprueba, advierte, ejecuta juicios y da recompensas. Las palabras de Jesús en la visión dada a Juan nos enseñan su posición de cabeza sobre de su Iglesia:

> *Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su mano derecha sobre mí, diciendo: No temas, yo soy el primero y el último, y el que vive, y estuve muerto; y he aquí, estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades. En cuanto al misterio de las siete estrellas*

que viste en mi mano derecha y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

Apocalipsis 1.17-18, 20

Por supuesto, Cristo es la cabeza de la Iglesia por ser el Salvador del Cuerpo (ver Efesios 5.23).

LA VERDAD ACERCA DE TI

Gran parte de la instrucción que Pablo da en 1 Corintios se refiere a nuestra relación con Cristo y de los unos con los otros dentro del Cuerpo.

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo. Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu. Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

1 Corintios 12.12-14

La unidad del cuerpo de Cristo es importante. Procedemos de una variedad de trasfondos religiosos, económicos y culturales, pero todos somos parte del mismo Cuerpo. Esta unidad crea un escenario en que podemos apreciar la diversidad de dones y papeles del Cuerpo.

De la misma manera que el pie o la oreja se equivocaría si tuviera un complejo de inferioridad porque no es un ojo, así los creyentes no deben sentirse carentes de importancia porque no están visiblemente dotados o no son bien conocidos como otros creyentes. Todos los dones son importantes para el sano funcionamiento del conjunto (ver 1 Corintios 12.15-17).

Debemos animarnos al saber que Dios es Aquel que eligió y asignó nuestros dones, talentos y ministerios individuales (ver versículos 4-6). No existen en primer lugar para nuestra propia bendición sino para el bien de todo el Cuerpo (ver versículo 7) y para el propio placer de Dios (ver versículo 18).

Por esta misma razón, no debemos sentirnos superiores al prójimo. Uno que menosprecie a los demás integrantes del Cuerpo porque parecen ser más débiles o menos dotados, actúa contrariando a Cristo. ¡Todos nos necesitamos los unos a los otros!

Mas así formó Dios el cuerpo, dando mayor honra a la parte que carecía de ella, a fin de que en el cuerpo no haya división, sino que los miembros tengan el mismo cuidado unos por otros. Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él. Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él.

1 Corintios 12.24-27

Dios da dones, de alguna forma, a cada creyente en Cristo para fomentar Su Reino y para edificar el Cuerpo. Por tanto, debemos regocijarnos en la manera significativa en que nosotros, como asimismo los demás, podemos contribuir al todo. Nuestra responsabilidad es someternos a la Cabeza de la Iglesia. Cuando lo hacemos el Cuerpo de Cristo, como un atleta o soldado bien entrenado, funciona como una totalidad para la gloria de Dios.

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

El diablo sabe que no hay enemigo más formidable que el Cuerpo de Cristo cuando ora y sirve juntos, bajo la dirección directa de Cristo. Por lo tanto, siempre su estrategia es dividir y conquistar.

Si el diablo triunfa, el Cuerpo de Cristo no puede hacer ningún impacto importante para el Reino de Dios. Debemos encontrar nuestro lugar en el Cuerpo de Cristo y procurar edificarnos los unos a los otros con amor.

> *… sino que, hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.*
>
> Efesios 4.15,16

> *Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy. Y si diera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.*
>
> 1 Corintios 13.1-3

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial, doblo mi rodilla ante Jesús, la Cabeza de la Iglesia. Renuncio a todas las comparaciones necias con los demás (ver 2 Corintios 10.12), y dejo toda discordia, celos, temperamento airado, disputas, calumnias, chisme, arrogancia y perturbaciones (ver 12.20). Rehúso ser miembro del equipo de demoliciones del diablo. De hoy en adelante, seré parte del equipo de construcción de Dios y decir la verdad con amor. Te doy gracias por los dones que me has dado y ruego que me guíes y capacites para usar esas habilidades. También me regocijo por la manera en que has dotado al prójimo y te ruego que lo unjas también. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 14

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

AL SERVICIO DE SU MAJESTAD

Esta es la última lección de nuestro viaje de tres semanas hacia un mayor entendimiento de Dios, de nosotros mismos y de nuestro caminar con Dios en libertad. Pero queremos que sea también un comienzo, el comienzo de una vida santa que va en pos de Dios con avidez. Te animamos a que sigas hasta el final de esta guía devocional, sin saltar el Renovador de la Libertad número 7 y el Punto de Enfoque -- y un repaso de los Pasos hacia la Libertad en Cristo, si no lo has hecho todavía. Estos dos ejercicios proveen una conclusión útil para mantener tu libertad en Cristo y crecer espiritualmente.

Abramos este último día de estudio pidiendo al Autor de la Palabra de Dios que nos instruya:

> *Amado Padre celestial, te doy las gracias por todo lo que has hecho en mi vida en estas tres semanas. Beber profundamente de la fuente de aguas vivas me ha satisfecho a la vez que me ha dado sed de más. Señor, haz que descanse en verdes pastos, dirígeme a aguas de reposo y restaura mi alma. Quiero andar contigo todos los días de mi vida. Así que una vez más, te pido que abras mis ojos y mi corazón para verte hoy como eres, y para entender de tu Palabra lo que necesito para andar en libertad. Oro en el nombre de Jesús, que me liberta. Amén.*

LA VERDAD ACERCA DE DIOS

"¡El Señor es Dios! ¡El Señor es Dios!" Este fue el clamor del pueblo de Dios en el monte Carmelo después de caer postrados sobre sus rostros ante su poder sobrecogedor. Respondiendo a una sencilla oración del profeta Elías, había descendido fuego de Dios sobre el sacrificio. Por este acto Dios declaró que Él, no Baal, era el que manda (ver 1 Reyes 18.20-40, especialmente el versículo 39). Esa misma proclama ha resonado a través de toda la Escritura e historia: "¡El Señor es Dios!"

La prédica del profeta Isaías fue reprender la flagrante idolatría que campeaba en Israel en aquellos días. Su libro está lleno de gloriosas verdades del señorío de Dios:

> *Vosotros sois mis testigos—declara el SEÑOR— y mi siervo a quien he escogido, para que me conozcáis y creáis en mí, y entendáis que yo soy. Antes de mí no fue formado otro dios, ni después de mí lo habrá. Yo, yo soy el SEÑOR, y fuera de mí no hay salvador. Yo soy el que lo he anunciado, he salvado y lo he proclamado, y no hay entre vosotros dios extraño; vosotros, pues, sois mis testigos—declara el SEÑOR— y yo soy Dios. Aun desde la eternidad, yo soy, y no hay quien libre de mi mano; yo actúo, ¿y quién lo revocará?*
>
> Isaías 4.:10-13

El mensaje es claro. El Señor, Jehová, es Dios. Él es el Señor del universo entero. Nunca hubo ni habrá otro Dios. Nadie más puede salvar. Nadie puede impedir que Dios haga lo que se propone hacer, Nadie puede cambiar sus palabras poderosas. ¡El es el Señor supremo y soberano de todo! Jesús, a menudo, ofendía a los dirigentes religiosos de su época, pero un día dejó al descubierto la verdadera naturaleza de sus corazones. Los fariseos se jactaban de ser los hijos de Abraham, pero Jesús les pidió cuentas de sus pensamientos asesinos. Demostró que sus corazones los traicionaban, mostrando que eran hijos de su padre el diablo, y no de Abraham.

Vuestro padre Abraham se regocijó esperando ver mi día; y lo vio y se alegró. Por esto los judíos le dijeron: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham? Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: antes que Abraham naciera, yo soy. Entonces tomaron piedras para tirárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo.

Juan 8.56-59

¿Te has fijado en el tiempo verbal con que contestó Jesús? *Antes que Abraham naciera, yo soy*. Jesús declaraba que Él es el Señor que habló a Moisés desde la zarza que ardía. Ahí fue cuando Dios nos dio su nombre: "Yo soy". Por eso los judíos tomaron piedras para matarlo. Ellos sabían que pretendía ser Dios Todopoderoso. ¡Y lo es! Nuestro Padre celestial *le sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero*. (Efesios 1.20, 21).

¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! (Apocalipsis 19.6). Salve Señor Jesús, Rey de reyes y Señor de señores, que tiene toda potestad en el cielo y en la tierra (Mateo 28.18).

LA VERDAD ACERCA DE TI

Jesús está a la diestra del Padre celestial. *La diestra* se refiere a la posición de autoridad y, en el caso de Jesús, representa toda la autoridad. Significa que el diablo, los demonios y los hombres malos solamente pueden hacer lo que Jesús les permite hacer. Están amarrados a la correa que el Rey Jesús sostiene firmemente en su mano.

¿Qué tiene que ver con nosotros la posición de Jesús a la diestra del Padre? Absolutamente todo, pues nosotros estamos “en Cristo ", como sigue:

Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), y con él nos resucitó, y con él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús

Efesios 2.4-6

Estamos eternamente vivos en Cristo. Nuestras almas están unidas con El. Por lo tanto, nosotros morimos cuando Cristo murió. Resucitamos con Él cuando se levantó de entre los muertos. Adivina lo que pasó cuando Jesús fue elevado al cielo para sentarse a la diestra de Dios. Sí ¡nosotros fuimos elevados a sentarnos con él! Entonces, ¿dónde estamos en este momento con respecto al Padre? Estamos sentados con Cristo a la diestra de Dios. ¿Y esto qué significa? ¡Significa que la Iglesia, el cuerpo de Cristo, tiene autoridad de hacer su voluntad! Nos toca ejercer la autoridad de Cristo en la tierra.

Esto significa que, como individuos, tú y yo tenemos el derecho de mandar al diablo que quite sus garras crueles de nosotros, nuestras familias, nuestros hogares, nuestros ministerios y demás. La Iglesia tiene, colectivamente, el derecho de atar a Satanás, el hombre fuerte, y quitarle su botín: ¡las almas cautivas de hombres y mujeres!

LA VERDAD ACERCA DE LA LIBERTAD

Muchos cristianos se perciben como víctimas débiles, ineptas e insignificantes, --Ay de mí, miserable pecador inútil en el cuerpo de Cristo.”

Esta “teología de gusano" deshonra al Dios que nos elevó a sentarnos con Cristo y que nos llamó a ser herederos de Dios y coherederos con Cristo (ver Romanos 8.17). Jesús nos libertó, no para sentarnos pasivamente y retorcernos las manos mientras el mal reina. Nos libertó del poder del pecado para que podamos ejercer nuestra autoridad dada por Dios orando, predicando el evangelio y libertando cautivos. Pablo nos da una muestra en Romanos 5.17:

> *Pues si por la transgresión de uno reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.*

No te equivoques al respecto. Reinar con Jesús en la tierra puede costar caro. A Jesús le costó la vida. Tenemos que estar dispuestos a dar nuestras vidas por los hermanos (ver 1 Juan 3.16). Cuando alcanzamos este grado de amor, el diablo pierde todo control sobre nosotros, y somos totalmente libres.

Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado. Ellos lo vencieron por medio de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron sus vidas, llegando hasta sufrir la muerte. Apocalipsis 12.10-11

LA ORACIÓN DE HOY

Amado Padre celestial, yo te adoro como Señor. Eres mi Dios y el Dios de toda la eternidad. Jesucristo, tu Hijo, es el Rey de reyes y el Señor de señores. Jesús, me inclino ante ti y me someto a ti como mi Señor. Gracias. Padre, por elevarme con Cristo y sentarme a tu diestra, lugar de toda autoridad. Enséñame cómo reinar en la vida a través de ti. Equípame como guerrero de oración, como evangelista y como libertador de las almas cautivas que me rodean. Me has dicho, oh Señor de las huestes de ángeles celestiales, que no es por mi fuerza ni por mi poder sino por tu Espíritu (ver Zacarías 4.6). Señor, llévame al punto en que yo pueda abandonar la vida terrenal, si es necesario, por tu reino y gloria. En el nombre de Jesús te lo pido. Amén.

LECTURA BÍBLICA DIARIA: Romanos 15, 16

DIARIO:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

Renovador de la libertad

EI Paso Siete trata los temas de los pecados y maldiciones generacionales que nos han sido impuestos por personas malas y engañadas. Las dos cosas pueden tener efectos dramáticos en nuestras vidas aunque es posible que casi no tengamos conciencia de su potente influencia. Se requiere discernimiento del Espíritu de Dios para detectar la presencia y el control de estos pecados y maldiciones.
Ora con nosotros para pedir este discernimiento.

> *Amado Padre celestial, sé que soy nueva criatura en Cristo. Ya no pertenezco a Adán sino que soy una nueva creación en Cristo. Soy parte de la familia de Dios con las bendiciones y responsabilidades correspondientes, pero también reconozco que, así como la carne aún puede dominarme si yo lo permito, así también los pecados de los antepasados. Señor, revélame los pecados e iniquidades que recibí de mi familia terrenal (ver 1 Pedro 1.18). Revélame las maneras en que mi familia, mis posesiones, mi ministerio o mi vida personal son atacados por las huestes demoníacas. Necesito tu discernimiento sobrenatural en estas cosas, y te lo pido en oración. Quiero estar libre de estas influencias impías para poder caminar con plena libertad en ti. En el nombre de Jesús, en quien se esconden todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento, Amén.*

A medida que el Señor te evoque pecados específicos de los padres (antepasados) o influencias demoníacas, anótalos abajo. Los renunciarás uno por uno en la declaración al final de esta sección.

Pecados de los antepasados:	Ataques:
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

> *En el nombre y autoridad del Señor Jesucristo, aquí y ahora rechazo y repudio los pecados de mis antepasados. Concretamente renuncio al pecado de (usa la lista de "pecados de los antepasados"). Como quien fue liberado del dominio de las tinieblas y trasladado al reino del Hijo de Dios, anulo toda obra demoníaca que me haya sido pasada por intermedio de mi familia. Estoy resuelto vivir mi vida en Cristo.*
>
> *Como quien fue crucificado y levantado con Jesucristo y que se sienta con él en los lugares celestiales, renuncio los ataques satánicos que estén dirigidos a mí, mi familia, mis posesiones o mi ministerio. Rechazo (usa la lista "ataques"), y cualquier maldición que Satanás y sus obreros me hayan puesto.*
>
> *Rechazo todas y cada una de las maneras en que Satanás pudiera apropiarse de mí. Yo pertenezco al Señor Jesucristo que me compró con su sangre derramada. Me declaro eterna y plenamente entregado y consagrado al Señor Jesucristo. Amén.*

Punto de enfoque

Ahora que has terminado con esta guía de devociones de 21 días, queremos ayudarte a seguir enfocado en tus esfuerzos para mantener tu libertad en Cristo. Confiamos en que el Señor te haya hablado en estas tres semanas y que te haya revelado las mentiras que creías acerca de Dios y de ti mismo y cómo vivir libre en Cristo. Confiamos en que Él también haya empezado a reemplazar esas mentiras con la verdad que te hace libre.

Como es fácil recaer en los viejos hábitos de creencias y comportamientos, hemos creado esta herramienta como recordatorio de orar con el fin de ayudarte en la renovación de tu mente. El apóstol Pablo enseño que la clave de cambiar tu vida es cambiar tu mentalidad:

> *Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.*
>
> Romanos 12.1-2

Antes de proseguir, lee en silencio esta oración y después, si expresa lo que hay en tu corazón, dirígela sinceramente a Dios.

> *Amado Padre celestial, he vivido gran parte de mi vida en mi propia fuerza, por mis propias razones egoístas. No quiero seguir más esta clase de existencia. Quiero vivir la vida de Cristo única y exclusivamente. Hoy escojo presentarte cada parte de mi cuerpo en adoración y servicio. También me comprometo a renunciar el sistema de valores de este mundo; renovaré mi mente con tu verdad. Sé que al hacerlo mi vida será transformada y sabré en mi corazón que tu voluntad siempre es lo mejor para mí. Oro en el nombre de Jesús. Amén.*

Lo que sigue se llama "Plan de Acción Personal en Oración" o PAPO. Antes de completarlo te animamos a que tomes unos minutos y repases en oración la Guía Devocional de 21 Días. Esto te ayudará a recordar las cosas de estas lecciones que te han sido más significativas. También te ayudará mucho repasar las anotaciones del Diario. Cuando terminas, pide al Señor que te ayude a responder a las siguientes preguntas. Anota tus pensamientos en el espacio provisto después de cada pregunta.

¿Cuáles son las mentiras más importantes que creías acerca de Dios, de ti mismo y de vivir libre en Cristo? (Consulta las secciones: La verdad acerca de Dios, La verdad acerca de ti mismo, La verdad acerca de la libertad).

_____
_____
_____
_____
_____
_____

¿Cuáles son las verdades más importantes que debes creer acerca de Dios, de ti mismo y el vivir libre en Cristo? (Consulta las secciones: La verdad acerca de Dios, La verdad acerca de ti mismo, La verdad del vivir libre en Cristo).

_____
_____
_____
_____
_____
_____

¿Cuáles son las decisiones más críticas en cuanto a la obediencia que debes hacer para mantener la libertad y avanzar en la madurez espiritual? (Consulta las secciones La oración de hoy)

_____
_____
_____
_____
_____
_____

Una vez anotadas todas tus respuestas iniciales a cada pregunta, elige los tres asuntos más cruciales en cada una. Usa la sección que sigue para completar este próximo paso preparatorio.

Las mentiras más significativas que he creído:

Acerca de Dios:

1.
2.
3.

Acerca de mí mismo:

1.
2.
3.

Acerca de vivir libre en Cristo

1.
2.
3.

Las verdades más significativas que debo creer:
Acerca de Dios:
1.
2.
3.

Acerca de mí mismo:

1.
2.
3.
Acerca de vivir libre en Cristo

1.
2.
3.

Las decisiones más críticas que debo hacer:

1.
2.
3.

La siguiente tabla del "Plan Personal de Acción en Oración" está diseñado para que lo completes, usando las listas que acabas de llenar. Probablemente querrás resumir y abreviar tus declaraciones antes de ponerlas en la tabla. Puedes arrancar la hoja del PAPO de la guía y llevarla contigo. Puedes guardarla en la Biblia para acceso y referencia fáciles.

Te animamos a que te hagas la costumbre diaria de leer en voz alta este plan durante los 40 días siguientes. Deja que se convierta en la base de tus momentos personales de oración con Dios. A medida que el Señor te dirija, puede ser también algo que compartir con familiares o amigos de confianza que se comprometan a orar contigo durante los 40 días siguientes y después.

Que el Señor te dé perseverancia y gozo al formar el hábito vitalicio de andar con Dios por fe en el poder del Espíritu Santo. ¡Que Dios te bendiga!

PLAN PERSONAL DE ACCIÓN EN ORACION

Renuncio a la mentira acerca de Dios…	Anuncio la verdad acerca de Dios…
1.	1.
2.	2.
3.	3.
En el poder del Espíritu Santo me comprometo a ...	

PLAN PERSONAL DE ACCIÓN EN ORACION

Renuncio la mentira acerca de mí…	Anuncio la verdad acerca de mí…
1.	1.
2.	2.
3.	3.
En el poder del Espíritu Santo me comprometo a...	

PLAN PERSONAL DE ACCIÓN EN ORACION

Renuncio a la mentira acerca de vivir libre en Cristo…	Anuncio la verdad acerca de vivir libre en Cristo…
1.	1.
2.	2.
3.	3.
En el poder del Espíritu Santo me comprometo a ...	

PASOS HACIA LA LIBERTAD EN CRISTO

Estoy profundamente convencido de que la obra consumada de Cristo y la presencia de Dios en nuestras vidas son los únicos medios por los cuales podemos resolver nuestros conflictos personales y espirituales. Cristo en nosotros es nuestra única esperanza (ver Colosenses 1:27) y Él solo puede satisfacer nuestras necesidades más profundas de vida, aceptación, identidad, seguridad y significado. El proceso de consejería discipuladora sobre el cual se basan estos pasos no debe entenderse como otra técnica de consejería más que aprendemos. Es un encuentro con Dios. Él es el Admirable Consejero. Él es Aquel que otorga arrepentimiento que lleva a un conocimiento de la verdad que nos libera (ver 2 Timoteo 2:25,26).

Los Pasos hacia la Libertad en Cristo no te liberan. Quien te libera es Cristo y lo que te libera es tu respuesta a Él en arrepentimiento y fe. Estos pasos son nada más que una herramienta que te ayuda a someterte a Dios y resistir al diablo (ver Santiago 4:7). Entonces puedes empezar a vivir una vida fructífera permaneciendo en Cristo y llegando a ser la persona que El creó para que seas. Muchos cristianos podrán dar estos pasos por cuenta propia y descubrir la libertad maravillosa que Cristo compró para ellos en la cruz. Entonces experimentarán la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento y que guardará sus corazones y sus mentes (ver Filipenses 4:7).

ANTES DE EMPEZAR

Las posibilidades de ese suceso y la posibilidad de mantener esa libertad se verán muy aumentadas si primero haces el Curso de Discipulado de Libertad en Cristo (www.libertadencristo.org) o lees Victoria sobre las Oscuridad y Rompiendo las Cadenas. Muchos cristianos de nuestro mundo occidental tienen que entender la realidad del mundo espiritual y nuestra relación con él. Algunos no pueden leer y entender estos libros, ni siquiera la Biblia, debido a la batalla que se libra por sus mentes. Ellos necesitarán la ayuda de otras personas que hayan sido entrenadas. La teología y el proceso práctico de la consejería discipuladora se dan en mi libro Ayudando a otros a Encontrar Libertad en Cristo y la Guía de Estudio que lo acompaña. El libro intenta integrar bíblicamente la realidad del mundo espiritual y natural para que podamos tener una respuesta total para una persona total. Al hacerlo así, no podemos inclinarnos a ministerios psicoterapéuticos que ignoran la realidad del mundo espiritual o que intentan alguna clase de ministerio de liberación que ignora aspectos del desarrollo y de la responsabilidad humana.

PUEDE QUE NECESITES AYUDA

Idealmente, sería óptimo si cada cual tuviera un amigo, pastor o consejero de toda su confianza que le ayudara a pasar por este proceso, porque justamente aplica la sabiduría de Santiago 5:16: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho". Otra persona puede apoyarte en oración dándote consejo objetivo. Yo he tenido el privilegio de ayudar a muchos líderes cristianos que no podían procesar esto por cuenta propia. Muchos grupos cristianos en todo el mundo están usando este enfoque en muchos idiomas con resultados increíbles porque el Señor desea que todos lleguen al arrepentimiento (ver 2 Pedro 3:9) y conozcan la verdad que nos libera en Cristo (ver Juan 8:32).

ADUEÑARSE DE LA LIBERTAD Y MANTENERLA

Cristo nos ha liberado por medio de su victoria sobre el pecado y la muerte en la cruz. Sin embargo, adueñarnos de nuestra libertad en Cristo por medio del arrepentimiento y la fe y mantener nuestra vida de libertad en Cristo son dos cosas diferentes. Fue para libertad que Cristo nos liberó, pero se nos advierte

que no regresemos al yugo de esclavitud que es el legalismo en este contexto (ver Gálatas 5:1) o que no hagamos de nuestra libertad una oportunidad para la carne (ver Gálatas 5:13). Establecer a las personas libres en Cristo les hace posible que caminen por fe de acuerdo con lo que Dios dice que es verdad y vivan por el poder del Espíritu Santo y no lleven a cabo los deseos de la carne (ver Gálatas 5:16). La vida cristiana verdadera evita a la vez el legalismo y el libertinaje. Si tú no experimentas libertad, puede deberse a que no te has parado firme en la fe o no has tomado activamente tu lugar en Cristo. Es responsabilidad de todo cristiano hacer lo que sea necesario para mantener una relación recta con Dios y la humanidad. Tu destino eterno no está en juego. Dios nunca te dejará ni te desamparará (ver Hebreos 13:5), pero tu victoria diaria está en juego si no reclamas ni mantienes tu posición en Cristo.

TU POSICIÓN EN CRISTO

Tú no eres una víctima indefensa agarrada entre dos superpotencias celestiales casi iguales pero opuestas. Satanás es un engañador. Solamente Dios es omnipotente, omnipresente y omnisciente. A veces la realidad del pecado y la presencia del mal pueden parecer más reales que la presencia de Dios, pero eso es parte del engaño de Satanás. Satanás es un enemigo derrotado y nosotros estamos en Cristo. El conocimiento verdadero de Dios y saber nuestra identidad y posición en Cristo son los determinantes mayores de nuestra 'salud mental'. Un concepto falso de Dios, un entendimiento distorsionado de quiénes somos como hijos de Dios y la deificación desviada de Satanás son los mayores contribuyentes de la 'enfermedad mental'. Muchas de nuestras enfermedades son psicosomáticas. Cuando estos asuntos se resuelven en Cristo nuestros cuerpos físicos funcionarán mejor y nosotros experimentaremos mayor salud, Otros problemas son claramente físicos y necesitamos los servicios de la profesión médica. Por favor, consulte a su médico para consejo médico y la prescripción de remedios. Somos seres a la vez espirituales y físicos que necesitan indistintamente los servicios de la iglesia y del hospital.

GANAR LA BATALLA POR TU MENTE

La batalla es por la mente, que es el centro de control de todo lo que pensamos y hacemos. Los pensamientos opuestos que puedas experimentar al ir pasando por estos pasos pueden controlarte solamente si los crees. Si estás dando estos Pasos solo no te dejes engañar por los pensamientos mentirosos e intimidantes de tu mente. Si un pastor o consejero de tu confianza te está ayudando a encontrar tu libertad en Cristo, debe contar con toda tu cooperación. Tú debes compartir todos los pensamientos que tengas y que se opongan a lo que tratas de hacer. Tan pronto como tú expones la mentira, se rompe el poder de Satanás. La única manera en que puedes perder el control de este proceso es si prestas atención a un espíritu engañador y crees su mentira.

TÚ DEBES ELEGIR

El procedimiento que sigue es un medio de resolver conflictos personales y espirituales que te impiden experimentar la libertad y la victoria que Cristo adquirió para ti en la cruz. Tu libertad será el resultado de lo que tú elijas creer, confesar, perdonar, renunciar y abandonar. Nadie puede hacer eso por ti. La batalla por tu mente puede ganarse solamente en la medida en que, personalmente, elijas la verdad. Al ir pasando por este proceso, entiende que Satanás no tiene la capacidad de obedecer tus pensamientos. Solamente Dios tiene conocimiento completo de tu mente porque Él es omnisciente (todo lo sabe). Así que podemos someternos internamente a Dios pero tenemos que resistir al diablo leyendo en voz alta cada oración y renunciando, perdonando, confesando, etc., con palabras. Este proceso de restablecer nuestra libertad en Cristo no es más que un crudo inventario moral y un compromiso con la verdad firme

como roca. Es el primer paso del proceso continuo de discipulado. No existe la madurez instantánea. Te llevará el resto de tu vida renovar tu mente y conformarte a la imagen de Dios. Si tus problemas surgen de otra fuente que no esté entre aquellas cubiertas en estos pasos, puedes necesitar ayuda profesional. Que el Señor te bendiga con su presencia al buscar su rostro y ayude a que el prójimo experimente el gozo de la salvación de ellos.

Neil T. Anderson

ORACIÓN

Querido Padre celestial, reconocemos tu presencia en este lugar y en nuestras vidas. Tú eres el único Dios omnisciente (todo lo sabes), omnipotente, y omnipresente (estás en todo lugar). Dependemos de Ti, porque apartados de Ti nada podemos hacer. Decidimos creer la verdad que toda autoridad en el cielo y en la tierra le pertenece a Cristo resucitado, y al estar vivos en Cristo, compartimos esta autoridad para hacer discípulos y liberar a los cautivos. Te pedimos que nos llenes de tu Espíritu Santo y que nos guíes a toda verdad. Oramos por Tu total protección y te pedimos que nos guíes. En el nombre de Jesús. Amén.

DECLARACIÓN

En el nombre y la autoridad del Señor Jesucristo, ordenamos a Satanás y a todos los espíritus malignos que quiten toda influencia sobre _____ (nombre) para que _____ (nombre) pueda ser libre para conocer y hacer la voluntad de Dios. Como hijos de Dios sentados con Cristo en los lugares celestiales, ordenamos que cualquier enemigo del Señor Jesucristo quede en silencio. Le decimos a Satanás y todos sus demonios que no pueden infligir dolor, ni pueden en modo alguno impedir que la voluntad de Dios se realice en la vida de _____(nombre). _____ (nombre) pertenece al Señor Jesucristo y el maligno no le puede tocar

PREPARACIÓN

Antes de proceder con los Pasos hacia la Libertad, revisa los siguientes acontecimientos de tu vida para discernir áreas específicas que hay que enfrentar. Para un repaso más detallado, completa el Inventario Personal del Apéndice.

HISTORIA FAMILIAR	HISTORIA PERSONAL
Historial religioso de padres y abuelos. Vida hogareña desde la in-fan-cia hasta la secundaria / el instituto. Historial de enfermedades físicas o emocionales en la familia.	Hábitos alimenticios (bulimia, anorexia, comer compulsivamente). Adicciones (cigarrillos, drogas, alcohol). Medicamentos recetados (¿para qué?).

Adopción, casas de acogida, o algo relacionado con esto.	Patrones del sueño, sueños y pesadillas. Violación o cualquier otro maltrato sexual, físico o emocional. Pensamiento (pensamientos obsesivos, blasfemos, de condenación o distracción; mala concentración; fantasías; ideas de suicidio). Interferencia mental en la iglesia, durante la oración o el estudio bíblico. Vida emocional (ira, ansiedad, depresión, amargura, temores). Peregrinaje espiritual (cuándo y cómo fuiste salvo; ¿seguridad de salvación?).

Ahora estás listo para empezar. Por delante tenemos sie-te Pasos específicos para procesar con el fin de experimentar la libertad de tu pasado. Vas a trabajar en las áreas donde Sata-nás más comúnmente toma ventaja de nosotros a través de bastiones.

Si tus problemas surgen de una fuente distinta a la que cubren estos Pasos, no pierdes nada al trabajarlos. Si eres sincero, ¡lo pe-or que puede suceder es que endereces tu caminar con Dios!

PASO 1
Lo FALSO frente a lo VERDADERO

El primer paso para experimentar libertad en Cristo es re-cha--zar verbalmente toda participación pasada o presente en el ocultismo, en enseñanzas y rituales de sectas, y en religiones no cristianas. Debes renunciar la participación en cualquier grupo que niega que Jesucristo es el Señor o que ofrece dirección mediante un libro que no es la Biblia. Además, es necesario renunciar a todo grupo que exige iniciaciones secretas, ceremonias, votos o pactos. Comienza este paso orando en voz alta:

Padre celestial, Recuérdame todas y cada una de las cosas que haya hecho de forma consciente o inconsciente relacionadas con enseñanzas o prácticas de ocultismo, sectas o religiones no cristianas. Deseo experimentar tu libertad al rechazar toda práctica y enseñanza falsa. En el nombre de Jesús. Amén.

Aunque hayas participado en algo pensando que era un juego o una broma, necesitas renunciar a ello. Aunque hayas es-tado sólo observando con curiosidad mientras otros participaban, necesitas renunciar a tu participación pasiva. Puede que no te hayas dado cuenta en el momento de que lo que sucedía era malo. Aún así, recházalo.

Si algo te viene a la mente y no estás seguro sobre qué hacer con ello, confía que el Espíritu de Dios está contestando tu oración y recházalo.

La lista que sigue cubre la mayoría de las prácticas espi-ri-tua-les no cristianas. Sin embargo no es exhaustiva. Siéntete libre de añadir otras en las que hayas estado involucrado.

Después de la lista hay unas preguntas para ayudarte a reconocer otras cosas que necesitas rechazar. A continuación hay una oración de confesión y renuncia. Órala en voz alta, relle-nan-do los espacios en blanco con aquellas cosas que el Espíritu Santo te ha traído a la mente y a las que debes renunciar.

Prácticas Espirituales que No son Cristianas
Marca todo aquello en lo que hayas participado:

OCULTISMO

- ☐ Proyección astral
- ☐ Tabla ouija
- ☐ Juegos ocultistas
- ☐ Bola mágica
- ☐ Encantamientos o maldiciones
- ☐ Telepatía/control mental
- ☐ Hipnosis
- ☐ Sesiones de espiritismo/médiums /canalizadores
- ☐ Magia negra o blanca
- ☐ Control mental Silva
- ☐ Meditación trascendental (MT)
- ☐ Percepción extrasensorial
- ☐ Trances
- ☐ Espíritus guías
- ☐ Adivinación
  (Cartas del Tarot, Clarividencia, Péndulo, Leer la mano)
- ☐ Levitación

- ☐ Brujería/hechicería
- ☐ Satanismo
- ☐ Pactos de sangre
- ☐ Fetiches/cristales/a-muletos
- ☐ Santería
- ☐ Adoración a imágenes, santos, vírgenes
- ☐ Mal de ojo
- ☐ Culto a dioses prehispánicos
- ☐ Vudú
- ☐ Espíritus sexuales
- ☐ Artes marciales (devoción a sensei)
- ☐ Supersticiones (tocar madera, martes 13)
- ☐ Video juegos violentos o de ocultismo
- ☐ Horóscopo
- ☐ Otros

OTRAS RELIGIONES

- ☐ Yoga (la religión, no los ejercicios)
- ☐ Hare Krishna
- ☐ Bahaísmo
- ☐ Culto a espíritus tribales
- ☐ Culto a los ancestros
- ☐ Islamismo
- ☐ Hinduismo
- ☐ Budismo (incluyendo Zen)
- ☐ Rosacruces

SECTAS

- ☐ Los Mormones (Santos de los últimos días)
- ☐ Los Testigos de Jehová
- ☐ Nueva Era (libros, seminarios, objetos, medicina)
- ☐ Los Masones
- ☐ Ciencia Cristiana
- ☐ Iglesia de la Unificación (Moonies)
- ☐ El Foro (EST)
- ☐ La Iglesia de Cienciología
- ☐ Unitarismo/Universalismo
- ☐ Feng Shui
- ☐ Reiki
- ☐ Otro

Haz una lista de las películas, los programas de TV, la música, los li-bros, las revistas y los cómics que el Señor te traiga a la mente (espe-cialmente los que glorifican a Satanás, causan temor o pesadillas, son grotescamente violentas, o estimulan las pasiones de la carne).

Las siguientes preguntas te ayudarán a tomar consciencia de otras cosas a las que necesitas renunciar.

1. ¿Alguna vez has visto, oído o sentido una presencia espiritual en tu habitación?

2. ¿Has tenido pesadillas recurrentes? Renuncia a todo temor relacionado a ellas.

3. ¿Tienes, o alguna vez tuviste, un amigo imaginario, espí-ritu guía o ángel que te brinda dirección o compañía? (Si tiene nombre, recházalo por nombre.)

4. ¿Has oído voces o has tenido pensamientos repetitivos y peyorativos - soy tonto, soy feo, nadie me ama, no logro hacer nada bien - como si hubiera una conversación conti-nua dentro de tu cabeza? Apunta cada uno de ellos y re-nun-cia a ellos usando la oración específica después de la pregunta nueve.

5. ¿Has consultado médiums o espiritistas?

6. ¿Alguna vez has visto o te han contactado seres que pensabas que eran alienígenas?

7. ¿Has hecho alguna vez un voto o pacto secreto (o promesas internas; p. ej. Yo nunca…)?

8. ¿Has participado alguna vez en rituales satánicos o asistido a conciertos donde Satanás era el foco de atención?

9. ¿Qué otras experiencias espirituales has tenido que te causasen temor o confusión?

Una vez que hayas completado la lista y las preguntas, confiesa y renuncia cada cosa en la que hayas participado mediante la siguiente oración en voz alta:

Señor Jesús,
Confieso que he participado en_____ [actividad], y renuncio a _____ [actividad]. Rompo todo efecto que el enemigo haya ganado en mi vida. Gracias porque en Cristo tengo perdón. Amén.

Oración especial para la pregunta 4 sobre pensamientos repetitivos peyorativos:

Señor Jesús,
Confieso haber prestado atención a las voces en mi mente que decían _____ y haberles creído a esas voces repetitivas y condenatorias como si fuera un diálogo en mi mente. Declaro que son ajenas a lo que ahora escojo creer. Pido tu perdón y renuncio a hacer caso a esas voces y a permitir ese diálogo en mi mente. Amén.

Cuando hayas terminado confesando y renunciando a cada cosa, ora de la siguiente manera:

Señor, Confieso que he participado en esas prácticas falsas. Sé que fueron malas y ofensivas ante Tus ojos. Gracias por Tu perdón. Renuncio a cualquier participación en esas prácticas falsas y escojo creer que Satanás ya no tiene derecho en mi vida como resultado de ellas. En el nombre de Jesús. Amén.

EVALÚA TUS PRIORIDADES

Fuimos creados para adorar al Dios vivo y verdadero. El Padre bus--ca quienes le adoren en espíritu y verdad (Juan 4:23). Como hijos de Dios "Sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al Dios verdadero. Y estamos con el Verdadero, con su Hijo Jesucristo. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna" (1 Juan 5:20).
El apóstol Juan continúa este pasaje con una advertencia: "Queridos hijos, apartaos de los ídolos" (1 Juan 5:21). Un ídolo es un dios falso, cualquier objeto de adoración aparte del Dios verdadero. Aunque no nos inclinemos a las imágenes, es fácil que cierta gente y las cosas que hay en esta sociedad sutilmente cobren más importancia que nuestra relación con Dios. La siguiente oración expresa el compromiso de un corazón que escoge adorar al Señor su Dios y servirle solamente a él (Mateo 4:10).

Querido Señor,
Sé que es muy fácil permitir que otras cosas y otras personas cobren más importancia para mí que Tú. Sé que esto te ofende ya que has ordenado que no tenga otros dioses delante de Ti.
Confieso que no te he amado con todo mi corazón, alma y mente. Como resultado, he pecado contra Ti, violando el primer y gran man-damiento. Me arrepiento y me vuelvo de esta idolatría y ahora decido regresar a Ti, Señor Jesús, como mi primer amor.

Por favor, revélame todos los ídolos en mi vida. Escojo renunciar a to---do ídolo que le pudiese dar a Satanás derecho sobre mi vida. En el nombre de Jesús, el Dios verdadero. Amén. (Ver Éxodo 20:3, Mateo 22:37, Apocalipsis 2:4,5)

La lista a continuación puede ayudarte a reconocer las áreas donde algunas cosas o algunas personas se han vuelto más importantes para ti que el Dios verdadero, Jesucristo. Notarás que casi todas (si no todas) las áreas no son malas en sí mismas; se convierten en ídolos cuando toman el lugar de Dios como Señor en nuestras vidas.

Ambición
Comida u otra sustancia
Dinero/posesiones
Ordenador/juegos/programas
Seguridad económica
Famosos/estrellas/cantantes
Actividades de Iglesia
TV/películas/música
Deportes/estar en forma
Diversión/placer
Ministerio
Imagen/belleza
Trabajo
Mantenerse ocupado/activo
Amigos
Poder/control
Novio/novia
Popularidad/el qué dirán
Cónyuge
Conocimiento/tener la razón

Hijos

Pasatiempos/hobbies

Padres

Otro

Renuncia toda área de idolatría o prioridad errónea que el Espíritu Santo te traiga a la mente, usando la siguiente oración:

Señor, Confieso que he hecho _____ (persona o cosa) más importante que Tú y renuncio a mi devoción equivocada. Escojo adorarte sólo a Ti, Señor. Te pido, Padre, que me ayudes a mantener esta área de _____ (ídolo) en su justo lugar en mi vida. En el nombre de Jesús. Amén.

RITUALES SATÁNICOS

Puede que hayas estado involucrado en rituales satánicos o fuerte actividad ocultista. O quizá lo sospechas porque tienes bloqueo de memoria, pesadillas muy intensas y recurrentes, y/o ataduras o disfunciones sexuales significativas. En tal caso, te recomendamos que digas en voz alta esta renuncia especial por la participación en rituales satánicos. Lee el cuadro en horizontal, renunciando el primer punto en la columna "Reino de las Tinieblas" y luego afirmando el pri-mer punto en la columna "Reino de la Luz". Continúa de igual ma-ne-ra con los siguientes puntos en el cuadro.

Algunas personas que han sido sometidas a Abuso Ritual Satánico desarrollan personalidades múltiples o alter-na-tivas o disociaciones para enfrentar su dolor. Si este es tu caso, necesitas acudir a alguien que comprenda el conflicto espiritual para que te acom-pañe a superar este problema. Por ahora, haz los pasos hacia la Libertad en Cristo lo mejor que puedas. Es importante que elimines toda atadura demoníaca en tu vida antes de intentar integrar tus personalidades. Cada personalidad que surja debe ser reconocida y debe ser guiada para resolver su problemática. Sólo entonces se integran todas en una sola personalidad sana y verdadera en Cristo.

RENUNCIAS ESPECÍFICAS

Reino de las Tinieblas	Reino de la Luz
Renuncio a toda dedicación de mi vida al poder de Satanás que yo haya hecho o que otra persona haya hecho por mí.	Proclamo que ahora mi nombre está escrito en el Libro de la Vida del Cordero.
Renuncio a todo ritual de casamiento/unión con Satanás.	Proclamo que pertenezco a la Iglesia, la Novia de Cristo.
Renuncio a todo pacto, acuerdo o promesa que haya hecho con Satanás.	Proclamo que estoy bajo el Nuevo Pacto con Cristo.
Renuncio a toda dirección satánica sobre mi vida, incluyendo deberes, matrimonio e hijos.	Me comprometo a conocer y hacer solamente la voluntad de Dios, y a aceptar únicamente Su dirección.
Renuncio a todo espíritu guía que me fue asignado.	Acepto solamente la dirección del Espíritu Santo.
Renuncio a toda entrega de mi sangre al servicio de Satanás.	Confío únicamente en la sangre derramada por mi Señor Jesucristo.
Renuncio a todo ritual donde comí carne o bebí sangre en adoración satánica.	Por fe participo en la Santa Cena/Comunión que representa el cuerpo y la sangre de Jesús.
Renuncio a todos y cada uno de los guardianes y padres satánicos que me fueron asignados.	Proclamo que Dios es mi Padre Celestial y que el Espíritu Santo es mi Guardián, por quien he sido sellado.
Renuncio a todo bautismo mediante el cual me identifiqué con Satanás.	Proclamo que he sido bautizado en Jesucristo y que mi identidad descansa en Él.
Renuncio a todo sacrificio que se haya hecho en mi nombre, dando a Satanás autoridad sobre mí	Proclamo que sólo el sacrificio de Cristo tiene poder sobre mí. Le pertenezco. He sido comprado por la sangre del Cordero.

Además de lo descrito anteriormente, debes renunciar específicamente a cualquier otro ritual satánico, pacto, promesa o dirección que el Señor te traiga a la mente.

PASO 2
El ENGAÑO frente a la VERDAD

La Palabra de Dios es verdad y necesitamos aceptar Su verdad en lo íntimo de nuestro ser (Salmo 51:6). Sea que sintamos o no que es verdad, ¡necesitamos creer que es verdad! Jesús es la verdad, el Espíritu Santo es el Espíritu de verdad, la Palabra de Dios es verdadera y se nos anima a hablar la verdad en amor (Juan 14:6; 16:13; 17:17; Efesios 4:15).

El creyente en Cristo no busca engañar a otros mediante mentiras "piadosas", exageración, distorsión de la verdad, ni nada asociado a la falsedad. Satanás es el padre de la mentira e intenta esclavizarnos mediante el engaño. Es la verdad en Jesús la que nos hace libres (Juan 8:32-36, 44; 2 Timoteo 2:26; Apocalipsis 12:9). Encontramos verdadero gozo y libertad cuando dejamos de vivir una mentira y vivimos abiertamente en la verdad. Después de confesar su pecado, el rey David escribió: "Bienaventurado [dichoso] el hombre… en cuyo espíritu no hay engaño" (Salmo 32:2).
Hemos sido llamados a caminar en la luz (1 Juan 1:7). Cuando confiamos que Dios nos ama y nos acepta, tenemos la libertad de reconocer nuestros pecados y enfrentarnos a la realidad, en lugar de escapar y escondernos de la verdad y de las circunstancias dolorosas.

Empieza este Paso leyendo la siguiente oración en voz alta. No permitas que pensamientos contrarios, tales como "Esto es una pérdida de tiempo" o "Quisiera poder creer esto, pero no puedo", te impidan seguir adelante, orar y escoger la verdad. Aunque te sea difícil, avanza y termina este Paso. Dios te fortalecerá a medida que confíes en Él.

Querido Padre Celestial,
Sé que Tú quieres que yo conozca la verdad, crea la verdad, hable la verdad y viva de acuerdo con la verdad. Gracias que es la verdad la que me hará libre. De muchas maneras he sido engañado por Satanás, el padre de la mentira, y también me he engañado a mí mismo.

Padre, oro en el nombre del Señor Jesucristo, en virtud de Su sangre derramada y Su resurrección. Te pido que reprendas todo espíritu maligno que me esté engañando.
He decidido confiar únicamente en Jesús para salvarme, de modo que, en Cristo, soy tu hijo perdonado. Por lo tanto, dado que me aceptas tal como soy, tengo la libertad de plantarle cara a mi pecado y no intentar ocultarlo.
Pido que el Espíritu Santo me guíe a toda verdad. Por favor, "Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos; fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno". En el nombre de Jesús, quien es la Verdad. Amén. (Salmo 139:23,24)

Son muchas las maneras en las cuales Satanás, "el dios de este mundo" intenta engañarnos. Tal como lo hizo con Eva, intenta con--vencernos de que confiemos en nosotros mismos y que lle-ne-mos nuestras necesidades mediante el mundo que nos rodea, en lugar de confiar en la provisión de nuestro Padre celestial.

El siguiente ejercicio te ayudará a descubrir las maneras en las que has sido engañado. Marca cada área de engaño que el Señor te traiga a la mente y confiésala utilizando la oración a continuación de la lista.

Maneras en las que el mundo te puede engañar

- Creer que obtener dinero y cosas me traerá felicidad duradera (Mateo 13:22; 1 Timoteo 6:10)
- Creer que la comida y/o el alcohol en exceso pueden aliviar mi estrés y darme felicidad (Proverbios 23:19-21)
- Creer que un cuerpo atractivo y una personalidad encantadora conseguirán lo que necesito (Proverbios 31:30; 1 Pedro 3:3-4)
- Creer que satisfacer el deseo sexual me traerá satisfacción du-radera (Efesios 4:22; 1 Pedro 2:11)
- Creer que puedo pecar sin tener consecuencia negativa alguna (Hebreos 3:12-13)
- Creer que necesito más de lo que Dios me ha dado en Cristo (2 Corintios 11:2-4, 13-15)
- Creer que puedo hacer lo que quiera sin que nadie pueda to-carme (Proverbios 16:18; Abdías 3; 1 Pedro 5:5)
- Creer que las personas que rechazan a Cristo irán de todos mo-dos al cielo (1 Corintios 6:9-11)
- Creer que me puedo asociar con malas compañías sin corrom-perme (1 Corintios 15:33-34)
- Creer que puedo leer, ver o escuchar cualquier cosa sin corrom-perme (Proverbios 4:23-27; Mateo 5:28)
- Creer que no hay consecuencias de mi pecado en la tierra (Gálatas 6:7-8)
- Creer que debo obtener la aprobación de ciertas personas para ser feliz (Gálatas 1:10)
- Creer que debo alcanzar cierto nivel para sentirme bien conmigo mismo (Gálatas 3:2,3; 5:1)

Señor, confieso que he sido engañado por [confiesa los puntos que marcaste]. Te agradezco tu perdón, y me comprometo a creer únicamente Tu Verdad. En el nombre de Jesús. Amén.

Es importante saber que, además de ser engañados por la sociedad, por falsos maestros y por espíritus mentirosos, también podemos engañarnos a nosotros mismos. Ahora que vives en Cristo, com-pletamente perdonado y aceptado, no necesitas de-fen-derte del modo que acostumbrabas. Cristo es ahora tu defensa. De acuerdo a lo que el Señor te muestre, confiesa las formas que has usado para engañarte o defenderte equi-voca-da-men-te. Utiliza las listas y oraciones a continuación.

Maneras de engañarte a ti mismo

- Oír la Palabra de Dios, pero no hacer lo que dice (Santiago 1:22)
- Decir que no tengo pecado (1 Juan 1:8)
- Creer que soy algo que en realidad no soy (Gálatas 6:3)
- Creer que soy sabio en esta era mundana (1 Corintios 3:18-19)
- Creer que puedo ser religioso, pero no poner freno a mi lengua (Santiago 1:26)
- Señor, confieso que me he engañado con [confiesa los puntos que marcaste]. Gracias por tu perdón. Me comprometo a creer sólo Tu verdad. En el nombre de Jesús. Amén.

Maneras de defenderte equivocadamente

- Negación de la realidad (consciente o inconsciente)
- Fantasías (evitar la realidad soñando despierto, TV, películas, música, juegos de ordenador o videojuegos, drogas, alcohol, etc.)
- Aislamiento emocional (alejarme de la gente o mantenerme distante para evitar el rechazo)
- Regresión (regresar a tiempos pasados menos dolorosos)
- Enojo desplazado (descargar frustraciones contra personas inocentes)
- Proyección (culpar a otros por mis problemas)

- Racionalización (crear excusas para mi mala conducta)
- Hipocresía (presentar una imagen falsa)

Señor, confieso que me he defendido de forma equivocada por me-dio de [confiesa los puntos que marcaste]. Gracias por tu perdón. Ahora me comprometo a confiar en que Tú me defenderás y me protege-rás. En el nombre de Jesús. Amén.

Caminar en la verdad puede resultarte difícil si has creído mentiras durante muchos años. Puede que necesites acompañamiento para ayudarte a eliminar los mecanismos de defensa en los cuales te has apoyado para manejarte en la vida. Cada cristiano necesita aprender que Cristo es la única defensa que necesita. Comprender que eres perdonado y aceptado por Dios por medio de Cristo te libera para que puedas depender únicamente de Él.

La fe es la respuesta bíblica ante la verdad. Creer lo que Dios dice es simplemente una decisión que todos podemos tomar. Si dices "Yo quisiera creerle a Dios, pero no puedo", te engañas. Por supuesto que puedes creerle a Dios – porque lo que Dios dice siem-pre es verdad. Creer es algo que escoges hacer, no algo que sientes hacer.

En ocasiones, las mentiras que hemos creído sobre nuestro Padre Dios nos son un obstáculo para caminar en fe. Los si-guien-tes ejercicios ayudarán a romper las cadenas de esas mentiras y te permitirán experimentar una relación íntima con Dios como tu "Abba, Padre".

Lee la lista de la siguiente página en voz alta, línea por línea, empezando con la co-lumna izquierda y luego la correspondiente columna de la derecha. Comienza cada línea con la afirmación en negrita en la parte superior de la columna.

Renuncio a la mentira de que mi Padre Dios…	**Acepto con gozo la verdad de que mi Padre Dios…**
es distante e indiferente hacia mí.	se involucra íntimamente en mi vida [Salmo 139:1-18].
es insensible, no se preocupa por mí.	es amable y compasivo [Salmo 103:8-14].
es severo y exigente.	me acepta con gozo y amor [Sofonías 3:17; Romanos 15:7].
es frío y pasivo.	es cariñoso y afectuoso [Isaías 40:11; Oseas 11:3,4].
está ausente y está demasiado ocupado para mí.	está siempre conmigo y se interesa por mí [Jeremías 31:20; Ezequiel 34:11-16; Hebreos 13:5]
es impaciente, está enfadado, nunca está satisfecho con lo que hago.	es paciente y tardo para la ira, se deleita con los que esperan en su amor constante [Éxodo 34:6; 2 Pedro 3:9; Salmo 147:11].
es cruel y abusivo.	es cariñoso, amable y protector [Jeremías 31:3; Isaías 42:3; Salmo 18:2].

es un aguafiestas – que no me permite disfrutar de la vida.	es digno de confianza y quiere darme una vida plena. Su voluntad es buena, perfecta y aceptable para mí [Lamentaciones 3:22-23; Juan 10:10; Romanos 12:1,2].
me quiere controlar o manipular.	está lleno de gracia y misericordia. Me da libertad incluso para fallarle [Lucas 15:11-16, 22-24; Hebreos 4:15,16].
me condena, no quiere perdonarme.	es compasivo y perdonador. Su corazón y sus brazos están siempre abiertos [Salmo 130:1-4; Lucas 15:17-24].
exige la perfección en todos los detalles.	se preocupa por mi desarrollo. Está orgulloso de mí. Me trata como a un hijo en crecimiento [Romanos 8:28,29; Hebreos 12:5-11; 2 Corintios 7:14].

¡SOY LA NIÑA DE SUS OJOS!
(Ver Deuteronomio 32:9,10)

Si esta es un área que te causa dificultad, te será muy útil de-cla-rar en voz alta el cuadro anterior cada día durante seis semanas y estudiar los pasajes bíblicos durante tu tiempo devocional.

El movimiento de la Nueva Era ha distorsionado el concepto de la fe afirmando que al creer en algo lo convertimos en realidad. Eso es falso. No podemos crear la realidad con nuestra mente; sólo Dios lo puede hacer. Únicamente podemos enfrentar la realidad con nuestra mente. La fe es creer y actuar en base a lo que Dios di-ce, independientemente de las circunstancias o de nuestros sentimientos. Es la Verdad, por lo tanto escogemos creer.

Simplemente "creer" no basta. La clave es si aquello en lo cual crees es real y fiable. Si el objeto de tu fe no es fiable, creer más o menos no lo va a cambiar. Es por eso que nuestra fe debe estar basada en la roca firme de Dios y su Palabra. Esa es la úni-ca ma-nera de llevar una vida responsable y fructífera. Por otro la-do, si aquello en lo que crees no es verdad, no expe-rimentarás la li-ber-tad que solamente la verdad puede dar.

Durante generaciones los cristianos han entendido la im-por-tan-cia de declarar la verdad de manera verbal y pública. Lee en voz alta las siguientes Declaraciones de la Verdad, y reflexiona cui-dadosamente en lo que estás diciendo. Quizá te sea útil leerlas en voz alta a diario durante varias semanas para renovar tu mente con la verdad y reemplazar cualquier mentira que hayas creído.

Declaraciones de la Verdad

1. Reconozco que hay un solo Dios vivo y verdadero, que existe como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él es digno de toda honra, alabanza y gloria como el Único que creó todas las cosas y que sostiene todo cuanto existe [Éxodo 20:2,3; Colosenses 1:16,17].

2. Reconozco a Jesucristo como el Mesías, el Verbo que se hizo carne y que habitó entre nosotros. Creo que Él vino para deshacer las obras del diablo, que despojó a los principados y potestades, que los exhibió públicamente y que triunfó sobre ellos [Juan 1:1, 14; Colosenses 2:15; 1 Juan 3:8].

3. Creo que Dios demostró su amor por mí en que, cuan--do yo aún era pecador, Cristo murió por mí. Creo que Él me ha liberado del dominio de las tinieblas y me ha transferido a su reino, y que en Él tengo redención, el perdón de pecados [Romanos 5:8; Colosenses 1:13,14].

4. Creo que ahora soy hijo de Dios y que estoy sentado con Cristo en los lugares celestiales. Creo que fui salvo por la gracia de Dios mediante la fe, y que esto fue un regalo y no el resultado de mis obras [Efesios 2:6, 8:9; 1 Juan 3:1-3].

5. Decido ser fuerte en el Señor y en la fuerza de su poder. No pongo mi confianza en la sociedad, porque las armas de gue-rra no son humanas, sino que tienen el poder divino para de-rribar bastiones. Me pongo toda la armadura de Dios. Decido mantenerme firme en mi fe y resistir al maligno [2 Corintios 10:4; Efesios 6:10-20; Filipenses 3:3].

6. Creo que separado de Cristo no puedo hacer nada, por eso declaro que dependo totalmente de Él. Decido permanecer en Cristo para llevar mucho fruto y glorificar a mi Padre. Declaro a Satanás que Jesús es mi Señor. Rechazo toda obra o don engañoso de Satanás en mi vida [Juan 15:5, 8; 1 Corintios 12:3].

7. Creo que la verdad me hará libre, y que Jesús es la verdad. Si Él me libera, seré libre de verdad. Reconozco que caminar en la luz es la única senda de verdadera comunión con Dios y el hombre. Por lo tanto, me opongo a todo engaño de Satanás, llevando cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo. Declaro que la Palabra de Dios es la única norma de fe y conducta [Juan 8:32, 36; 14:6; 2 Corintios 10:5; 2 Timoteo 3:15-17; 1 Juan 1:3-7].

8. Decido presentar mi cuerpo a Dios como sacrificio vivo y santo, y los miembros de mi cuerpo como instrumentos de justicia. Decido renovar mi mente por la Palabra viva de Dios pa-ra comprobar que la voluntad de Dios es buena, agradable y per-fec-ta. Me despojo del viejo hombre con sus prácticas malignas y- me revisto del nuevo hombre. Me afirmo como nueva criatura en Cristo [Romanos 6:13; 12:1-2; 2 Corintios 5:17; Colosenses 3:9-10].

9. Por fe, decido ser lleno del Espíritu para ser guiado a toda verdad. Resuelvo andar en el Espíritu y no satisfacer los deseos mundanos [Juan 16:13; Gálatas 5:16; Efesios 5:18].

10. Renuncio a todo propósito egoísta y escojo el designio supremo del amor. Decido obedecer los dos mandamientos más grandes: amar al Señor mi Dios con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente y con todas mis fuerzas, y amar a mi prójimo como a mí mismo [Mateo 22:37-39; 1 Timoteo 1:5].

11. Creo que el Señor Jesús tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra, y que está sobre todo gobierno y autoridad. Estoy completo en Él. Creo que Satanás y sus demonios están sujetos a mí en Cristo, ya que soy miembro del Cuerpo de Cristo. Por tanto, obedezco el mandato de someterme a Dios y resistir al diablo, y ordeno a Satanás en el nombre de Jesucristo que se vaya de mi presencia [Mateo 28:18; Efesios 1:19-23; Colosenses 2:10; Santiago 4:7].

PASO 3
La AMARGURA frente al PERDÓN

Necesitamos perdonar a otros para que Satanás no se apro--ve-che de nosotros (2 Corintios 2:10,11). Tenemos el mandato de des---ha---cernos de toda amargura en nuestras vidas y perdonar a otros co-mo hemos sido perdonados (Efesios 4:32-33). Pídele a Dios que te re-cuer-de a quiénes debes perdonar, orando en voz alta:

Querido Padre celestial,
te doy gracias por la riqueza de tu bondad, paciencia y tolerancia hacia mí, pues sé que tu bondad me lleva al arrepentimiento. Confieso que no he mostrado la misma bondad y paciencia hacia quienes me han herido u ofendido. Al contrario, he guardado ira, amargura y resentimiento hacia ellos. Por favor, trae a mi mente todas las personas a quienes debo perdonar, para hacerlo ahora. En el nombre de Jesús. Amén. [Romanos 2:4]

En un folio aparte, haz una lista de las personas que te vengan a la mente. En este momento no cuestiones si necesitas perdonarlas o no. Si un nombre te viene a la mente, anótalo.

A menudo también guardamos resentimiento hacia no-so-tros mismos, castigándonos por malas decisiones que hemos tomado en el pasado. Escribe "yo mismo" al final de tu lista si necesitas perdonarte. Perdonarte es aceptar la verdad de que Dios ya te ha perdonado en Cristo. Si Él te perdona, ¡tú puedes perdonarte!

Escribe también al final de tu lista "pensamientos contra Dios". Obviamente, el Señor no ha hecho nada malo, por lo que no necesita nuestro perdón. Sin embargo, a veces guardamos ira hacia Dios porque Él no hizo lo que nosotros deseábamos. Necesitamos soltar la ira y el resentimiento hacia Dios. (Ver en el Apéndice D en la p.73 algunas oraciones para perdonarte a ti mismo y a Dios.)

Antes de empezar el proceso de perdonar a los que están en la lista, revisa lo que el perdón es y lo que no es.

Perdonar no es olvidar
Quienes desean olvidar todo el daño que han sufrido, encuentran que no es posible. No pospongas perdonar a quienes te han hecho daño, esperando el día cuando el dolor desaparezca. Una vez que decides perdonar a alguien, entonces Cristo puede entrar y sanar tus heridas. La sanidad no comienza hasta que primero perdonas.

Perdonar es un acto de la voluntad.
Si Dios te pide que perdones, es algo que puedes hacer. A veces es muy difícil perdonar a alguien porque por naturaleza deseamos venganza por lo que hemos sufrido. El perdón parece contradecir nu-es-tro sentido de justicia. Entonces nos aferramos a nuestra rabia, in-tentando castigar a los culpables una y otra vez en nuestra mente por el dolor que nos causaron.

Pero Dios nos prohíbe tomar venganza por nuestra cuenta (Romanos 12:19). Deja que Dios trate con esa persona. Suelta a esa persona, porque mientras rehúses perdonarla, seguirás enganchado a ella. Seguirás encadenado a tu pasado y atado a tu amargura. Al perdonar, renuncias a hacer justicia con esa persona, pero ella aún tiene que enfrentarse a Dios. Debes confiar que Dios lidiará con esa persona de forma justa y limpia, algo que tú no podrías hacer.

¡Pero no sabes cuánto me hirió esa persona!, dirás. Es cierto. No lo sé, pero Jesús sí lo sabe, y Él te pide que los perdones por tu propio bien. Hasta que te despojes de tu amargura y tu odio, la persona continuará hiriéndote. No puedes retroceder en el tiempo y corregir tu pasado, pero puedes libe-rarte de él. Puedes deshacerte del dolor que te causa, pero hay un solo modo de hacerlo perdonando de corazón.

Perdona por tu propio bien, para ser libre del pasado.

Perdonar es aceptar vivir con las consecuencias del pecado de otra persona.
Vas a tener que vivir con las consecuencias de lo que otro te hizo, te guste o no. Ahora, puedes escoger hacerlo en la esclavitud de la amargura o en la libertad del perdón. Nadie perdona de verdad sin aceptar y sufrir el dolor del pecado de otro. Puede parecer injusto y te puedes preguntar, "¿pero ¿dónde está la justicia?". La cruz da sentido moral y legal al perdón. Jesús murió por todos nuestros pecados.

Jesús tomó sobre sí mismo las consecuencias eternas del pecado. "Al que no conoció pecado, por nosotros [Dios] lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21). Nosotros, sin embargo, sufrimos las consecuencias temporales de los pecados de otros. Es un aspecto desagradable de la vida real que todos necesitamos en-frentar.

No esperes que la otra persona te pida perdón. Recuerda que, para perdonarlos, Jesús no esperó a que quienes lo cru-ci-ficaban se disculparan. Incluso mientras se burlaban y lo abu-cheaban, él oró: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34).

El perdón sale del corazón
Deja que Dios saque a flote los recuerdos dolorosos, y reconoce cómo te sientes hacia quienes te han herido. Si el perdón no remueve el centro emocional de tu vida, será un perdón incompleto. Muy a menudo nos aterra el dolor y sepultamos nuestras emociones en lo más profundo de nuestro ser. Deja que Dios las saque a la superficie, y así pueda empezar a sanar esas heridas emocionales.

Perdonar es decidir no guardar más el pecado de alguien en su contra
Es normal que los individuos amargados saquen a relucir ofensas pasadas ante quienes los han herido. ¡Quieren que se sientan tan mal como ellos! Pero necesitamos soltar el pasado y rechazar cualquier pensamiento de venganza. Esto no quiere decir que continúes aguantando el pecado de otros. Si Dios no tolera el pecado, tú tampoco debes tolerarlo. No permitas que otros abusen de ti continuamente. Pon límites frente al maltrato mientras sigues ejerciendo gracia y perdón hacia quienes te hieren. Si necesitas ayuda para fijar límites bíblicos que te protejan de más abuso, habla con un amigo de confianza, un consejero o un pastor.

El perdón no puede esperar a que sientas deseos de perdonar.
Si esperas hasta sentir ganas de perdonar, nunca lo harás. Toma la difícil decisión de perdonar, aunque no sientas deseos de hacerlo. Una vez que decidas perdonar, Satanás perderá su poder sobre ti en esa

área, y Dios sanará tus heridas emocionales. Lo que ganas en ese momento es libertad, no necesariamente un cambio inmediato de emociones.

Ahora estás listo para comenzar. Empieza con la primera persona en tu lista, y decide perdonarla por todo recuerdo doloroso que llegue a tu mente. Continúa con esa persona hasta estar seguro que has tratado con todo el dolor que recuerdas. Luego continúa del mismo modo con las demás personas de la lista.

Cuando empieces a perdonar a alguna persona, es posible que Dios te traiga memorias dolorosas que habías olvidado por completo. Permítele hacerlo aunque te cause dolor. Dios quiere que seas libre; perdonarlos es el único camino. No excuses la conducta del que te ha hecho daño, aunque se trate de alguien muy cercano a ti.
No digas "Señor, ayúdame a perdonar". Él ya te está ayudando y estará contigo durante todo el proceso. Tampoco digas "Señor, quiero perdonar", porque eso elude la difícil decisión que debes tomar. Di: "Señor, decido perdonar…".

Por cada recuerdo doloroso que Dios revele sobre cada persona en tu lista, ora en voz alta:

Señor, decido perdonar a _____ [nombra la persona] por _____[lo que hizo o no hizo] lo cual me hizo sentir_____ [cada dolor que el Señor traiga a tu mente. P.ej. rechazado, sucio, indigno].

Después de perdonar a cada persona por cada ofensa que has recordado, y después de haber expresado honestamente cómo te has sentido, concluye tu perdón hacia esa persona orando:

Señor, desecho mi resentimiento. Gracias por liberarme de la esclavitud de mi amargura. Suelto mi derecho a buscar venganza y te pido que sanes mis heridas emocionales. Ahora te pido que bendigas a _____ (nombra la persona). En el nombre de Jesús. Amén.

PASO 4
La REBELIÓN frente a la SUMISIÓN

Vivimos en una era de rebeldía. La mayoría de las perso--nas sólo obedecen las leyes y a las autoridades cuando les conviene. Hay una falta de respeto generalizada para aquellos que están en el gobierno. Los cristianos a menudo somos tan culpables como el resto de la sociedad de fomentar un espíritu crítico y rebelde. Obviamente, no se espera que estemos de acuerdo con las políticas que contradicen los valores bíblicos, pero se nos urge: "Dad a todos el debido respeto: amad a los hermanos, temed a Dios, respetad al rey" (1 Pedro 2:17).

Dios ha establecido toda autoridad pública y requiere nuestra sumisión a ella (Romanos 13:1-7; 1 Pedro 2:13-17). La rebelión contra Dios y las autoridades que Él ha establecido es un pecado muy grave porque le da a Satanás una oportunidad de atacar. Pero Dios pide más que sólo la apariencia externa de sumisión; Él quiere que nos sometamos sinceramente y de corazón a aquellos en autoridad. Es por tu protección espiritual que vives bajo la autoridad de Dios y de aquellos que Él ha puesto sobre ti.

La Biblia deja claro que tenemos dos responsabilidades principales hacia aquellos en autoridad sobre nosotros: orar por ellos y someternos a ellos (Romanos 13:1-7; 1 Timoteo 2:1,2). Para comprometerte a ese estilo de vida que Dios manda, ora en voz alta con todo tu corazón:

Querido Padre celestial,
Tú has dicho que la rebelión es tan grave como la adivinación y la idolatría [1 Samuel 15:23]. Sé que no siempre he sido sumiso, sino que en mi corazón me he rebelado contra ti y contra las autoridades que has puesto sobre mí. Por favor muéstrame todas las maneras en que he sido rebelde. Ahora decido adoptar un espíritu dócil y un corazón de siervo. En el nombre de Jesús. Amén.

¡Someterse a las autoridades es claramente un acto de fe! Al so-meterte, estás confiando en que Dios trabajará a través de las lí-neas de autoridad establecidas por Él, aún cuando sean duras o poco caritativas, o exijan que hagas algo que no quieres hacer. Habrá ve-ces que alguna autoridad abuse de su poder y rompa las leyes que Dios ha establecido para proteger a los inocentes. En esos casos debes buscar ayuda de una autoridad superior para tu protección. La ley puede requerir que denuncies tal abuso a la policía u otra agen-cia. Si hay abuso continuado (físico, mental, emocional o sexual)- donde vives, puede que necesites buscar ayuda adicional para enfrentar esa situación.

Si alguna persona en autoridad abusa de su posición y te pide que rompas una ley de Dios o que falles en tu compromiso a Él, entonces necesitas obedecer a Dios antes que a los hombres (Hechos 4:19,20). Pero ten cuidado. No asumas que alguien quebranta la Palabra de Dios únicamente porque te pide que hagas algo que no te gusta. Todos necesitamos adoptar un espíritu humilde y sumiso los unos con los otros por amor a Cristo (Efesios 5:21). Además, Dios ha establecido líneas de autoridad específicas para protegernos y para dar orden a nuestra vida diaria.

Revisa la lista a continuación en oración, pidiéndole al Señor que te muestre de qué maneras has sido rebelde hacia las autoridades.

Gobierno civil, incluyendo leyes de tráfico, leyes de impuestos, leyes de copyright, actitud hacia funcionarios gubernamentales (Romanos 13:1-7; 1 Timoteo 2:1-4; 1 Pedro 2:13-17)

- Padres, padrastros o guardianes legales (Efesios 6:1-3)
- Maestros y otros funcionarios escolares (Romanos 13:1-4)
- Jefes, pasados y presentes (1 Pedro 2:18-23)
- Esposo (1 Pedro 3:1-4) o esposa (Efesios 5:21; 1 Pedro 3:7) [Nota a los esposos: toma un momento para preguntarle al Señor si tu falta de amor hacia tu esposa puede estar fomentando un espíritu rebelde en ella. Si es así, confiésalo como una violación de Efesios 5:22-33]
- Líderes de la iglesia (Hebreos 13:7)
- Dios (Daniel 9:5,9)

Ahora, usando la oración que sigue, confiesa cada punto específico que el Señor te haya traído a la mente.

Padre, confieso que he sido rebelde hacia_____ [nombre] al_____ [confiesa específicamente lo que hiciste]. Gracias por tu perdón. Decido ser sumiso y obediente a tu Palabra. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

PASO 5
La SOBERBIA frente a la HUMILDAD

La soberbia mata. Nos dice "Yo no necesito la ayuda de Dios ni de nadie más. Puedo arreglármelas solo." ¡No es verdad! Tenemos absoluta necesidad de Dios, y definitivamente nos necesitamos los unos a los otros. El apóstol Pablo escribió muy sabiamente "…nos enorgullecemos en Cristo Jesús y no ponemos nuestra con-fianza en esfuerzos humanos" (Filipenses 3:3). Esa es una buena definición de la humildad: no confiar en nosotros mismos sino fortalecernos con el gran poder del Señor (Efesios 6:10). La humildad es confianza depositada en Dios.

Proverbios 3:5-7 expresa una idea similar: "Confía en el Se-ñor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reco-nócelo en to---dos tus caminos, y él allanará tus sendas. No seas sabio en tu propia opi-nión, más bien, teme al Señor y huye del mal". San--tiago 4:6-10 y 1 Pedro 5:1-10 también nos advierten de los serios pro-blemas que re-sultan del orgullo. Con la siguiente oración, ex--presa tu compromiso de vivir humildemente ante Dios.

Querido Padre celestial,
Tú has dicho que la soberbia viene antes que la destrucción, y un espíritu arrogante antes del tropiezo. Confieso que me he enfocado en mí mismo, no en los demás. No me he negado a mí mismo, no he tomado a diario mi cruz, ni te he seguido. Como resultado, he permitido que el demonio gane terreno en mi vida. He pecado al creer que puedo alcanzar la felicidad y el éxito por mi cuenta. Confieso que he puesto mi voluntad por delante de la tuya, y he centrado mi vida alrededor de mí y no de ti.

Confieso mi soberbia y mi egoísmo, y te pido que anules todo terreno ganado en mi vida por los enemigos del Señor Jesucristo. Decido descansar en el poder y la dirección del Espíritu Santo para no hacer nada por egoísmo o presunción. Con humildad decido considerar a los demás como superiores a mí. Y escojo hacerte a ti, Señor, el centro de mi vida. Muéstrame, ahora, de manera específica, cada manera en que he vivido con orgullo en mi vida. Enséñame a servir a los demás en amor, y a darles preferencia. Te lo pido en el tierno y humilde nombre de Jesús. Amén.
(Proverbios 16:18; Mateo 6:33; 16:24; Romanos 12:10; Filipenses 2:3)

Después de haber hecho este compromiso ante Dios en ora-ción, pídele que te muestre específicamente cómo has vivido en so-ber-bia. La lista a continuación puede ayudarte. A medida que el Señor te traiga a la mente áreas de orgullo, usa la oración a continuación para guiarte en tu confesión.

Tener un deseo más fuerte de hacer mi voluntad en lugar de la de Dios.
- Apoyarme demasiado en mi propia inteligencia y experiencia en vez de buscar la dirección de Dios.
- Confiar en mis propias fuerzas y recursos en lugar de depender del poder del Espíritu Santo.
- Estar más interesado en controlar a otros que en desarrollar el dominio propio.
- Estar demasiado ocupado con cosas "importantes" como para tomar el tiempo de servir a otros.
- Tener la tendencia a creer que no tengo necesidades.
- Costarme reconocer cuando me equivoco.
- Estar más preocupado en agradar a los demás que a Dios.
- Preocuparme demasiado por obtener el reconocimiento que creo merecer.

- Creer que soy más humilde, espiritual, religioso o devoto que los demás
- Buscar reconocimiento mediante títulos académicos, posición laboral u otra jerarquía
- Sentir a menudo que mis necesidades son más importantes que las de los demás
- Considerarme mejor que otros por mis logros o habilidades
- Otras maneras en que he tenido un concepto de mí más alto del que debía tener _____

Por cada uno de los puntos que hayan sido una realidad en tu vida, ora en voz alta:

Señor, confieso que he sido orgulloso al _____ (el punto). Gracias por perdonar mi soberbia. Decido humillarme ante ti y ante los demás. Decido poner toda mi confianza en ti y no en mis esfuerzos humanos. En el nombre de Jesús. Amén.

Tratar con el prejuicio y la intolerancia

El orgullo es el pecado original del demonio. Es lo que enfrenta a un grupo contra otro. La estrategia de Satanás siem-pre es dividir para vencer, pero Dios nos ha entregado el ministerio de la reconciliación (2 Corintios 5:19). Considera por un momento el trabajo de Cristo al de-rri-bar las barreras de prejuicio social entre Judíos y Gentiles:

Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad. Él vino y pro-clamó paz a vosotros que estabais lejos y paz a los que estaban cerca. Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu (Efesios 2:14-18).

Muchas veces negamos que haya prejuicios o intolerancia en nuestro corazón. Sin embargo, "Ninguna cosa creada escapa a la vista de Dios. Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas" (Hebreos 4:13). La oración a continuación invita a Dios a brillar con Su luz en tu corazón y a revelar toda área de prejuicio o intolerancia:

Querido Padre celestial, sé que tú amas de igual manera a toda la gente y que tú no muestras favoritismo. Tú aceptas a gente de toda nación que te ama y hace lo que es justo. Tú no los juzgas de acuerdo a su color de piel, raza, situación económica, etnicidad, sexualidad, preferencia denominacional u otro asunto terrenal. Confieso que muy a menudo yo he juzgado a otros y me he considerado superior. No siempre he sido un ministro de reconciliación sino que he sido un agente de división lleno de orgullo, a través de mis actitudes, palabras y hechos. Me arrepiento de toda intolerancia y prejuicio basados en el odio y el orgullo. Te pido ahora, Señor, que me reveles de qué maneras esta soberbia ha corrompido mi corazón y mi mente. En el nombre de Jesús. Amén.
(Hechos 10:34; 2 Corintios 5:16)

Por cada área de prejuicio, superioridad o intolerancia que el Señor traiga a tu mente, ora en voz alta de todo corazón:

Confieso y renuncio al pecado de prejuicio en contra de_____ (menciona el grupo). Te agradezco por tu per-dón, Señor, y te pido que cambies mi corazón y me hagas un agente de reconciliación lleno de amor para _____ (menciona el grupo). En el nombre de Jesús. Amén.

PASO 6
La ESCLAVITUD frente a la LIBERTAD

Muchas veces nos sentimos atrapados en un cír-cu-lo vi-cioso de pecar-confesar-pecar-confesar que pa-re-ce interminable. Nos po-de--mos desanimar mucho y terminar cediendo y entregándonos a los pe-cados de la carne. Para experimentar nuestra libertad, debemos seguir Santiago 4:7: "Así que someteos a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros". Nos sometemos a Dios mediante la confesión de pecados y el arrepentimiento (dar la espalda al pecado). Resistimos al diablo al rechazar sus mentiras. Nos ponemos toda la armadura de Dios y caminamos en la verdad (Efesios 6:10-20).

El pecado que se ha convertido en hábito a menudo requiere que acudamos a un hermano en Cristo para que nos ayude. Santiago 5:16 dice: "…confesaos unos a otros vuestros pe-cados, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La ora-ción del justo es poderosa y eficaz". A veces es suficiente la convicción de 1 Juan 1:9: "Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad".

Recuerda que confesar no es decir: "Lo siento"; es reco-nocer fran-ca y abiertamente "Lo hice". Si necesitas ayuda de alguien, o simplemente rendir cuentas para caminar en la luz con Dios, haz en voz alta la siguiente oración:

Querido Padre celestial, tú mandas que me vista del Señor Jesucristo y que no provea para los deseos de mi carne. Confieso que he cedido ante los malos deseos que están en conflicto con mi alma. Te agradezco que en Cristo hayas perdonado mis pecados. Reconozco que he violado tu santa ley y he permitido que el pecado libre una guerra en mi cuerpo. Ahora vengo a ti para confesar y rechazar estos pecados de mi carne, para así ser limpio y libre de la esclavitud del pecado. Te ruego que me reveles todos los pecados que he cometido, y las maneras en que he entristecido al Espíritu Santo. En el santo nombre de Jesús. Amén.
(Proverbios 28:13; Romanos 6:12,13; 13:14; 2 Corintios 4:2; Santiago 4:1; 1 Pedro 2:11; 5:8)

La siguiente lista contiene muchos de los pecados habituales de la carne. Si quieres un recuento más exhaustivo, medita en los pasajes de Marcos 7:20-23; Gálatas 5:19-21; Efesios 4:25-31. Lee la lista que sigue y los pasajes mencionados anteriormente y pide al Espíritu Santo que traiga a tu mente todos los pecados que debes confesar. Quizá te revele otros que no están listados. Por cada pecado que el Señor te muestre, haz de corazón una oración de confesión usando el ejemplo dado.

Una observación: Más tarde en este capítulo trataremos con pecados sexuales, divorcio, trastornos alimenticios, abuso de sustancias, aborto, tendencias suicidas y perfeccionismo. Tal vez sea necesario que acudas a consejería para encontrar completa restauración y libertad en estas áreas. Pide consejo a tu pastor o a un líder de tu confianza.

Robo	Sarcasmo	Mentira
Riñas/peleas	Chisme/calumnia	Odio
Celos/envidia	Vocabulario vulgar	Ira
Queja/crítica	Competitividad	Pensamientos y/o actos lujuriosos
Juzgar a otros	Apatía/pereza	Borrachera

Estafa/engaño | Postergar (aplazar constantemente) | Codicia/materialismo
Otros_____

Señor,
Confieso que he cometido el pecado de _____ (nombra el pecado). Gracias por tu perdón y tu limpieza. Ahora dejo atrás este pecado y me vuelvo a ti, Señor. Fortaléceme con tu Espíritu Santo para obedecerte. En el nombre de Jesús. Amén.

Es nuestra responsabilidad impedir que el pecado tome control de nuestros cuerpos. No debemos usar nuestros cuerpos ni el de otras personas como instrumentos de injusticia (Romanos 6:12,13). La inmoralidad sexual no es solamente un pecado contra Dios, sino también contra tu propio cuerpo, que es el templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:18,19). Para obtener libertad del pecado sexual, comienza con la siguiente oración:

Señor,
Por favor trae a mi mente todo uso sexual de mi cuerpo como instrumento de injusticia, para poder, con la ayuda de Cristo, rechazar esos pecados sexuales y romper sus ataduras. En el nombre de Jesús. Amén.

A medida que el Señor te recuerde cada mal uso sexual de tu cuerpo, sea hecho contra ti (violación, incesto, manoseo) o cometido por ti (pornografía, masturbación, inmoralidad sexual), rechaza de este modo cada experiencia:

Señor Jesús,
Rechazo _____ (nombra la experiencia sexual) con_____ (nombra cualquier otra persona involucrada). Te pido que rompas esa atadura de pecado con_____ (nombre de la persona).

Después que hayas terminado, conságrale tu cuerpo al Señor orando:

Querido Padre celestial,
Rechazo todos estos usos de mi cuerpo como instrumento de injusticia, y confieso toda participación voluntaria. Decido presentar mis ojos, boca, mente, corazón, manos, pies y órganos sexuales a Ti como instrumentos de justicia. Te presento todo mi cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable. Decido reservar el uso sexual de mi cuerpo únicamente para el matrimonio.

Rechazo la mentira del diablo de que mi cuerpo no está limpio, o que está sucio, o que es inaceptable para ti como resultado de mis experiencias sexuales pasadas. Señor, gracias por haberme limpiado y perdonado completamente; gracias porque me amas y me aceptas tal y como soy. Por lo tanto, decido aceptarme a mí mismo y a mi cuerpo como limpio ante Tus ojos. En el nombre de Jesús. Amén. (Hebreos 13:4)

Oraciones especiales para situaciones especiales

Divorcio

Señor,

Confieso todo papel que jugué en mi divorcio (pídele que te mues---tre es-pe-cíficamente). Gracias por Tu perdón, y decido no con--de-nar------me a mí mismo. Renuncio a la mentira que dice que el divorcio afecta a mi iden--ti-dad en Cristo. Soy un hijo de Dios, y rechazo la mentira de que soy un cris--tia-no de segunda categoría por mi divorcio. Rechazo la mentira de que no valgo nada, de que no merezco ser amado, y de que mi vida está vacía y no tiene sentido. Estoy completo en Cristo, el cual me ama y me acepta tal y como soy. Señor, te confío la sanidad de todo dolor en mi vida, así como he decidido perdonar a aquellos que me han herido. Pongo en Tus manos mi futuro y decido buscar compañerismo humano en la iglesia. Someto a Tu voluntad la posibilidad de casarme nuevamente. Oro en el nombre sanador de Jesús, mi Salvador y amigo más cercano. Amén.

Homosexualidad

Señor Jesús,

Rechazo la mentira de que me has creado a mí o a cualquier otro para ser homosexual, y concuerdo con que tu Palabra prohíbe claramente la conducta homosexual. Decido aceptarme como hijo de Dios y te agradezco que me hayas creado hombre (o mujer). Rechazo todo pensamiento, deseo, impulso y acto homosexual, y rechazo todas las maneras en que Satanás los ha usado para pervertir mis relaciones personales. Declaro que soy libre en Cristo para relacionarme con el sexo opuesto y con mi propio sexo del modo que tú deseas. En el nombre de Jesús. Amén

Aborto

Señor Jesús,

Confieso que no guardé ni protegí la vida que Tú me confiaste, y lo reconozco como pecado. Gracias porque debido a tu perdón me puedo perdonar. Reconozco que la criatura está en tus manos amorosas para toda la eternidad. En el nombre de Jesús. Amén.

Tendencias suicidas

Señor,

Renuncio a todo pensamiento suicida y a cualquier intento de quitarme la vida o hacerme daño a mí mismo. Rechazo la mentira de que no hay esperanza en la vida y de que puedo encontrar paz y libertad quitándome la vida. Satanás es un ladrón que viene a robar, matar y destruir. Decido vivir en Cristo, quien dijo que vino a darme vida y a dármela en abundancia. Gracias por tu perdón que me permite perdonarme. Decido creer la verdad de que siempre hay esperanza en Cristo. En el nombre de Jesús. Amén.

Abuso de sustancias

Señor,

Confieso que he hecho mal uso de ciertas sustancias (alcohol, tabaco, alimentos, medicinas o drogas) con el propósito de obtener placer, para escapar de la realidad o para enfrentar problemas difíciles. Confieso que he maltratado mi cuerpo, y que he programado mi mente de maneras dañinas. También he apagado al Espíritu Santo. Gracias por perdonarme. Renuncio a toda conexión o influencia satánica

en mi vida a través del abuso de alimentos o productos químicos. Echo toda mi ansiedad sobre Cristo, quien me ama. Me comprometo a no ceder al abuso de sustancias, sino que decido permitir que el Espíritu Santo me dirija y me dé poder. En el nombre de Jesús. Amén.

Trastornos alimenticios o automutilación

Señor,

Renuncio a la mentira de que mi valor como individuo depende de mi apariencia o desempeño. Renuncio a cortarme, hacerme daño, vomitar, usar laxantes o ayunar como medio de estar en control, al-terar mi apariencia o purgarme del mal. Declaro que solamente la sangre del Señor Jesucristo me limpia de pecado. Comprendo que he sido comprado por precio, y que mi cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, le pertenece a Dios. Por consiguiente, decido glorificar a Dios con mi cuerpo. Renuncio a la mentira de que soy malo o que alguna parte de mi cuerpo es mala. Gracias porque, en Cristo, me aceptas tal y como soy. En el nombre de Jesús. Amén.

Tendencias a ser compulsivo y perfeccionista

Señor,

Renuncio a la mentira de que mi autoestima depende de mi capa-cidad para desempeñar una tarea. Declaro la verdad de que mi iden-tidad y mi valor como persona se basan en ser Tu hijo. Re-nuncio a buscar aprobación de otras personas, y decido creer que tengo plena aceptación y aprobación en Cristo, gracias a que murió y resucitó por mí. Escojo creer la verdad de que he sido salvado, no por buenas obras, sino por Tu misericordia. Decido creer que ya no estoy bajo la maldición de la ley porque Cristo se hizo maldición por mí. Recibo el regalo de vida en Cristo y decido permanecer en Él. Renuncio a buscar la perfección intentando vivir bajo la ley. Por tu gracia, Padre celestial, decido de hoy en ade-lante caminar por fe en el poder de tu Santo Espíritu según tu verdad. En el nombre de Jesús. Amén.

Después de haber confesado todo pecado del que eres consciente, finaliza este Paso orando:

Querido Padre celestial,

Confieso ahora estos pecados ante ti, rogando que me perdones y me lim-pies mediante la sangre del Señor Jesucristo. Anu-lo todo te-rreno que Satanás haya ganado en mi vida por mi participación in-ten-ciona-da en el pecado. Te lo pido en el nombre maravilloso de mi Señor y Salvador, Jesucristo. Amén.

PASO 7
Las MALDICIONES frente a las BENDICIONES

El siguiente Paso hacia la libertad es renunciar a los pecados de tus antepasados, así como a toda tarea satánica dirigida hacia ti y tu ministerio. En los Diez Mandamientos Dios dijo:

"No te harás ningún ídolo, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni los adores. Yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso. Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la tercera y cuarta generación. Por el contrario, cuando me aman y cumplen mis mandamientos, les muestro mi amor por mil generaciones (Éxodo 20:4-6)."

Las iniquidades de una generación pueden perjudicar a las generaciones futuras a menos que renuncies a esos pecados ancestrales y afirmes tu herencia espiritual en Cristo. No eres culpable del pecado de tus antepasados, pero por su pecado puede que estés predispuesto a ciertas debilidades y que seas influenciado por el ambiente físico y espiritual en el cual te criaste. Estas condiciones pueden contribuir a que una persona luche con un pecado en especial. Algunos ejemplos incluyen: los roles impuestos (como hombre debes... o como hija mayor debes...), el legalismo, machismo, matriarcado, evitar el conflicto, el ocultismo, etc. Pídele al Señor que te muestre qué pecados son característicos de tu familia mediante la siguiente oración:

Querido Padre celestial, revela a mi mente todos los pecados de mis antepasados que se hayan transmitido por las líneas familiares. Quiero ser libre de esas influencias y caminar en mi nueva identidad como hijo de Dios. En el nombre de Jesús. Amén.

A medida que el Señor te traiga a la mente aquellas áreas de pecado familiar, apúntalas en la lista a continuación:

1.
2.
3.
4.
5.
6.
7.
8.
9.
10.

Declaración

Señor, aquí y ahora renuncio y repudio todos los pecados de mis antepasados. Específicamente renuncio a los pecados de _____ (señala las áreas de pecado familiar que Dios te reveló).

Habiendo sido rescatado del poder de la oscuridad y llevado al reino del Hijo de Dios, declaro que los pecados e iniquidades de mis antepasados no tienen dominio sobre mí. Ante Cristo me presento ahora, perdonado y limpio.

Habiendo sido crucificado y levantado con Jesucristo, y estando ahora sentado con Él en los lugares celestiales, renuncio a toda maldición dirigida hacia mí y hacia mi ministerio. Declaro que la verdad de Jesús ha roto toda maldición que Satanás haya puesto sobre mí.

Declaro a Satanás y a todas sus fuerzas que Cristo se convirtió en maldición por mí al morir en la Cruz por mis pecados. Rechazo toda manera en la que Satanás pueda reclamar potestad sobre mí. Pertenezco al Señor Jesucristo quien me compró con Su propia sangre. Rechazo todo sacrificio de sangre por el que Satanás pueda reclamar que yo le pertenezco. Me declaro total y eternamente entregado y comprometido con el Señor Jesucristo.

Por la autoridad que tengo en Cristo, ordeno ahora que todo ene-migo del Señor Jesús abandone mi presencia.

Me encomiendo a mi Padre celestial para hacer Su voluntad desde hoy en adelante. En el nombre de Jesús. Amén.
(Gálatas 3:13)

ORACIÓN FINAL
Querido Padre celestial, vengo a ti como tu hijo, rescatado de la esclavitud del pecado por la sangre del Señor Jesucristo. Eres el Señor del universo y el Señor de mi vida. Someto mi cuerpo a ti como instrumento de justicia, como sacrificio vivo y santo para tu gloria. Ahora te pido que me llenes a rebosar con tu Santo Espíritu hoy y cada día. Me comprometo a la renovación de mi mente para com-pro-bar que tu voluntad es buena, agradable y perfecta para mí. Oro todo esto bajo la autoridad y en el nombre del Señor Jesucristo re-sucitado. Amén.

CÓMO BUSCAR EL PERDÓN DE OTROS
Ahora que has alcanzado tu libertad en Cristo, puede que haya algunos pasos adicionales que necesites tomar. En el Paso tres trabajaste la necesidad de perdonar a las personas que te han ofendido – una resolución entre tú y Dios. Puede que también necesites buscar el perdón de aquellos a quienes tú has ofendido. Necesitas saber si debes tomar este paso adicional y cómo hacerlo de manera sabia y de acuerdo a lo que Dios manda.

PRESERVA TU LIBERTAD

Incluso después de haber alcanzado la libertad en Cristo al trabajar estos siete Pasos, puedes sufrir un ataque horas, días, o semanas más tarde. Pero no tienes que ceder al mundo, a la carne, o al demonio. A medida que continúas caminando en humilde sumisión a Dios, puedes resistir al diablo y el huirá de ti (Santiago 4:7).

El diablo se siente atraído por el pecado, de la misma ma-nera que las moscas son atraídas por basura descompuesta. Deshazte de la basura y las moscas se irán en busca de lugares que huelan peor. Del mismo modo, camina en la verdad, con-fesando todo pecado y perdonando a los que te hacen daño, y el diablo no tendrá lugar en tu vida.

Ten en cuenta que una victoria no significa que las ba-ta-llas han terminado. La libertad hay que preservarla. Después de completar estos Pasos hacia la Libertad, una mujer muy go-zosa preguntó "¿Siempre estaré así?". La respuesta es, ella man-ten-drá su libertad siempre y cuando se mantenga en una relación correcta con Dios. Aún cuando resbale y caiga, ella sabrá cómo re-conciliarse con Dios nuevamente.

Una persona víctima de atrocidades compartió esta imagen:
Era como estar obligado a jugar con un cruel desconoci-do en mi propia casa. Yo perdía conti-nua-mente y quería parar, pero el cruel desconocido no me lo per-mi--tía. Finalmente llamé a la policía (una autoridad su-pe-rior), ellos vinieron y sacaron al desconocido de mi casa. El volvió a llamar a la puerta, intentando entrar nue-vamente, pero esta vez yo reconocí su voz y no le dejé entrar.

¡Qué manera tan hermosa de ilustrar cómo ganamos y preservamos la libertad en Cristo! Llamamos a Jesús, la máxima autoridad, y Él aleja al enemigo de nosotros.

Cómo preservar tu libertad

Necesitas preservar tu libertad. No podemos enfatizarlo lo suficiente. Has ganado una batalla muy importante en una guerra continua. La libertad seguirá siendo tuya siempre y cuando continúes escogiendo la verdad y te mantengas firme en la fuerza del Señor. Si te das cuenta de mentiras que has creído, recházalas y escoge la verdad. Si surgen nuevas memorias dolorosas, per-dona a quienes te han herido. Si el Señor te muestra otras áreas de pecado en tu vida, confiésalas rápidamente. Este libro te puede servir como guía constante para enfrentarte a las cosas que Dios te muestra. A alguna gente le ha sido útil hacer los Pasos Hacia la Libertad en Cristo regularmente, como si fuese una revisión espiritual. Cuando lo hagas, lee las instrucciones cuidadosamente.

Para tu ánimo y crecimiento, te recomendamos que leas alguno de los siguientes libros de Neil Anderson: Rompiendo las Cadenas, Victoria sobre la Oscuridad, Restaurado. Si te interesa afirmar los principios de los Pasos en un grupo, puedes utilizar Libertad en Cristo – Un Curso de 13 Semanas para Hacer Discípulos (Manual del Participante y Guía del Líder). Para preservar tu libertad en Cristo también te sugerimos lo siguiente:

Involúcrate en una comunidad de fe (iglesia) que transmita amor y cuidado, donde puedas abrirte con sinceridad, y don-de se enseñe la verdad de Dios con gracia.

Lee diariamente la Biblia y medita en ella. Memoriza versículos claves de Los Pasos Hacia la Libertad en Cristo. Quizá quieras leer las Declaraciones de la Verdad (Paso 2) en voz alta a diario y estudiar los versículos mencionados.
Aprende a llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo. Asume la responsabilidad de tus pensamientos. No dejes que tu mente sea pasiva. Rechaza toda mentira, escoge enfocarte en la verdad, y afírmate en tu identidad como hijo de Dios en Cristo.

No retrocedas a tus antiguos patrones de pensamiento, sentimientos y comportamiento. Esto puede suceder fácilmente si te descuidas espiritual y mentalmente. Si te está costando caminar en la verdad, comparte tus luchas abiertamente con alguien en quien confías, quien orará por ti y te animará a mantenerte firme.

Sin embargo, no esperes que otras personas peleen tus batallas por ti. Pueden ayudarte, pero no pueden pensar, orar, leer la Biblia o escoger la verdad por ti.

Comprométete a orar diariamente. La oración demuestra que confías en Dios y dependes de Él. Puedes repetir las oraciones que siguen a menudo y con confianza. Deja que las palabras salgan tanto de tu corazón como de tus labios y siéntete libre de modificarlas para hacerlas tuyas.

ORACIÓN Y DECLARACIÓN DIARIA
Querido Padre celestial,
Te alabo y te honro como mi Señor y Salvador. Estás en control de to-das las cosas. Te agradezco que siempre estás conmigo y que nunca me dejarás ni me desampararás. Eres el único Dios todopoderoso y sabio. Eres tierno y amoroso en todos tus caminos. Te amo y te agradezco que estoy unido a Cristo y espiritualmente vivo en Él. Me propongo no amar al mundo ni las cosas del mundo, y crucifico la naturaleza humana y todas sus pasiones.
Gracias por la vida que ahora tengo en Cristo. Te pido que me llenes de tu Espíritu Santo para rechazar el pecado y servirte a ti. Declaro mi total dependencia de ti, y me opongo a Satanás y a todas sus men--tiras. Decido creer la verdad de la Palabra de Dios por encima de lo que dicten mis sentimientos. Me niego a desanimarme; tú eres el Dios de toda esperanza. Nada es demasiado difícil para ti. Confío que suplirás todas mis necesidades a medida que intente vivir según tu Palabra. Gracias porque puedo estar satisfecho y porque puedo vivir de mane-ra responsable en Cristo que me fortalece.
Ahora me opongo a Satanás y a todos sus espíritus malignos y les ordeno que se aparten de mí. Decido ponerme toda la armadura de Dios para hacer frente a las artimañas del diablo. Entrego mi cuerpo como sacrificio vivo y santo a Dios, y decido renovar mi mente con la Palabra de Dios. Al hacer esto podré comprobar que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta para mí. En el nombre de mi Señor y Salvador Jesucristo. Amén.

ORACIÓN NOCTURNA
Gracias, Señor, porque me has incorporado a tu familia y me has dado toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús. Gracias por renovarme y darme descanso mediante el sueño. Lo acepto como una bendición que das a tus hijos, y confío en que protegerás mi mente y mi cuerpo mientras duermo.

Así como he meditado en ti y en tu verdad durante el día, pido que esos pensamientos continúen en mi mente mientras duermo. Me encomiendo a ti para recibir tu protección contra todo ataque de Satanás y sus demonios durante el sueño. Protege mi mente de pesadillas. Rechazo todo temor y deposito toda ansiedad sobre ti, Señor. Me entrego a ti como mi roca, mi refugio y mi torre fuerte. Que tu paz esté sobre este lugar de descanso. En el poderoso nombre del Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN POR EL HOGAR

Después de sacar y destruir todo objeto de falsa adoración, ora en voz alta en cada habitación, si fuese necesario:

Padre celestial, reconozco que eres el Señor del cielo y de la tierra. En tu soberano poder y amor me permites disfrutar de todo cuanto me das. Gracias por este lugar donde vivo. Declaro mi casa como un refugio espiritual para mi familia y para mí, y pido tu protección contra todo ataque del enemigo. Como hijo de Dios, resucitado y sentado con Cristo en las re-giones celestiales, ordeno a todo espíritu maligno (que reclame de-recho sobre este lugar en base a lo que yo u otros hayan hecho aquí) que se vaya y que nunca regrese. Rechazo toda maldición o he-chizo ligado a este lugar. Te pido, Padre Celestial, que pongas tus ángeles guardianes sobre este lugar para protegerlo de todo intento del enemigo de entrar y obstaculizar tus propósitos para mí y para mi familia. Gracias, Señor, en el nombre de Jesucristo, por hacer esto. Amén.

ORACIÓN CUANDO SE VIVE EN UN AMBIENTE NO CRISTIANO

Después de sacar y destruir todo objeto de falsa adoración que sea tuyo, ora en voz alta sobre el lugar donde vives:

Gracias, Padre celestial, por tener este lugar para vivir y ser renovado mediante el sueño. Te pido que apartes esta, mi habitación [o mi parte de ella] como un refugio espiritual para mí. Rechazo cualquier dominio otorgado a dioses o espíritus falsos por otros residentes. Rechazo cualquier reclamo de Satanás sobre este lugar en base a lo que otros residentes hayan hecho (o continúen haciendo) aquí. Como hijo de Dios y heredero con Cristo, quien tiene toda potestad en el cielo y en la tierra, ordeno a todo espíritu maligno que abandone este lugar y no regrese. Te pido, Padre celestial, que coloques tus santos ángeles guardianes para protegerme mientras vivo aquí. En el nombre de Jesús. Amén.

Pablo ora en Efesios 1:18-19, NVI: "Pido también que os sean iluminados los ojos del corazón para que sepáis a qué esperanza él os ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos, y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos". Amado, eres hijo de Dios (ver 1 Juan 3:1-3), y "mi Dios suplirá todo lo que te falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:9). Las necesidades fundamentales son las necesidades de "ser", tales como la vida eterna o espiritual que Él te ha dado, y la identidad que tienes en Cristo. Además, Jesús ha suplido tus necesidades de aceptación, seguridad e importancia. Aprende de memoria y medita diariamente en las siguientes verdades.

Sigue caminando en la verdad de que tu identidad y valor derivan de quién eres en Cristo. Renueva tu mente con la verdad de que tu aceptación, seguridad e importancia reposan únicamente en Cristo.

Te recomendamos que medites diariamente en las verdades de las siguientes páginas. Intenta leer toda la lista en voz alta, de mañana y de noche, durante las próximas semanas. Reflexiona en lo que estás leyendo y deja que tu corazón se regocije en la verdad.

En Cristo soy importante

Renuncio a la mentira de que soy insignificante, inadecuado, y que no tengo esperanza. En Cristo soy muy importante y especial. Dios dice:

- Soy la sal de la tierra y la luz del mundo. [Mateo 5:13,14]
- Soy una rama de la vid verdadera, unido a Cristo, y un canal que transporta su vida.[Juan 15:1-5]
- Dios me ha elegido y destinado para llevar mucho fruto. [Juan 15:16]
- Soy testigo personal de Cristo, capacitado por el Espíritu Santo. [Hechos 1:8]
- Soy templo de Dios. [1 Corintios 3:16]
- Estoy en paz con Dios; Él me ha encargado trabajar para que otros encuentren paz con Él. Soy ministro de reconciliación. [2 Corintios 5:17-21]
- Soy colaborador con Dios. [2 Corintios 6:1]
- Estoy sentado en lugares celestiales con Cristo Jesús. [Efesios 2:6]
- Soy hechura de Dios, creado para buenas obras. [Efesios 2:10]
- Puedo acercarme a Dios con libertad y confianza [Efesios 3:12]
- Puedo hacer todo por medio de Cristo que me fortalece [Filipenses 4:13]

En Cristo tengo plena seguridad

Renuncio a la mentira de que soy culpable, que estoy des-pro-tegido, solo o abandonado. En Cristo tengo total seguridad. Dios dice que:

- Estoy exento para siempre de cualquier condenación (castigo) [Romanos 8:1,2]
- Todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios. [Romanos 8:28]
- Estoy libre de cualquier acusación contra mí. [Romanos 8:31-34]
- Nada puede separarme del amor de Dios. [Romanos 8:35-39]
- Dios me ha afirmado, ungido y sellado. [2 Corintios 1:21-22]
- Dios perfeccionará la buena obra que comenzó en mí. [Filipenses 1:6]
- Soy ciudadano del cielo. [Filipenses 3:20]
- Estoy escondido con Cristo en Dios. [Colosenses 3:3]
- No se me ha dado espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio. [2 Timoteo 1:7]
- Puedo obtener gracia y misericordia en tiempos de necesidad. [Hebreos 4:16]
- He nacido de Dios y el maligno no me puede tocar. [1 Juan 5:18]

En Cristo soy aceptado

Renuncio a la mentira de ser rechazado, no amado o que estoy sucio. En Cristo, soy completamente aceptado. Dios dice que:

- Soy hijo de Dios. [Juan 1:12]
- Soy amigo de Cristo [Juan 15:15]
- He sido aceptado y hecho santo (justificado) por Dios. [Romanos 5:1]
- Estoy unido al Señor, en un solo espíritu con Él. [1 Corintios 6:17]
- He sido comprado por precio - pertenezco a Dios. [1 Corintios 6:19,20]
- Soy miembro del cuerpo de Cristo, parte de su familia. [1 Corintios 12:27]
- Soy uno de los santos de Jesucristo. [Efesios 1:1]
- He sido adoptado como hijo de Dios. [Efesios 1:5]
- Tengo acceso directo a Dios por el Espíritu Santo. [Efesios 2:18]
- He sido rescatado (redimido) y perdonado de todos mis pecados. [Colosenses 1:14]
- Estoy completo en Cristo. [Colosenses 2:10]

No soy el gran "Yo Soy", pero por la gracia de Dios soy lo que soy.
[Éxodo 3:14; Juan 8:24, 28, 58; 1 Corintios 15:10]

El Curso para Hacer Discípulos de Libertad en Cristo
¡Capacita a cada cristiano a alcanzar su pleno potencial en Cristo!

Este curso de 13 semanas cubre la enseñanza básica de Libertad en Cristo de modo claro y directo. Es una manera fácil y efectiva para cualquier iglesia que quiere implementar un proceso efectivo de hacer discípulos. A menudo se utiliza como seguimiento a El Corazón del Cristianismo y otros cursos introductorios, y tiene una sesión introductoria opcional que sirve de puente. Muchas iglesias lo ofrecen dos o tres veces al año como parte de sus actividades para formar discípulos.

Creado en el Reino Unido, el curso puede ayudar a todo cristiano a aferrarse a la verdad de quién es en Cristo, a resolver conflictos personales y espirituales, y a convertirse en un dis-cí-pulo fructífero.

Está diseñado para usarse óptimamente en grupos pe-que---ños, pero se presta también para una serie de enseñanzas domi-nicales.

¿Por qué funciona tan bien?
Las enseñanzas tradicionales para hacer discípulos fácil-men-te terminan sonando así: ”haz esto cada día”, “no hagas esto nunca más”, “los cristianos se comportan así…” Entonces los cris-tianos terminan intentando comportarse de la manera como creen que un cristiano debería hacerlo. Algunos logran hacer y decir lo que deben, pero no logran vivir abundantemente. Otros constantemente requieren ayuda con los mismos pro-ble-mas. Otros simplemente se alejan.

Lee cualquiera de las cartas de Pablo y tendrás que avan-zar hasta la mitad para encontrar instrucciones de cómo comportarse. Primero Pablo enfatiza lo que ya ha sido dado; las “riquezas” que tenemos en Cristo (Efesios 1:18). Porque no es lo que hacemos lo que determina quiénes somos – es quiénes somos lo que determina lo que hacemos.

El curso de Libertad en Cristo se enfoca en eso también: quiénes somos en Cristo, la verdad del amor incondicional de Dios; por qué no hay condenación; por qué no tenemos que lan-guidecer en círculos viciosos de pecado, pensamientos nega-tivos y desesperanza.

Pero una buena enseñanza no es suficiente. Aunque la llave hacia la libertad es conocer la verdad (Juan 8:32), simplemente comunicársela a la gente no significa que la conozcan. El curso incluye un proceso llamado Pasos a la Libertad en Cristo para ayudar a los participantes a arrepentirse de su pecado pasado y resistir al demonio. Para muchos esta “limpieza profunda” es clave para que las enseñanzas encajen en su lugar.

Para más información, puedes ver nuestra página web www.libertadencristo.org.

Lleva los principios un paso más allá

Los mismos principios bíblicos que se enseñan en el Cur-so de Hacer Discípulos de Libertad en Cristo, tienen aplicaciones más amplias. Cuando hayas puesto en práctica los principios de Libertad en Cristo en tu iglesia y contexto puede que quieras considerar su uso en otras áreas. A medida que Libertad en Cristo España vaya creciendo, podremos entrenar, asesorar y proveer recursos adicionales. Mientras tanto, conta-mos con la ayuda de Libertad en Cristo de otros países en Europa para ayudarnos en el desarrollo de Libertad en Cristo en las siguientes áreas:
Cómo resolver asuntos más profundos

Libertad en Cristo tiene dos mensajes principales. El pri-mero es que cada cristiano puede beneficiarse de lo que Cristo le ha dado para poder ser un discípulo fructífero. El segundo es que nin-gún cristiano es un “caso perdido” con problemas demasiado profundos que por medio de Cristo no se puedan resolver. Exis-ten recursos para la iglesia que ayudarán a las personas que luchan con asuntos más profundos como abuso, trastornos ali-men-ticios, depresión, temor, adicción, automutilación, trauma o trastorno de disociación. Queremos animarte, asegurándote que no existen casos perdidos o personas sin esperanza. Todos pueden llegar a ser discípulos fructíferos. Hemos visto cómo personas normales en iglesias normales hacen cosas extraordinarias a través de Cristo.
Libertad para tu matrimonio

El aprovechar la libertad individual es una cosa. Las parejas también pueden escoger el tener libertad en su matrimo-nio pasando por un proceso muy parecido a los Pasos Hacia la Libertad en Cristo. Esta experiencia ayuda tanto a los matrimo-nios armoniosos como a los que experimentan dificultades. Se organizan retiros de “Li-ber-tad para tu Matri-mo-nio” para parejas que están en el ministerio. Participa para el bien de tu propio matrimonio y para aprender cómo ponerlo en práctica con las parejas de tu iglesia.

Libertad para tu Iglesia o Ministerio
Las iglesias pueden atascarse con patrones de división, luchas profundas y pecados recurrentes. La buena enseñanza y re-flexión no siempre resuelven los problemas. Es fácil pensar que otras personas son el problema. Pero eso no toma en cuenta la realidad espiritual. No luchamos contra personas sino contra poderes espirituales de maldad. Si ignoramos esta verdad peli-gra-mos. Es realmente posible ceder terreno al enemigo en la es-tructura de nuestras iglesias o simplemente rendirnos a avanzadillas del enemigo que se le han dado en el pasado. El resolver estas avanzadillas no es demasiado difícil y a menudo trae cambios dramáticos.

“Libertad para tu Iglesia o Ministerio” es un retiro que se realiza para equi-pos de liderazgo de iglesias, donde se les capacita a resolver pa-tro-nes negativos, divisiones, pecados recurrentes, control y asun-tos atrincherados.
Libertad para tu comunidad

El ministerio de Libertad en Cristo ha comenzado a traba-jar con líderes de las iglesias de toda una zona. Donde hay verdadera unidad y los líderes se juntan para arrepentirse de los pecados de la Iglesia, esperamos ver grandes avances del Reino y ver a muchos llegar a conocer a Jesús. Podemos ser ca-ta-li-za-do-res y animar en este proceso a grupos de líderes que tienen un compañerismo regular.
Libertad en Cristo para jóvenes

El propósito de Libertad en Cristo para jóvenes es ayudarles a ser discípulos fructíferos totalmente entregados a Jesús que mar-carán una diferencia radical en este mundo. Queremos que conecten con la verdad de quienes son en Cristo, llegar a ser libres de las presiones que les impiden crecer, y aprender a renovar su forma de pensar.

LIBERTAD EN CRISTO - OFICINA INTERNACIONAL
www.freedominchrist.org
+44 (0)118 321 8084

LIBERTAD EN CRISTO LATINOAMÉRICA
www.libertadencristo.org

LIBERTAD EN CRISTO ESTADOS UNIDOS
www.ficm.org - info@ficm.org
+1 865-342-4000

LIBERTAD EN CRISTO ESPAÑA
www.libertadencristo.es

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres,
y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.
Gálatas 5:1

Sobrepasan el millón las personas que han resuelto sus conflictos personales y espirituales con la ayuda de los *Pasos hacia la Libertad en Cristo*, pero resulta fácil volver a caer en los antiguos patrones (las modalidades antiguas) de pensar y de vivir. Por eso Neil Anderson y Rich Miller escribieron "*Caminemos en Libertad".* Este devocionario para 21 días, lleno de esperanza, aliento e inspiración te servirá para permanecer firme en tu libertad en Cristo, y para construir un escudo santo contra los ataques del enemigo.

Este devocionario incluye los Pasos Hacia la Libertad en Cristo para quienes deseen reforzar las verdades que han aprendido y, también, para quienes tienen que aprender aún este proceso que cambia la vida. ¡Úsalos para formar hábitos sanos e íntegros que te ayudarán a permanecer firme en tu libertad en Cristo!

Neil T. Anderson – fundador y presidente emérito de Freedom in Christ (Libertad en Cristo). Sirvió como pastor durante 10 años y como presidente del Departamento de Teología Práctica de *Talbot School of Theology* por 10 años más. Ha escrito mas de 100 libros, entre ellos, *Victoria Sobre la Oscuridad y Rompiendo las Cadenas.*

Rich Miller – tiene títulos universitarios en meteorología, apologética cristiana y consejería cristiana. Ha servido al Señor Jesús en el ministerio a tiempo completo desde 1976, primero con Campus Crusade for Christ (ahora "Cru") durante 17 años y ahora con FICM desde 1993. Es autor / coautor de más de 15 libros y Numerosos cursos universitarios en línea. Rich y su esposa Shirley residen en Carolina del Norte y juntos tienen cuatro hijos adultos.